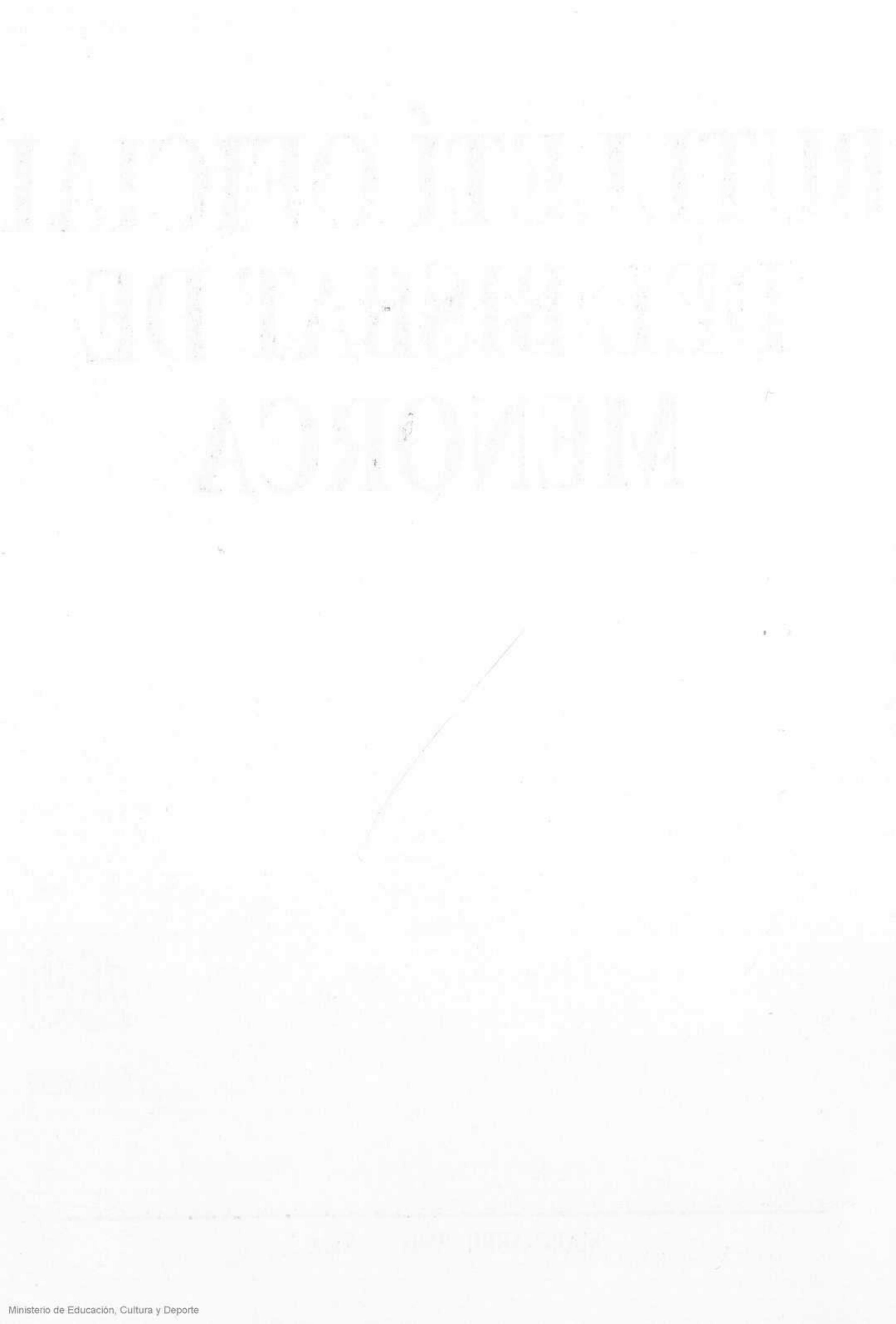


BULLETÍ OFICIAL DEL BISBAT DE MENORCA



MARÇ-ABRIL 1998 Núm. 2



Butlletí Oficial del Bisbat de Menorca

SUMARI

SECCIÓ OFICIAL.....115

SANTA SEU

- Secretaria d'Estat. Agraïment per l'Òbol de Sant Pere
- Congregació per les Esglésies Orientals. Col·lecta "Pro Terra Sancta"

PRELAT

- Decret de promulgació de les Propostes d'actuació de l'Assemblea Diocesana de Menorca
- Propostes d'actuació de l'Assemblea Diocesana de Menorca
- Decret d'aprovació definitiva del Reglament Intern de les Cases Sacerditals de la Diòcesi de Menorca
- Homilia en la inauguració del centenari de la mort de Sor M^a Rafaela del Sagrat Cor, Fundadora de les Germanes Missioneres dels Sagrats Cors (8-III-1998)
- Homilia de la Missa Crismal (8-IV-1998)
- Homilia de la Festa de Pasqua (12-IV-1998)
- Homilia de l'Eucaristia de clausura de l'Assemblea Diocesana (18-IV-1998)
- Paraules en l'obertura de la quinta sessió de l'etapa diocesana de l'Assemblea (28-III-1998)
- Exhortació per al Dia del Seminari
- Invitació a la Missa Crismal
- Invitació a col·laborar en les "24 hores de pregària"

VICARIA GENERAL

- Recés de Setmana Santa i trobada festiva dels sacerdots
- Trobada de preveres, religiosos/es al Toro

SECRETARIA GENERAL

- Nomenament
- Benedicció Apostòlica
- Confirmacions
- Eleccions d'Abadesses

ORGANISMES DIOCESANS

- Assemblea Diocesana
 - Convocatòria de la V^a Sessió Plenària
 - Clausura de l'Assemblea Diocesana. Crònica
- Consell del Presbiteri
 - Convocatòria de reunió ordinària (25-III-1998)
- Consell Diocesà d'Economia
 - Reunió ordinària. Acords (24-IV-1998)
- Delegació de Mitjans de Comunicació Social
 - Comunicació

- Delegació de Pastoral de la Salut i Caritas
 - Dia del Malalt: El voluntariat

SECCIÓ INFORMATIVA	178
– Activitats del Sr. Bisbe	
– Crònica Diocesana	
· Presentació de l'Informe FOESA sobre la pobresa a les Illes Balears	
* Hi ha pobres aquí?	
* Prólogo de los Obispos de las Baleares al estudio de FOESA	

SECCIÓ DOCUMENTAL	183
· Carta del Santo Padre a los Sacerdotes para el Jueves Santo de 1998	
· Missatge del Papa per a la Jornada Mundial de la Joventut 1998	
· Mensaje del Papa para la XXXII Jornada Mundial para las Comunicaciones Sociales	
· Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española.	
· La eutanasia es inmoral y antisocial	
· Comisión Episcopal de Pastoral Social. La solidaridad da sentido a tu vida. Día del Amor Fraterno	

Al mismo tiempo, aprovecha gustoso la oportunidad para expresarle, Señor Obispo, la sagrada de mi atenta consideración y simpatía en Cristo.

J.B. Re
Sustituto

CONVOCATIO PRO ECCLESIA ORIENTALIBUS. COLLECTA "PRO TERRA SANTA"

Excelencia Reverendísima, don José María Alarcón y Gómez, obispo auxiliar de Valencia, presidente del Episcopado de la Comunidad Valenciana:

Durante el tiempo fuerte de la Cuaresma, la Comunidad cristiana está llamada a recorrer de nuevo toda la misteriosa densidad del camino histórico de la fe, de Abraham a Moisés hasta la entrada en la Tierra Prometida, de la muerte y resurrección de Jesús a la primera comunión judío-cristiana hasta nuestros días. Jerusalén y la Tierra Santa llegan a ser así la referencia concreta "de la geografía de la salvación": ellas inciden en la conciencia de cada cristiano con memoria

SECRETARIAT DE LA DIOCESE DE SANT FELIU DE BUXALLEU

SERVICIO OFICIAL DE LA SEMANA SANTA

- Documento Oficial. Redactado por l'Ofici de Sant Pere amb la intervenció del Consell Diocesà d'Economia Social.

PERÍODICOS

- Diari Oficial de la Secretaría diocesana.
- Revista Oficial de la Diócesis de Sant Feliu de Buxallent.

CRÉDITOS

- Presencia Oficial de l'Administració Diocesana. Guia del Segle XXI. Llibre d'informació sobre el seu de funcionament i els seus objectius.
- Presència del President del Consell Diocesà d'Economia Social. Membres del Consell Diocesà d'Economia Social.
- Soc. M. Rafel de l'Esgrit Com. Fundatress del Col·legi de Missioners de Sant Josep Obrer.
- Comunitat Franciscana de Sant Antoni de Padua.
- Hospital de la Misericòrdia Cristiana.
- Hospital de la Beneficència de Sant Joan Baptista.
- Hospital de l'Esperança.
- Hospital Diocesà de Sant Joan Baptista.
- Diocesana (18-IV-1998).

Mesmes en l'acta tancada de la quinta sessió de l'Assemblea Diocesana (28-III-1998)

- Exhortació per al Dia del Seminarist.

- Invitació a la Missa Crismal.

- Invitació als fiduciaris en les "24 hores de pregària".

VOCARIA GENERAL

- Rànecs de Setmana Santa i trobada festiva dels sacerdots.

- Trobada de governs religiosos al Toro.

SERVEIARIA GENERAL

- Reunió anual.

- Benedicció Apostolica.

- Confirmacions.

- Investidura d'Abadesos.

ORGANISMOS DIOCESANS

ASSOCIACIÓ DIOCESANA

- Convocatòria de la V^a Sessió Plenaria.

- Claustral de l'Associació Diocesana. Crònica.

CONSELL DEL PRESBITERI

- Convocatòria de reunió ordinària (25-III-1998).

CONSELL DIOCESÀ D'ECONOMIA SOCIAL

- Reunió ordinària. Acords (24-IV-1998).

- Delegació de Mitjans de Comunicació Social.

- Comunicació.

SECCIÓ OFICIAL

SANTA SEU

SECRETARIA DE ESTADO AGRAÏMENT PER L'ÒBOL DE SANT PERE

Vaticano, 18 de abril de 1998

Señor Obispo:

Me es grato comunicarle que Su Santidad el Papa Juan Pablo II ha recibido con vivo agradecimiento la oferta de Ptas. 87.328.- que ha tenido la gentileza de enviarle, por medio de la Nunciatura Apostólica, como Obolo de San Pedro de la Diócesis de Menorca, para ayudar en los fines de caridad del Santo Padre. El Papa ha apreciado mucho este gesto eclesial que recibe como testimonio de filial afecto y adhesión hacia el Vicario de Cristo en la tierra.

Por medio de la presente, le ruego que, por su medio, haga extensivo a todos los fieles de la Diócesis estos sentimientos de gratitud, y se unan en comunión ferviente de oraciones por sus intenciones para el gran año Jubilar. Al mismo tiempo, le aseguro que el Santo Padre corresponde a su generosidad implorando sobre cada uno de Ustedes abundantes gracias divinas que redunden en frutos de santidad en bien de la Iglesia y del mundo. En prueba de estos deseos, el Sumo Pontífice les imparte de corazón, como signo de la constante asistencia divina, su especial Bendición Apostólica.

Al mismo tiempo, aprovecho gustoso la oportunidad para expresarle, Señor Obispo, la seguridad de mi atenta consideración y sincera estima en Cristo.

J.B. Re
Sustituto

CONGREGATIO PRO ECCLESIIS ORIENTALIBUS COLLECTA "PRO TERRA SANCTA"

Excelencia Reverendísima,

Durante el tiempo fuerte de la Cuaresma, la Comunidad cristiana está llamada a recorrer de nuevo toda la misteriosa densidad del camino histórico de la fe, de Abraham a Moisés hasta la entrada en la Tierra Prometida, de la muerte y resurrección de Jesús a la primera comunidad judío-cristiana hasta nuestros días.

Jerusalén y la Tierra Santa llegan a ser así la referencia concreta "de la geografía de la salvación"; ellas inciden en la conciencia de cada cristiano con memoria

indeleble. La raíz vital y el fundamento de nuestra fe se encuentran en la tierra de Jesús: “Están en ti todas mis fuerzas” (Sal. 87, 7), “mirad la roca de la que habéis sido modelados, la mina de la que habéis sido extraídos” (Is. 51, 1). Y nosotros sabemos, con el apóstol Pablo, que “aquella roca era Cristo” (1 Cor. 10, 4).

Esta es la razón profunda del cariño de toda la Iglesia por la Tierra Santa. De aquí, el empeño por sostener a los cristianos que habitan en ella, con rica atención y solidaridad.

El Santo Padre, en la audiencia concedida a la Congregación y a la Reunión de las Obras para la ayuda a las Iglesias orientales (R.O.A.C.O.) con ocasión de la reunión veraniega del 1997, ha hablado de la Tierra Santa con especial solicitud:

“Esta ha sido siempre objeto de predilección singular en toda la Iglesia. Desde el inicio de la fe cristiana, la comunidad de Corinto y las Iglesias de Galacia, animadas por el celo del apóstol Pablo, reservaban “lo que habían logrado ahorrar” y enviaban “el don de su liberalidad” a Jerusalén” (1 Cor. 16, 1-4). La costumbre de ayudar cristalizó en diversas iniciativas, entre las cuales hoy tiene particular importancia la “Colecta para la Tierra Santa”. Si la tierra de Jesús está en el corazón de todos los fieles, no se puede permitir que esta comunidad cristiana viva situaciones de malestar social y que, a causa de algunas formas de indigencia, esos hermanos, lleguen a abandonar su país en busca de condiciones de vida más dignas. Por tanto, invito apremiantemente a toda la Iglesia a recordar que cuanto se hace en favor de Tierra Santa, especialmente el Viernes Santo, es un gesto de exquisita y debida fraternidad, que manifiesta de modo real lo que representa la tierra de Jesús para todos los cristianos” (L’Osservatore Romano, Edición española, 11 julio 1997, p. 10).

En diciembre pasado, el Santo Padre me envió a Tierra Santa como portador de una Carta que Él quiso dirigir con motivo del 150º aniversario de la reconstitución de la Diócesis Patriarcal de los Latinos de Jerusalén. De este modo me he podido dar cuenta nuevamente cómo varias instituciones religiosas, caritativas, educativas y sociales, en el silencio cotidiano, contribuyen activamente a hacer todavía más presente en aquellos caminos y en aquellos lugares la acción salvadora de Cristo.

He quedado profundamente edificado por haber visto todo aquello que he visto, constatando cómo el trabajo de tantos sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos contribuye a que la Iglesia de Tierra Santa sea una realidad de piedras vivas, que está junto a aquellas que dan testimonio de la vida de Jesús.

No faltan conocidas dificultades, sufrimientos de familias, miedos por un digno porvenir para los jóvenes, lentitud en el desarrollo de las condiciones y garantías de mejora de vida. Sin embargo, estos hermanos nuestros sienten el empuje de todas las Iglesias, gracias al cual su fe puede encontrar, con la concreta ayuda de la caridad, el apoyo y la invitación a esperar.

En la Carta, el Santo Padre “desea que, renovados en el Espíritu, los fieles católicos de Tierra Santa sepan continuar a responder a su vocación, aunque existan graves pruebas, que todavía presenta la situación social y política de cada

día” y añade: “Jerusalén es encrucijada de paz: ésta es su misteriosa vocación en la historia que de ella se irradia a toda la región y que implica a todos los creyentes, hebreos, cristianos, musulmanes”.

Excelencia Reverendísima, la Colecta “Pro Terra Sancta”, además de significar la ayuda moral de la Iglesia Católica a las Iglesias que están en Tierra Santa, constituye de hecho una contribución indispensable para el concreto y pesado esfuerzo de los varios componentes eclesiales y de la misma Custodia Franciscana. Por tanto, estoy seguro de que Vd. recomendará a los Párrocos de su demarcación eclesiástica de tener muy presente la Colecta del Viernes Santo y que estimulen la sensibilización de los fieles a fin de que éstos comprendan y aprecien la intención de evangélica caridad, que ha movido a los Sumos Pontífices a instituirla. Precisar, de otra parte, que las ofertas podrán enviarse directamente a este Dicasterio o a los Padres Comisarios para la Tierra Santa. Las Iglesias de otros Ritos y los Entes católicos, que desarrollan actividades pastorales, culturales o sociales al servicio de los fieles, serán ayudadas por dicha Colecta por medio de esta Congregación.

A Vuestra Excelencia y a sus directos Colaboradores, en modo particular a los sacerdotes, que con empeño y fatiga se esfuerzan por llevar la Colecta, va dirigido mi más vivo reconocimiento, que resume la gratitud de la Iglesia Universal y de aquella particular, que habita en la Tierra de Jesús.

Con sentimientos de profunda y cordial veneración.

Devotísimo

Achille Card. Silvestrini

Prefecto

PRELAT

DECRET DE PROMULGACIÓ DE LES PROPOSTES D'ACTUACIÓ DE L'ASSEMBLEA DIOCESANA DE MENORCA

“Testimonis de Jesucrist, avui i aquí”

“Beneït sigui el Déu i Pare de nostre Senyor Jesucrist,
que ens ha beneït en Crist.

Ens escollí en ell abans de crear el món
per a ser sants”
(Ef 1, 3-4)

Impulsats per l'Esperit Sant, donem gràcies a Déu Pare, que ens ha concedit el do de viure la rica experiència de comunió eclesial, que ha estat l'Assemblea del poble de Déu, que peregrina a Menorca.

indeleble. La raíz vital y el fundamento de nuestra fe se encuentran en la tierra de Jesús: “Están en ti todas mis fuerzas” (Sal. 87, 7), “mirad la roca de la que habéis sido modelados, la mina de la que habéis sido extraídos” (Is. 51, 1). Y nosotros sabemos, con el apóstol Pablo, que “aquella roca era Cristo” (1 Cor. 10, 4).

Esta es la razón profunda del cariño de toda la Iglesia por la Tierra Santa. De aquí, el empeño por sostener a los cristianos que habitan en ella, con rica atención y solidaridad.

El Santo Padre, en la audiencia concedida a la Congregación y a la Reunión de las Obras para la ayuda a las Iglesias orientales (R.O.A.C.O.) con ocasión de la reunión veraniega del 1997, ha hablado de la Tierra Santa con especial solicitud:

“Esta ha sido siempre objeto de predilección singular en toda la Iglesia. Desde el inicio de la fe cristiana, la comunidad de Corinto y las Iglesias de Galacia, animadas por el celo del apóstol Pablo, reservaban “lo que habían logrado ahorrar” y enviaban “el don de su liberalidad” a Jerusalén” (1 Cor. 16, 1-4). La costumbre de ayudar cristalizó en diversas iniciativas, entre las cuales hoy tiene particular importancia la “Colecta para la Tierra Santa”. Si la tierra de Jesús está en el corazón de todos los fieles, no se puede permitir que esta comunidad cristiana viva situaciones de malestar social y que, a causa de algunas formas de indigencia, esos hermanos, lleguen a abandonar su país en busca de condiciones de vida más dignas. Por tanto, invito apremiantemente a toda la Iglesia a recordar que cuanto se hace en favor de Tierra Santa, especialmente el Viernes Santo, es un gesto de exquisita y debida fraternidad, que manifiesta de modo real lo que representa la tierra de Jesús para todos los cristianos” (L’Osservatore Romano, Edición española, 11 julio 1997, p. 10).

En diciembre pasado, el Santo Padre me envió a Tierra Santa como portador de una Carta que Él quiso dirigir con motivo del 150º aniversario de la reconstitución de la Diócesis Patriarcal de los Latinos de Jerusalén. De este modo me he podido dar cuenta nuevamente cómo varias instituciones religiosas, caritativas, educativas y sociales, en el silencio cotidiano, contribuyen activamente a hacer todavía más presente en aquellos caminos y en aquellos lugares la acción salvadora de Cristo.

He quedado profundamente edificado por haber visto todo aquello que he visto, constatando cómo el trabajo de tantos sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos contribuye a que la Iglesia de Tierra Santa sea una realidad de piedras vivas, que está junto a aquellas que dan testimonio de la vida de Jesús.

No faltan conocidas dificultades, sufrimientos de familias, miedos por un digno porvenir para los jóvenes, lentitud en el desarrollo de las condiciones y garantías de mejora de vida. Sin embargo, estos hermanos nuestros sienten el empuje de todas las Iglesias, gracias al cual su fe puede encontrar, con la concreta ayuda de la caridad, el apoyo y la invitación a esperar.

En la Carta, el Santo Padre “desea que, renovados en el Espíritu, los fieles católicos de Tierra Santa sepan continuar a responder a su vocación, aunque existan graves pruebas, que todavía presenta la situación social y política de cada

día” y añade: “Jerusalén es encrucijada de paz: ésta es su misteriosa vocación en la historia que de ella se irradia a toda la región y que implica a todos los creyentes, hebreos, cristianos, musulmanes”.

Excelencia Reverendísima, la Colecta “Pro Terra Sancta”, además de significar la ayuda moral de la Iglesia Católica a las Iglesias que están en Tierra Santa, constituye de hecho una contribución indispensable para el concreto y pesado esfuerzo de los varios componentes eclesiásticos y de la misma Custodia Franciscana. Por tanto, estoy seguro de que Vd. recomendará a los Párrocos de su demarcación eclesiástica de tener muy presente la Colecta del Viernes Santo y que estimulen la sensibilización de los fieles a fin de que éstos comprendan y aprecien la intención de evangélica caridad, que ha movido a los Sumos Pontífices a instituirla. Precisar, de otra parte, que las ofertas podrán enviarse directamente a este Dicasterio o a los Padres Comisarios para la Tierra Santa. Las Iglesias de otros Ritos y los Entes católicos, que desarrollan actividades pastorales, culturales o sociales al servicio de los fieles, serán ayudadas por dicha Colecta por medio de esta Congregación.

A Vuestra Excelencia y a sus directos Colaboradores, en modo particular a los sacerdotes, que con empeño y fatiga se esfuerzan por llevar la Colecta, va dirigido mi más vivo reconocimiento, que resume la gratitud de la Iglesia Universal y de aquella particular, que habita en la Tierra de Jesús.

Con sentimientos de profunda y cordial veneración.

Devotísimo

Achille Card. Silvestrini

Prefecto

PRELAT

DECRET DE PROMULGACIÓ DE LES PROPOSTES D'ACTUACIÓ DE L'ASSEMBLEA DIOCESANA DE MENORCA

“Testimonis de Jesucrist, avui i aquí”

“Beneït sigui el Déu i Pare de nostre Senyor Jesucrist,

que ens ha beneït en Crist.

Ens escollí en ell abans de crear el món

per a ser sants”

(Ef 1, 3-4)

Impulsats per l'Esperit Sant, donem gràcies a Déu Pare, que ens ha concedit el do de viure la rica experiència de comunió eclesiàstica, que ha estat l'Assemblea del poble de Déu, que peregrina a Menorca.

L'Assemblea Diocesana ha estat un temps d'oració intensa, de reflexió serena, d'estudi apassionant i de diàleg fecund, cercant de ser dòcils a la veu de l'Esperit. Com Maria hem escoltat la Paraula i hem sentit que **el Senyor Jesús ens repetia la crida a una vida santa com a fonament de la nostra acció pastoral i apostòlica.**

L'Església és comunitat santa (cf. 1 Pe 2, 9), en primer lloc, per la presència en ella del Senyor Ressuscitat, que la santifica pel seu Esperit (cf. Ef 1, 18; 1 Co 3, 16; 6, 19; LG 4). Per això jo us invito a esforçar-nos per respondre, cada dia, a la crida de seguir Jesucrist, en obediència a l'Esperit, “*per a ser sants a la seva presència en l'amor*” (Ef 1, 4). Aquests són els testimonis que el món necessita: els qui escolten amb cor bo i recte la crida a la conversió (cf. Mc 1, 15), malden per a viure com a fills i filles de Déu Pare (cf. 1 Jn 3, 1-2) i estimen, per amor a Déu, tothom, especialment els qui més sofreixen.

Com a comunitat santa convocada per la Paraula, tenim la missió principal d'anunciar l'Evangeli (cf. LG 25), que es realitza, en primer lloc, “*difonent el testimoniatge viu, sobretot amb la vida de fe i de caritat*” (LG 12).

Com a comunitat santa, que té en la litúrgia el cimal al qual tendeix la seva activitat i la font d'on brolla tota la seva força (cf. SC 10), trobam el sentit últim de la nostra convocació en la vida de pregària, lloança i acció de gràcies, sobretot en la celebració de l'Eucaristia i els altres Sagaments. “*Aquell que està en mi i jo en ell, dóna molt de fruit, perquè sense mi no podeu fer res*” (Jn 15, 5). La nostra acció profètica no s'entén, ni és veritable i autèntica, si no parteix d'un trobament real i amorós amb el Déu de Jesucrist.

Com a comunitat santa, hem de viure fraternalment amb tothom, amb una compassió especial pels més necessitats d'esperit i de cos. Imitar la santedat de Déu demana transferir el seu amor en la història, especialment envers els pobres, els malalts, els indigents (cf. Lc 10, 25 ss). L'amor a Déu i als germans és el cor de la santedat. Santificar-se no és aïllar-se de les pròpies tasques sinó dedicar-s'hi amb l'esperit de l'Evangeli, “*fent visible a tothom fins i tot en el treball temporal la caritat amb què Déu ha estimat el món*” (LG 41) i sabent que “*la santedat promou, també dins la societat terrenal, una vida més humana*” (LG 40).

Conscients, per tant, que l'*ara* i *aquí* ens exigeix dibuixar el rostre d'una Església santa, és a dir, viva i dinàmica, que creix en la fe i l'anuncia, se santifica, estima, sofreix i espera el seu Senyor, desitjam la gràcia de tornar a descobrir el Senyor Ressuscitat que viu avui en la seva Església, es dóna a ella, la santifica (cf. Ef 5, 25-26) i la fa signe de la unió de tots els homes entre ells i d'aquests amb Déu (cf. LG 1).

Desitjo i prego al Senyor que els membres i institucions de l'Església de Menorca reflectim aquest rostre de santedat. Que escoltem avui la veu del Senyor, el qual, des dels reptes del món d'avui, ens crida i ens envia novament: "Anau i anunciau l'Evangeli" (Mt 28, 19). Que el nostre testimoniatge sigui creïble perquè, des d'una comunió viva amb Jesucrist i guiats, com Ell, pel Sant Esperit, transparen tem el rostre compassiu i misericordiós del Pare.

Que Jesucrist, nostre Senyor, Evangelitzador i Salvador, sigui avui, com ahir i com sempre (cf. He 13, 8), el centre de la vida de la nostra Església.

Amb aquests desitjos, assessorat fraternalment pels membres del Consell del Presbiteri i confiant sobretot en la força del Sant Esperit, assumeixo i promulgo, amb aquest Decret, les "PROPOSTES D'ACTUACIÓ DE L'ASSEMBLEA DIOCESANA DE MENORCA", celebrada des del 17 de gener de 1996 fins el 18 d'abril de 1998 i decreto que aquestes Propostes entrin en vigor a partir del dia 8 de maig, solemnitat de la Mare de Déu del Toro, Patrona de la Diòcesi de Menorca. Que ella, amb la seva maternal intercessió, ens ajudi a donar vida a les Propostes d'actuació de l'Assemblea Diocesana, que hem celebrat a glòria i lloança de Déu, Pare, Fill i Esperit Sant.

Ciutadella de Menorca, 18 d'abril de 1998.

Dissabte de l'Àngel

† **Francesc Xavier Ciuraneta Aymí**

Bisbe de Menorca

Per manament del Sr. Bisbe

Mn. Modest Camps Mascaró

Canceller-Secretari

PROPOSTES D'ACTUACIÓ DE L'ASSEMBLEA DIOCESANA DE MENORCA

"Qui tengui orelles que escolti què diu l'Esperit a les esglésies" (Ap 2,7)

EVANGELITZAR

I. LA DIÒCESI

1 Fidelitat a la missió de Jesucrist, ara i aquí

Impulsada per l'Esperit Sant, do pasqual del Senyor Ressuscitat, l'"Església una, santa, catòlica i apostòlica" aplegada a Menorca (LG 26), ha de continuar amb fidelitat la missió de Jesucrist, ara i aquí (cf. Jn 20, 21):

a) com a poble de Déu unit i reconciliat en Crist "la nostra pau" (Ef 2, 14): ja que només com a comunitat internament reconciliada podrà ser "signe i instrument de la unió íntima amb Déu i de la unitat de tot el llinatge humà" (LG 1) i ajudarà a superar confrontaments i discòrdies;

b) com a "sal de la terra" (Mt 5, 13) i com a "llevat dins la massa" (Lc 13,20-21; cf. 1Cor 5,6; cf. Gal 5,9)), els cristians transformen des de dins aquesta comunitat humana evolutiva i contradictòria, lliure i desorientada, satisfeta i buida, apor-tant-hi el bon gust de les Benaurances;

c) amb "els mateixos sentiments de Crist" (Fl 2, 5-8), és a dir, no aferrada a cap tipus de superioritat sinó humil, dialogant i respectuosa amb les persones i les ins-titucions, capaç de deixondir el sentit trascendent de l'existència i de col-laborar profèticament, amb qui sigui, en favor de la vida, la justícia i la pau, els drets humans i l'ecologia;

d) com "una ciutat dalt la muntanya" (Mt 5, 14), és a dir, amb una presència significativa i sense por, de manera que, en veure les seves bones obres, els homes i dones se sentin atrets al coneixement i a la glorificació de Déu com a Pare;

e) com a Església que es deixa reprendre i corregir pel Senyor (cf. Ap 3, 19), és a dir, que està en procés permanent de conversió, a fi de ser fidel a l'únic Senyor que l'envia.

2 Contagiar els valors cristians

Els fidels cristians hem d'unir íntimament fe i vida per tal de ser testimonis creï-bles de Jesucrist enmig del món. I, presents enmig de la gent i en les condicions de vida ordinàries, hem de contagiar els valors de la fe cristiana als familiars, com-pans i veïns, amb una actitud disponible, servicial i solidària i, al mateix temps, ens hem de deixar interpel·lar pels altres.

3 El ministeri ordenat, al servei de la comunió i missió

El Bisbe, els preveres i els diaques, en virtut del sagrament de l'Orde, siguin un signe clar i visible de comunió per a tota l'Església i estiguin al servei de la seva missió evangelitzadora. Per tant:

a) com a ministres de la Paraula, visquin d'ella i, atents als signes dels temps i a la vida de les persones, comuniquin l'Evangeli com a Bona Nova, que allibera i salva;

b) el Bisbe, primer servidor de la comunitat eclesial, es faci present en la vida de les comunitats i grups, participant en celebracions i actes puntuals i, donades les dimensions de la diòcesi, se li suggereix que realitzi la visita pastoral cada dos anys i les comunitats el rebin com a pastor i amic;

c) el Bisbe –i els preveres els uns amb els altres– presti una atenció personalitzada als membres del presbiteri en les seves dificultats per a una evangelització joiosa i compromesa;

d) el Bisbe, els preveres i els diaques potencien la participació corresposable dels laics, dels religiosos i religioses en la tasca evangelitzadora de l'Església i creïn les condicions necessàries per a nous ministeris laicals;

e) els preveres donin testimoni d'unitat en la diversitat, facin feina en equip i, en un procés de formació permanent, aprofitin els mitjans que tenen a l'abast, tant de la diòcesi com de fora;

f) els futurs preveres i diaques, a través d'una formació integral, es preparin per a servir les comunitats, i siguin capaços d'evangelitzar i de ser evangelitzats, així com de treballar en equip.

4 Els religiosos i religioses, inserits en la Diòcesi i en la societat menorquina

Per la vivència fidel dels consells evangèlics, els religiosos i religioses de vida contemplativa i de vida activa, els membres dels instituts seculars i de vida apostòlica, participen del misteri i de la missió del Crist, irradien els valors del Regne, glorifiquen Déu, animen la pròpia comunitat eclesial i interpellent la societat. L'Església de Menorca valora el carisma de la vida consagrada pel que és en si mateix, un do rebut de Déu, i agraeix el seu testimoni de vida d'oració, de germanor interna, de mútua col·laboració i la seva positiva voluntat d'inserir-se en la vida de l'Església diocesana i de la societat menorquina, des de la vivència de la seva consagració segons el propi carisma.

5 (P) Els laics, corresponsables de la missió eclesial

Els laics i laiques, com a poble de Déu (cf. LG 31), són corresponsables de la missió apostòlica de l'Església. Per tant:

a) assumesquin les seves responsabilitats en el si de l'Església, superant la persistència d'una certa mentalitat clerical en nombrosos agents de pastoral, clergues i fins i tot laics;

b) visquin en cristià la seva experiència familiar i la seva tasca professional, i es comprometin activament, junt amb altres, creients o no, en els moviments o associacions polítiques, sindicals, empresarials, professionals, educatives, culturals, des d'on millor puguin contribuir a la transformació del nostre món en el sentit de les Benaurances (cf LG 31);

c) aquest compromís secular, "*propri i peculiar dels laics*" (LG 32), sigui reconegut i accompanyat per la comunitat cristiana, com a part principal de la seva missió evangelitzadora;

d) l'Església diocesana, fidel a la conducta no discriminadora de Jesús (cf. Gal 3,26-29) i sensible a la creixent igualtat home-dona en la vida civil, potenciï la participació de la dona en la responsabilitat pastoral d'acord amb la comunió eclesial;

e) es valorin els moviments i associacions apostòliques de laics i laiques com a mitjans d'evangelització; a nivell d'adults, es compti amb un moviment organitzat d'Acció Catòlica.

6 Fer present l'Evangeli en totes les activitats humanes

Els responsables de la pastoral de la Diòcesi vetlin perquè la missió evangelitzadora de l'Església s'estengui a tots els camps de l'activitat humana, donant i rebent, i més en concret:

- a) al món dels joves: des d'un pla de pastoral juvenil elaborat entre tots i assumit també per totes les parròquies, els moviments i associacions juvenils;
- b) al camp de l'ensenyament, a través dels professors cristians, dels col·legis d'Església i de la classe de religió a l'escola pública;
- c) al món de la cultura, tot participant en actes culturals com qui té molt a aprendre i a comunicar, posant a l'abast de tothom el patrimoni cultural de l'Església i promovent, entre els cristians, la creació cultural i artística;
- d) al món laboral i empresarial, en el camp i a la mar, en la indústria i en els serveis, cercant formes de presència evangelitzadora a partir dels cristians que hi estan implicats;
- e) al món de les diverses formes de pobresa i marginació, sobretot des de l'acció solidària i eficaç de Càritas com també d'altres associacions caritatives;
- f) al món de la família, per la presència dels matrimonis cristians, sobretot en el camp de l'educació; a través de moviments, com els Equips de la Mare de Déu, i de nous serveis d'ajuda als separats i divorciats;
- g) als mitjans de comunicació social, a través dels professionals cristians i, especialment, del diari Menorca i de la Cope, els quals, per la seva vinculació a l'Església, han d'inspirar-se en els valors de l'Evangeli;
- h) al camp de la salut, a través dels professionals cristians, del voluntariat social i dels moviments especialitzats, com la Frater;
- i) al món del lleure, fomentant l'educació en els valors cristians, a través d'activitats lúdico-formatives, i comptant amb la feina específica del Moviment Escolta, Centres d'esplai i juvenils i oferint, per aquest fi, els locals de la Diòcesi;
- j) al sector turístic, tot cercant formes d'atenció pastoral als treballadors d'hoteleria segons el seu ritme de treball, i oferint als visitants serveis adequats de celebració de la fe;
- k) al món de la gent gran, a través de Vida Creixent o d'altres formes de presència.

7 La religiositat popular

Les mostres de religiositat i pietat popular siguin valorades positivament com a portadores d'elements religiosos i trobin, en les comunitats cristianes, el servei pastoral que les ajudi a purificar-se i a orientar-se vers la Paraula de Déu, la vida sacramental i el compromís de la justícia i la caritat.

8 Evangelitzar des dels espais religiosos

El Santuari diocesà de la Mare de Déu del Toro, així com també els altres santuaris, ermites i esglésies més visitades, ocupin el lloc que els correspon en l'e-

vangelització com espais religiosos que conviden a trobar-se amb Déu per la pregària, l'acollida fraternal i la celebració sacramental; això requereix un ambient ben diferenciat del carrer pel silenci, per un gust senzill i per unes actituds de respecte sagrat.

9 Formació cristiana i maduresa en la fe

Les ofertes de formació cristiana, bàsica i especialitzada, ajudin els cristians a madurar en la fe perquè puguin "*donar una resposta a tothom qui us demani raó de la vostra esperança*" (1 Pe 3,15); l'Institut diocesà de Teologia ha de servir a aquest objectiu.

10 Per una Església diocesana missionera (ref. nº 32 i 103)

L'Església diocesana no ha de viure tancada en ella mateixa; ha d'expressar la seva comunió missionera universal per l'intercanvi de recursos i persones amb altres esglésies, especialment les més necessitades.

II. LES PARRÒQUIES I ALTRES COMUNITATS CRISTIANES

11 Les parròquies fan present i propera l'Església

En comunió amb l'Església diocesana i universal, les parròquies i altres comunitats cristianes fan present, en un lloc determinat, l'Església evangelitzada i evangelitzadora quan els cristians:

- es reuneixen per formar "*un sol cos en la unitat de l'Esperit*" (1 Co 12, 13);
- celebren la presència sacramental de Crist Ressuscitat, principalment en l'Eucaristia dominical;
- assimilen i aprofundeixin la Paraula de Déu en la meditació, la pregària i l'estudi;
- irradien la vida nova en Crist i proclamen la Bona Nova enviant els seus membres a ser testimonis de Jesucrist en el món. Per tal d'acomplir aquesta missió evangelitzadora, cal que siguin comunitats com es descriuen a continuació:

12 Comunitats obertes al seu entorn social

Comunitats cristianes obertes al poble o barriada on estan ubicades:

- col·laborant amb altres en la recerca de valors alternatius al materialisme, al consumisme, a l'individualisme, a l'hedonisme, ...;
- participant en la vida del poble;
- promovent i acompañant voluntaris i militants que treballin amb els altres i per als altres en diversos serveis i camps;
- organitzant trobades de caire religiós, cultural, festiu, que facilitin l'accés a la fe a tothom qui vulgui escoltar;
- posant a disposició dels qui ho necessitin instal·lacions i altres recursos per a usos compatibles amb la naturalesa de l'Església.

13 Comunitats acollidores de tothom

Comunitats cristianes acollidores, sense cap casta de discriminació, per a qualsevol qui toqui a la porta, sol·licitant un servei, una ajuda o una orientació. I més en concret:

- a) acollidores dels indigents i, especialment, dels immigrants;
- b) acollidores dels visitants;
- c) acollidores dels qui demanen un sagrament o un sacramental, sigui quin sigui el seu nivell de fe;
- d) acollidores dels qui viuen en una situació "irregular".

14 Comunitats atentes als valors positius

Comunitats cristianes atentes, que saben valorar positivament l'apertura a la gràcia de Déu dels qui vénen a l'església per la celebració d'un bateig, d'una primera comunió, d'un casament, de les exèquies d'un difunt, o per a una celebració de caire popular. Aquestes celebracions, particularment a través d'una conversa prèvia i de l'homilia, són una excel·lent oportunitat per convidar a fer un procés de fe i educar en els valors cristians de la lloança i adoració de Déu, de la gratuïtat, l'austeritat i el compartir.

15 Comunitats sol·líctites pels infants i adolescents

Comunitats cristianes sol·líctites envers els infants i adolescents acollits en la catequesi, maldant de conèixer el seu entorn familiar i social per a incidir-hi positivament.

16 Comunitats sensibles amb el món juvenil

Comunitats cristianes disposades a la renovació que comporta la integració dels joves a través de:

- a) activitats lúdico-formatives en ambients impregnats de gratuïtat, acolliment, no-consumisme, servei recíproc, perdó, cooperació, respecte al medi natural,... com a valors que dimanen de l'Evangeli conegit i viscut pels monitors;
- b) celebracions de la fe de caire juvenil engrescadores, alegres, festives;
- c) contacte amb cristians adults que puguin ser per a ells un punt de referència cristiana.

17 Comunitats evangelitzadores dels adults, famílies i allunyats

Comunitats cristianes preocupades per l'evangelització dels adults i de les famílies absents de les comunitats cristianes; amb aquesta finalitat cerquin noves formes d'arribar-hi i organitzin catequesis d'adults com a mitjà de creixement en la fe.

18 (P) Pla d'educació gradual de la fe per a joves i adults

Les comunitats cristianes segueixin un pla d'educació gradual en la fe dels joves i adults que posa l'accent en:

- a) la conversió personal a Jesucrist;
- b) la resposta personal a la crida de Déu o vocació, ja sigui com a laics, ja sigui com a preveres o religiosos i religioses;
- c) la celebració i vivència de l'Eucaristia i els altres sagaments;
- d) l'oració personal i en grup;
- e) la incorporació a la comunitat eclesial;
- f) la responsabilitat missionera.

19 Disponibilitat de persones i de mitjans

Les comunitats cristianes han tenir els mitjans necessaris perquè aquests diversos objectius puguin ser assolits. Per això, és molt convenient que:

- a) el rector compti amb el Consell Pastoral Parroquial com l'òrgan de participació comunitària per dur endavant la feina pastoral;
- b) el prevere hi pugui ser fàcilment trobat per qualsevol que necessiti el seu ajut (ref. nº 121);
- c) els sagaments siguin acuradament preparats per una catequesi i seguits amb una atenció pastoral adequada;
- d) la Bíblia constitueixi un element bàsic de formació a través de la lectura, la pregària personal o en grup, la catequesi i altres formes;
- e) els temples estiguin oberts en un horari suficient per facilitar a tothom la visita i la pregària;
- f) el Butlletí del Bisbat, el Full Dominical, fulls parroquials i altres mitjans servisquin per a la formació, intercomunicació i intercanvi d'experiències.

III. ELS ARXIPRESTATS

20. Atenció al fet de la mobilitat

El camp de l'evangelització no es redueix a la demarcació parroquial. Per tant, cal que la parròquia estigui oberta a realitats socials més amples, prestant una especial atenció a la mobilitat de la gent en funció dels serveis sanitaris, escolars o altres, dels llocs de divertiment i esport i dels diversos ambients, on es desenvolupa durant la setmana la vida de la gent.

21 L'arxiprestat, àmbit comú d'acció pastoral

L'arxiprestat és un àmbit d'acció pastoral comú a diverses comunitats cristianes que estan a prop.

22 (P) Cooperació necessària (ref. nº 122)

El fet que les parròquies/comunitats d'un mateix arxiprestat s'enfronten a una tasca evangelitzadora comuna fa molt convenient i fins i tot necessari que cerquin formes de cooperació. Més concretament en:

- a) la feina en equip dels capellans;
- b) la formació cristiana dels adults;
- c) la preparació dels sagaments, especialment del matrimoni;
- d) l'acció caritativa i social;
- e) la pastoral infantil i juvenil;
- f) qualque celebració conjunta significativa;
- g) la intercomunicació de béns i persones;
- h) certs serveis i mitjans comuns.

23 Un mínim d'organització arxiprestal

Cada arxiprestat es doti d'aquell mínim d'organització necessària per al servei d'aquests objectius.

IV. ORGANISMES DIOCESANS

24 Projecte de pastoral evangelitzadora (ref. nº 105)

Elabori's un projecte de pastoral evangelitzadora d'acord amb les orientacions i propostes de l'Assemblea Diocesana, que impliqui les delegacions diocesanes i les comunitats cristianes. Aquest pla tengui com a finalitat primordial l'anunci de Jesucrist.

25 La vida consagrada al servei de la Diòcesi

La Delegació de Vida Consagrada i la Confer vetlin perquè no manqui mai la rica aportació dels religiosos i religioses a l'Església Diocesana amb la seva integració en els plans pastorals de la diòcesi.

26 El matrimoni i la família

La Delegació de Família i Vida procuri que:

- a) les joves parelles que s'han de casar siguin preparades en cursets impartits per preveres i laics cristians competents;
- b) les parelles en crisi comptin amb un servei d'ajuda especialitzada;
- c) les famílies cristianes disposin de les orientacions i ajuts necessaris per a la vivència del sagament del matrimoni en la comunitat familiar.

27 (P) Els joves

La Delegació de Joventut procuri:

- a) estudiar i impulsar, amb la participació de tots els moviments i associacions juvenils, el pla de pastoral juvenil a la Diòcesi. Des d'aquest pla comú, la Delegació de Joventut recolzi tots els moviments, associacions i grups juvenils eclesiials;
- b) assegurar la formació dels agents joves i adults de la pastoral juvenil perquè impulsin la tasca evangelitzadora en el món dels joves;

c) en col·laboració amb les Delegacions d'Ensenyança i de Família i Vida, atendre pastoralment els joves estudiants, tant en el nivell de batxillerat com en el d'estudis superiors fora de l'illa;

d) en col·laboració amb la Delegació de Vocacions, treballar en el despertar i acompanyament vocacional dels joves;

e) propiciar el treball conjuntat dels dos moviments especialitzats existents –Jarc i Joc– a fi que, en el termini d'un curs, ambdós moviments consensuin un únic moviment especialitzat d'Acció Catòlica juvenil, de forma que pugui fer un treball conjunt amb el pla diocesà d'iniciació a la militància cristiana.

28 El camp de l'ensenyament

La Delegació d'Ensenyança, tot comptant amb els cristians que treballen en el camp de l'ensenyament, vetli per:

a) la formació cristiana específica dels ensenyants;

b) la cooperació entre Col·legis de l'Església i la seva vinculació amb les comunitats cristianes;

c) la formació i proveïment de professors de religió a l'escola pública;

d) el paper evangelitzador de l'escola cristiana com a lloc privilegiat en aquesta missió;

e) afavorir la integració social i educativa dels alumnes amb necessitat especial, i col·laborar en la formació i sensibilització del professorat envers aquestes situacions (*ref. nº 101*);

f) l'atenció pastoral als pares dels alumnes per mitjà de les APAS, Escoles de Pares...

29 Els mitjans de comunicació

La Delegació de Mitjans de Comunicació Social procuri:

a) estimular vocacions laics com a professionals dels mitjans de comunicació social al servei de l'Evangeli;

b) promoure debats entre els professionals sobre qüestions actuals notícies enfocades des d'un punt de vista d'ètica cristiana;

c) promocionar el Full Dominical com a vehicle de comunicació interparroquial i per arribar a tots els cristians de Menorca;

d) donar a conèixer una visió evangèlica i eclesial de l'actualitat, així com el pensament i la vida de l'Església i testimonis cristians d'avui d'una forma clara, completa i equitativa;

e) sol·licitar la col·laboració de parròquies i altres entitats d'Església perquè canalitzin les seves informacions a través d'aquesta Delegació.

30 Mitjans de comunicació vinculats a la Diòcesi

Donada la vinculació especial de la diòcesi amb “Menorca. Diario Insular” i amb COPE, se li suggereix al Bisbe que:

- a) impulsi la confecció d'un Ideari per al "Menorca. Diario Insular", en el que es ratifiquin i es desenvolupin la naturalesa i fins del "Menorca. Diario Insular", estaberts en l'article 3 dels Estatuts de l'"Editorial Menorca. Diario Insular S.A.": la seva "*orientació catòlica, la defensa de l'illa de Menorca, el foment del seu benestar integral, la millora i progrés en tots els ordres, el manteniment de la seva independència enfront de qualsevol grup, tendències o interessos particulars, públics, econòmics, polítics o de qualsevol mena que siguin*";
- b) vetli i posi els mitjans necessaris perquè tots els estaments -directius i professionals- de "Menorca. Diario Insular", sobretot el seu Comitè Editorial, encarregat de mantenir l'orientació de les activitats específicament editorials, siguin fidels a la naturalesa i fins de "Menorca. Diario Insular", que es desenvoluparan en els criteris de l'Ideari;
- c) tingui cura que el Consell Diocesà d'Economia estigui representat en el Consell d'Administració de l'"Editorial Menorca. Diario Insular S.A.";
- d) vetli perquè la COPE- Menorca sigui fidel al seu Ideari dins l'àmbit de la Diòcesi.

31 Noves respostes des de la Catequesi

La Delegació de Catequesi impulsi el treball, a la nostra Diòcesi, sobre les "**NOVES RESPOSTES**" del I Congrés de Catequesi de Catalunya i Balears:

- a) Una major consciència que vivim temps nous que necessiten respostes noves i que aquestes no arriben si no s'opta per passos més decidits: entre aquests passos, la catequesi d'adults, la catequesi familiar i la formació de catequistes, aspectes que han de quedar assegurats a cada parròquia.
- b) La integració progressiva dels pares en la comunitat cristiana. Hi ha una exigència d'acolliment i de proposta de formació i participació en tot.
- c) Una actualització dels textos i dels materials catequètics.
- d) Un esforç de treball unificat entre les distintes parròquies i centres d'un mateix arxiprestat, a fi de no dispersar forces.
- e) Una espiritualitat intensa, sincera i convençuda, junt amb el compromís amb el món o implicació dins el propi poble.
- f) El ton i l'estil de la catequesi ha de ser evangelitzador, és a dir, ha de tenir en compte que per a molts és el primer anunciar pel fet de la deschristianització de la nostra societat i la ignorància religiosa que hi ha.
- g) Que la catequesi s'entengui com a procés de creixement que s'adapta a cada edat de la vida. També s'han de fer en altres moments, des de la infància fins a la maduresa, moltes altres coses que no són pròpiament catequesi.
- h) Posar una atenció especial a la família tenint en compte la complexa realitat i problemàtica que viu. És necessari el compromís d'un grup de catequistes per treballar exclusivament en aquest camp.
- i) La celebració de l'Eucaristia és el moment més important de reunió de tota la comunitat cristiana. Es proposa que es camini cap a una descoberta del seu sentit i de la participació d'infants, adolescents, joves i adults.

j) Un camp nou a atendre són els pares joves: com han d'assegurar el despertar religiós dels seus fills entre els 0-6 anys. Urgeix una acció d'acolliment, d'acompanyament i d'ajuda d'aquesta experiència cristiana.

k) Presència i guiatge per part del Bisbe i dels preveres. Per part del Bisbe: presència que és experiència de Diòcesi i d'Església universal. Per part dels preveres, acompanyant els catequistes, orientant-los i recolzant-los en la seva missió.

l) Replantejament de la manera com s'han de presentar els continguts catequètics a tothom i especialment als joves, com introduir en el sentit del Misteri, en el llenguatge simbòlic, la pregària, el silenci... i la proposta de valors evangèlics.

ll) Revisió i noves orientacions de la manera de celebrar certs sagaments, per la incidència negativa que té la pressió social en el procés catequètic i de creixement cristià, en concret les celebracions del bateig, de la primera comunió i del matrimoni.

m) La implantació de la catequesi anomenada "Especial" en el nivell que es cregui més convenient, que aculli tots els qui pateixen minusvàlues psíquiques i necessiten més que ningú d'una atenció especial.

32 El món del turisme (ref. nº 100)

La Delegació de Turisme i Santuaris, comptant amb cristians representatius del sector serveis, prepari, sobretot en vistes a la temporada turística, l'atenció pastoral a aquest sector. Això implica:

a) considerar la situació religiosa, humana, familiar i laboral dels treballadors i cercar formes d'incidència en aquest camp;

b) atendre a les repercussions sòcio-culturals, ecològiques i religioses del turisme en la nostra societat;

c) posar a l'abast dels turistes i empleats els seus serveis pastorals, tenint en compte horaris de feina, mitjans de transport i llengua dels destinataris.

33 L'acció missionera (ref. nº 10 i 103)

La Delegació de Missions vetli per:

a) la promoció de vocacions tant laicals com religioses al servei de l'Evangeli en les esglésies del Tercer Món i l'intercanvi de recursos i persones amb les esglésies germanes més necessitades;

b) la sensibilització de la diòcesi cap a la missió universal "ad gentes";

c) la feina d'un animador missioner a cada parròquia;

d) la col·laboració en vistes al finançament de projectes d'ajut al Tercer Món amb el Fons menorquí de Cooperació i amb altres institucions similars.

34 La pastoral de la salut (ref. nº 91-94)

La Delegació de Pastoral de la Salut procuri:

a) la formació cristiana dels creients que fan feina en aquest camp;

b) a través de la Frater, comunitats religioses, voluntariat i altres, la promoció i

integració dels malalts i minusvàlids, tant en la comunitat cristiana com en la societat;

c) l'eliminació de les barreres arquitectòniques dels llocs de reunió comunitària, sobretot en el cas d'obres noves i rehabilitació de locals de l'Església; cal eliminar també les barreres mentals i afectives;

35 L'exercici de la caritat (ref. nº 82 i 85)

Càritas Diocesana, en la pastoral evangelitzadora, procuri que:

- les comunitats cristianes entenguin que no hi ha evangelització sense una decidida opció preferencial pels pobres;
- la seva presència dins la societat tengui una dimensió evangelitzadora;
- es mantengui una lleial cooperació amb les ONGs i amb l'Administració, exigint sempre la justícia com a nord de tota acció social;
- s'impulsi el voluntariat social i se'n garanteixi la formació adequada.

36 Autofinançament i actitud evangelitzadora (ref. nº 76 i 142)

El Consell Diocesà d'Economia –i en els aspectes que l'afecta, la Comissió Diocesana del Patrimoni– impulsi l'autofinançament de la Diòcesi i subordini la gestió econòmica als criteris pastorals de l'evangelització; al mateix temps, vetli per l'austeritat en les obres, informi d'una manera entenedora dels comptes de la diòcesi i miri perquè el patrimoni diocesà tengui una rendibilitat pastoral i social.

37 Suscitar i acompañar la dimensió vocacional de la vida cristiana

(ref. nº 18, 27, 29, 81 i 145)

La Delegació de Vocacions vetli perquè:

- la dimensió vocacional estigui present en la pastoral diocesana i els agents de pastoral s'hi impliquin;
- es tengui cura del despertar vocacional, tant de vocacions laics com consagrades;
- es definesqui el perfil evangelitzador que demanen l'Església i la societat d'avui a les noves vocacions.

SANTIFICAR

I. LA PARAULA DE DÉU

38 Convidats a la taula de la Paraula

L'Església escolta la Paraula de Déu i la proclama com a Paraula de salvació (cf. DV 1). Ho fa especialment en la celebració de l'Eucaristia, on la comunitat es posa a l'escolta del mateix Crist que parla (cf. SC 33) i és convidada a la taula de la

Paraula abans de ser-ho a la taula de l'Eucaristia (cf. Imit.Crist IV, 11; SC 51; DV 21). Per això, s'urgeix cada fidel a escoltar-la, a llegir-la personalment i en família, a meditar-la, a celebrar-la en l'Església i a pregar amb ella, com a font d'on alimentar la vida cristiana i força per ser-hi coherents cada dia en el nostre món.

39 Iniciació a la lectura espiritual i eclesial de la Bíblia

Les parròquies i les altres comunitats programin la iniciació dels fidels en la lectura espiritual i eclesial de la Sagrada Escriptura, de manera que aquesta lectura comporti la pregària i la contemplació i condueixi a un estil de vida evangèlic. Una de les maneres de fer-ho pot ésser creant o potenciant la reflexió bíblica en grup. Es recomana la creació de grups que aprofundeixin les lectures de l'Eucaristia dominical a fi d'ajudar a la seva preparació.

40 Formació bíblica

L'Istitut diocesà de Teologia tengui cura de la formació bíblica:

- a) organitzant cursos bíblics per a possibilitar la formació espiritual i tècnica dels fidels en la Bíblia i donant-ne l'oportuna acreditació;
- b) procurant una formació permanent dels preveres en la Sagrada Escriptura;
- c) tenint cura, amb la Delegació de Catequesi, que els coneixements bíblics formin part essencial dels programes de formació de catequistes;
- d) organitzant cada any una Setmana de la Bíblia amb esperit i vivència ecumènica i amb l'objectiu de donar-la a conèixer i aprofundir-la.

41 Escola de Lectors

La Delegació de Litúrgia, juntament amb l'Istitut de Teologia, creï i coordini una escola –arxiprestal o parroquial– d'iniciació al ministeri de Lector per aquells que normalment l'exerceixen o l'han d'exercir, a fi que tenguin la formació bíblica i litúrgica adequada.

II. LA PREGÀRIA

42 (P) Relació dinàmica entre pregària i vida

Si bé la Litúrgia és el cimal al qual tendeix l'activitat de l'Església i és, al mateix temps, la font d'on prové tota la seva força (cfr. SC 10), amb tot la participació en ella no abasta tota la vida espiritual. Per això, tot cristià és cridat pel Senyor mateix a pregar en el secret de la seva habitació, a pregar sense parar (cfr. Mt 6, 5; Lc 18, 1; SC 12). Cal que tot cristià estableixi una relació dinàmica entre pregària i vida, de manera que la vida doni sentit a la pregària, i la pregària expressi i susciti la vida. Que el qui prega, unint les seves mans per a la pregària, les obri també a la vida dels seus germans.

43 (P) Cal trobar temps per pregar

S'exhorta tots els fidels al diàleg íntim i personal amb Déu que és l'oració, amb actitud d'alabança, acció de gràcies i petició. I com que la vida cristiana es viu i s'expressa en una gran varietat de formes a través dels laics, religiosos i clergues, cal que cada u trobi el temps i el mètode més adient per pregar, de manera que les activitats i compromisos eclesiials i socials no siguin una excusa per deixar de pregar, sinó més tost una font de pregària en el cor de la vida.

44 El testimoni individual i comunitari de la pregària

S'urgeix tots els fidels i les comunitats a fomentar la pregària individual i comunitària; els esposos a pregar en parella i en família; i els pares a pregar en família, transmetent, amb el propi testimoni, el seu valor als fills.

45 Escoles d'oració

Per tal de cercar un mètode de pregària, es convida tots els fidels aaprofitar i a donar a conèixer els tallers i escoles d'oració, especialment els que ofereixen els dos monestirs de vida contemplativa; a practicar els exercicis espirituals i assistir a conferències sobre l'oració.

46 La parròquia, espai obert de pregària (ref. nº 19 i 121)

Les parròquies, a més de la celebració de l'Eucaristia, ofereixin i fomentin reunions amb espais de silenci i reflexió i facilitin materials que ajudin a l'oració. Igualment, tenguin cura en les seves programacions d'ofrir recessos o trobades de pregària especials per a grups determinats o obertes a tothom.

47 Litúrgia de les Hores i esglésies obertes

Els qui tenen cura de parròquies i esglésies procurin celebrar la Litúrgia de les Hores amb els fidels, especialment els Laudes i les Vespres, i facilitin la pregària personal davant del Sant Sagratament.

48 Iniciació a la pregària i catequesi

La Delegació de Catequesi i els responsables de les catequesis parroquials i centres catequístics vetlin que es faci una iniciació a la pregària que sigui adequada als infants i adolescents, als joves i adults.

49 Oracional

La Delegació de Litúrgia doni a conèixer els oracionals existents i, si cal, confeczioni i editi un nou oracional que ajudi a la pregària personal, familiar i en grups.

50 Lectura espiritual

Es recomana la lectura de vides de sants, els seus escrits i els dels mestres espirituals.

III. LA CELEBRACIÓ DEL DIUMENGE I L'EUCARISTIA DOMINICAL

51 Celebrar junts la festa del Dia del Senyor

El Diumenge, Dia del Senyor, és la pasqua setmanal. Aquest primer dia de la setmana està marcat per l'esdeveniment central que resumeix tota la història de la salvació; la seva celebració permet als creients entrar en contacte amb el Misteri Pasqual de Jesús mort i ressuscitat, que és la font de tota gràcia i salvació i té la seva principal celebració en la Vetla Pasqual. Els creients troben en la celebració dominical de l'Eucaristia la presència real i operant del Senyor Ressuscitat essencialment en tres accions sacramentals: reunió en nom del Senyor, proclamació-escolta de la Paraula i acció de gràcies-memorial. En la celebració d'aquest dia, el cristià trobi la seva força per a viure fidel a l'Evangeli al llarg de la setmana, per ser-ne testimoni en el treball diari i en el servei dels altres, especialment dels més pobres.

52 En l'esperança del seu retorn definitiu

La celebració del diumenge ens fa veure la meta on hem d'arribar, ens descobreix la vida com un èxode, un camí pasqual que, de diumenge a diumenge, va cap el repòs de Déu, és a dir, vers la plena i definitiva comunió amb ell. Aquesta espera dóna equilibri: mentre ens fa veure la petitesa i precarietat de les nostres accions humanes, empeny els creients a comprometre's amb totes les forces per fer present, ja ara, el Regne de veritat i de vida, de santedat i de gràcia, de justícia, d'amor i de pau, que s'ha manifestat en la persona i en l'obra pasqual de Jesucrist i que trobarà la seva plenitud quan vengui el Senyor (cf. LG 5). Aquest és el fonament teològico-sacramental del diumenge com a dia d'alegria, d'alliberament i de festa (cf. SC 106).

53 Convidats a la taula de l'Eucaristia i al descans festiu

Tots els fidels visquin joiosament el Dia del Senyor sentint-se convocats a la celebració de l'Eucaristia, i a viure'l també com a dia d'alegria i repòs, dia de trobada i comunicació amb els familiars, i dia de pràctica de les obres de misericòrdia.

54 Atenció a les necessitats dels fidels

Les comunitats cristianes, atenent a les circumstàncies de les persones i llocs, a) cerquin aquell moment del diumenge que permeti la trobada en la celebració de l'Eucaristia;

b) atenguin adequadament aquells cristians i cristianes impossibilitats d'assistir a la trobada dominical a causa dels ritmes i horaris laborals als quals estan sotmesos.

55 Formació litúrgica i celebracions vives

Les Delegacions de Litúrgia i de Catequesi procurin la formació litúrgica dels

catequistes i de tots els col·laboradors de les celebracions, promoguin seminaris d'estudi i debat sobre la manera de celebrar, facilitin als equips parroquials materials que ajudin a fer una celebració viva la qual, pel seu llenguatge senzill i entenedor, respongui a la realitat actual dels homes i dones, joves i infants.

56 (P) Equips de litúrgia a cada comunitat

A fi d'ajudar els fidels a una participació plena, conscient i activa en l'Eucaristia, és convenient que a les parròquies hi hagi equips de litúrgia que:

a) preparin i cuidin la celebració: les lectures, el cant, l'ambientació del temple i locals, la megafonia, i l'acolliment;

b) cerquin d'integrar-hi especialment els infants i els joves;

c) revisin la qualitat espiritual i eclesial de les celebracions.

57 Viure l'any litúrgic

Cada parròquia i comunitat vetli per fer viure més intensament els temps forts de l'any litúrgic: Advent-Nadal i Quaresma-Pasqua.

58 Litúrgia, Paraula de Déu i vida diària

Es fomentin grups de reflexió i preparació de les lectures del diumenge, que puguin aportar les qüestions i experiències de la gent en la vida quotidiana a l'homilia, a la pregària dels fidels i a la celebració en el seu conjunt.

59 L'Eucaristia i atenció als malalts

Cada parròquia faci l'esforç perquè els malalts puguin rebre l'Eucaristia preferentment el diumenge, cercant, si cal, l'ajut de seglars i religiosos o religioses.

60 Cant litúrgic i actualització del cantoral

El cant és un element important de la celebració; per tant, la Delegació de Litúrgia, on hi haurà d'haver un especialista, organitzi un seminari permanent d'anunci del cant litúrgic i actualitzi el cantoral.

61 Nombre de misses

Els arxiprestats, les parròquies i altres esglésies revisin el nombre i els horaris de les misses dominicals.

IV. ELS SAGRAMENTS

62 Crist entre nosaltres

Els Sagaments són signes eficaços del misteri de la salvació de Crist, la seva realització en el "temps de l'Església". A tot aquell qui ha rebut i ha acceptat l'anunci de la Bona Nova, els sagaments el posen en comunió amb el misteri total de

Crist, però segons els diversos aspectes que integren la salvació: el ser creats a imatge de Déu en Crist com a fills de Déu, com a portadors de l'Esperit, com a sacerdots i adoradors perfectes de Déu.

“Els fidels, incorporats a l’Església pel *baptisme* són destinats pel caràcter al culte de la religió cristiana i, regenerats a fills de Déu, han de professar davant els homes la fe que de Déu han rebut per mitjà de l’Església.

Pel sagament de la *confirmació* són més perfectament vinculats a l’Església, són dotats amb especial força de l’Esperit Sant i d’aquesta manera són més obligats, com a autèntics testimonis de Crist, a difondre i a defensar alhora la fe, de paraula i d’obra.

Participant en el *sacrifici eucarístic*, font i cimal de tota la vida cristiana, ofereixen a Déu la Víctima divina i ells mateixos amb Ella; així, tant per l’oblació com per la sagrada comunió, tots compleixen la pròpia part en l’acció litúrgica, no de forma indiscriminada, ans cadascú a la seva manera. I refets en la sagrada comunió amb el Cos de Crist, manifesten de manera concreta la unitat del Poble de Déu, que és encertadament significada i admirablement realitzada per aquest sagament augustíssim.

Els qui s’acosten al sagament de la *penitència* obtenen de la misericordia de Déu el perdó de l’ofensa que li han feta i alhora es reconcilien amb l’Església, que pecant feriren i que col·labora en la seva conversió amb la caritat, l’exemple i les pregàries.

Per la sagrada *unció dels malalts* i l’oració dels preveres, tota l’Església encomana els malalts al Senyor sofrint i glorificat a fi que els alleugi i els salvi (cf. Jm 5, 14-16), més encara, els exhorta a contribuir al bé del Poble de Déu associant-se lliurement a la Passió i Mort de Crist (cf. Rm 8, 17; Col 1, 24; 2 Tm 2, 11-12; 1 Pe 4, 13).

I aquells d’entre els fidels que són distingits per l’*orde sagrat*, són instituïts en nom de Crist a pasturar l’Església amb la paraula i la gràcia de Déu.

Finalment, els esposos cristians, en virtut del sagament del *matrimoni*, pel qual signifiquen i participen en el misteri de la unitat i de l’amor fecund entre Crist i l’Església (cf. Ef 5, 32), s’ajuden mútuament vers la santedat en la vida conjugal i en l’acceptació i educació dels fills i, per tant, tenen el seu propi do dins el Poble de Déu en el seu estat i forma de vida. En aquesta com Església domèstica, amb la paraula i amb l’exemple, els pares han de ser per als seus fills els primers pregomers de la fe i cal que fomentin la vocació personal de cada un, amb particular atenció la sagrada.

Tots els fidels cristians, de qualsevol condició i estat, dotats de tants i tan grans mitjans de salvació, són cridats pel Senyor, cadascú pel seu camí, a la perfecció de santedat amb què el mateix Pare és perfecte” (LG 11)

63 Celebrar i viure els sagaments

S’exhorta els fidels a celebrar els sagaments com a trobada amb el Senyor i viure’ls de tal manera, que ajudin al progrés i maduració de la vida cristiana.

64 Accions de Crist i de l'Església

Els pastors, amb els Consells Parroquials, vetlin per portar a terme una pastoral sacramental que expressi clarament que els sagaments són accions del Senyor Ressuscitat que salva i santifica els homes i dones per la força de l'Esperit Sant en l'Església.

65 (P) El Directori Sacramental

El Consell del Presbiteri i el Consell Pastoral Diocesà revisin i posin al dia el Directori Sacramental.

66 Sobre la pràctica del sagament de la penitència

El Consell del Presbiteri, el Consell Pastoral Diocesà i la Delegació de Litúrgia estudiïn i revisin la pràctica de la celebració del sagament de la penitència.

67 Sobre l'edat del sagament de la confirmació

El Consell del Presbiteri i el Consell Pastoral Diocesà, comptant amb l'aportació de les Delegacions de Catequesi i de Joventut, estudiïn quina és l'edat més adequada per a rebre el sagament de la confirmació.

68 Sobre la preparació i celebració dels sagaments

El Consell del Presbiteri i el Consell Pastoral Diocesà estableixin pautes comunes sobre la preparació i celebració dels sagaments, facin una crida a les comunitats perquè es celebren amb moderació i senzillesa i s'eviti l'ostentació en casaments, primeres comunions, ordenacions i primeres misses.

69 Acollida i acompanyament de les persones

Tant els pastors com els laics i laiques que col·laboren amb ells donin una acollida fraternal i positiva als qui demanen un sagament; siguin respectuosos i atents a les situacions de fe dels qui el demanen, incloses les parelles que viuen en situació irregular i, al mateix temps, plantegin amb pedagogia la qüestió de la fe en Jesucrist i la vida cristiana, procurant que tot aquest procés condueixi a una celebració digna i coherent.

70 (P) Programes i cursets de preparació

Les parròquies, per una major cooperació a nivell arxiprestal, facin una programació que asseguri la preparació dels sagaments i tenguin cura de la formació i seguiment dels equips que hi treballen.

71 La Delegació de Litúrgia

Es constitueixi, amb els membres necessaris, la Delegació Diocesana de Litúrgia.

SERVIR

72 Pobres entre els pobres

L'Església, esposa de Jesucrist, ha de ser servidora individualment i comunitàriament; ella serà pobra si ho són els seus membres. Jesús digué: "He vingut a servir i no a ser servit" (Mc 10, 43). Els fidels cristians de l'Església de Menorca, des de fa temps, hem expressat la necessitat i la importància de ser una Església pobra segons l'Evangeli, havent-se publicat diversos documents sobre aquest tema. Insistim en el fet de seguir en aquest camí.

73 Per una Església compassiva i solidària

Es sensibilitzi tot el Poble de Déu a sentir-se compassiu i solidari amb els pobres i marginats de la societat i de l'Església i a fer una opció pels més desfavorits, sovint víctimes ells mateixos de l'impacte de la societat materialista i consumista, de tal manera que descobreixi el potencial evangelitzador que existeix en ells per voluntat de Déu. Les situacions de pobresa, tant espiritual com material, ens interpelen sobre el nostre benestar i el sistema que el sustenta, i ens criden a la conversió.

74 Com a mínim, el 0,7%

L'actitud de compassió, solidaritat i compromís dugui els membres de l'Església diocesana a compartir els seus béns amb els més desfavorits, tot aportant, com a mínim, el 0,7% dels seus ingressos. S'afavoreixi i s'avanci vers una coordinació plena entre els organismes de caire social de l'Església, sense perdre la seva identitat.

75 Testimoni d'austeritat i de transparència

L'Església de Menorca, hereva d'un abundós patrimoni històric, artístic i cultural, sigui la primera en donar testimoni d'austeritat i pobresa evangèlica en la seva gestió administrativa. Per això, es mantengui un constant equilibri entre les obres de conservació i restauració, entre les despeses d'embelliment i despeses comunitàries i socials.

76 (P) L'ús dels locals i béns de l'Església (ref. nº 36 i 142)

Es promogui la multifuncionalitat dels immobles, procurant el seu millor aprofitament pastoral, cultural i social. Per això, el Consell Pastoral Diocesà, havent escoltat els Consells Arxiprestals i/o Parroquials, redacti uns criteris amples per a fer efectiu l'esmentat ús dels locals i béns de l'Església. A tal efecte s'ha de tenir en compte:

- a) el caràcter propi de cada un d'aquests locals i béns;
- b) les necessitats pastorals, culturals i socials de l'entorn;
- c) les possibilitats de col·laborar amb altres institucions per tal de garantir una major eficàcia i no duplicar serveis.

El Consell Arxiprestal i/o el Parroquial s'encarregui de fer el seguiment d'aquest ús.

77 Comunicació cristiana de béns dins de l'Església

El plantejament econòmic de la Diòcesi s'orienti cap a una autèntica comunicació de béns, de forma que es faci realitat el principi de solidaritat entre parròquies i altres comunitats cristianes amb més possibilitats econòmiques i les que no disposen de prou recursos. Per això, es potenciï cada vegada més una caixa de compensació comunitària i el Consell Diocesà d'Economia s'encarregui de fer el seguiment i la gestió d'aquest fons.

78 Senzillesa en els actes religiosos

Els actes religiosos de l'Església de Menorca, en les seves formes externes, es duguin a terme amb senzillesa i sense cap tipus d'ostentació.

79 Al servei dels pobres d'aquí i d'arreu del món

La Diòcesi segueixi donant suport als propis organismes i a aquells altres que desenvolupen tasques de servei als pobres, malalts i marginats, ja siguin a Menorca o als països del Tercer Món. Per això, promogui campanyes de sensibilització i formació, i col·lectes per canalitzar la solidaritat. El Consell Pastoral Diocesà estudiï la posada en marxa de diverses fórmules per tal de fer realitat la comunicació cristiana de béns.

80 Vocacions al servei dels més pobres

Tota la comunitat diocesana treballi personalment i a nivell d'organismes intraeclesials perquè, amb generositat, es promogui al seu interior vocacions cristianes laics, de vida consagrada, al ministeri presbiteral i diaconal que estiguin al servei dels més pobres. Per això:

a) es recorda que el servei directe als pobres atany a tot el Poble de Déu perquè la seva missió evangelitzadora sigui complerta,

b) la Delegació de Vocacions vetli perquè en tota la pastoral diocesana hi sigui present la dimensió vocacional i es promogui l'experiència d'oració en la que la persona pugui descobrir la crida de Déu i la força per respondre amb generositat a la missió encomanada al servei de l'Evangeli.

81 La vida consagrada a disposició dels pobres

Els instituts de Vida consagrada i les societats de Vida apostòlica orientin l'acció educativa, social i sanitària, segons el carisma de cadascú, d'acord amb l'opció pels pobres, prenent consciència de la trascendència de l'apostolat que realitzen a través de la seva missió, i vagin descobrint les noves pobreses del món actual, tenint en compte que "*tenim dons diferents segons la gràcia que hem rebut. Si és el do de profecia, exercim-lo d'acord amb la fe; si és el de servei, exercim-lo servint; si és*

el d'ensenyar, ensenyant; si és el d'exhortar, exhortant. El qui reparteix les almoines, que ho faci amb senzillesa; el qui presideix, que sigui sol·lícit; el qui fa obres de misericòrdia, que les faci amb alegria” (Rm 12, 6-8).

82 La identitat de Càritas (ref. nº 35 i 85)

Càritas, des de la seva identitat eclesial, sigui l'expressió i instrument de la caritat de tota la comunitat, no només d'uns quants. El grup organitzat de Càritas tant a nivell diocesà com arxiprestal i parroquial no ha de suprir el que és tasca de tots. La seva funció és formar, a partir de la doctrina social de l'Església, la consciència social dels cristians; convidar al compromís concret i animar que tota la comunitat cristiana sigui pobra i estigui al servei dels pobres i, a la vegada, organitzar i coordinar aquest servei.

83 (P) Equip de Càritas a cada parròquia

Cada parròquia, on no hi estigui establerta, creï la Càritas Parroquial com a grup d'acció social, amb l'objectiu comú de servir els germans. Els qui formen aquest grup treballin oberts a tothom, siguin acollidors, sensibles i atents a descobrir totes les pobreses i carències dels més desfavorits de l'àmbit parroquial, i animin la comunitat parroquial a participar per erradicar la pobresa, la injustícia i l'exclusió social no sols del propi entorn sinó d'arreu.

84 Cap a una Delegació d'Acció Social

Càritas Diocesana potenciï el seu paper de "taula d'encontre" de totes les iniciatives socials de la Diòcesi, relacionant-se no sols amb les entitats confederades, sinó amb totes les realitats d'acció caritativa i social de la nostra Església. Per això, en l'organització de la Diòcesi aprovada per aquesta Assemblea i un cop escoltades totes les Delegacions de l'àrea social, s'estudiï la possibilitat de crear una única "Delegació d'Acció Social", per afavorir una major simplificació i coordinació.

85 Missió de Càritas Diocesana (ref. nº 35 i 82)

Càritas Diocesana té la missió de:

- a) potenciar el voluntariat en cada nivell de la seva acció social, orientat vers els diferents projectes i a través d'una formació específica i permanent, segons el servei a desenvolupar (voluntariat d'infància, joventut, transeünts, gent gran, acció de base...). Per no crear duplicitats en els plans de formació, faci la planificació conjuntament amb la Delegació de Pastoral de la Salut elaborant un programa bianual;
- b) tenir cura de la motivació evangèlica del servei del voluntariat;
- c) cooperar amb les altres institucions eclesiials i amb les no eclesiials mitjançant iniciatives d'inserció laboral, com també amb les associacions, empreses privades, món educatiu, i fomentar la formació i valoració del treball com eina de construcció i creixement personal;
- d) com objectiu prioritari per als propers anys, potenciar el programa d'infància

i joventut, des del treball per a la prevenció, en col·laboració amb la Delegació de Joventut.

86 El servei de la caritat: camp obert per als joves

Es reconeix la feina que fan els distints grups, moviments i associacions de joventut. En el seu servei al jovent tenguin sempre una predilecció especial pels marginats i desvalguts. Se'ls doni a conèixer la tasca de Càritas perquè si algun jove se sent cridat a aquests serveis s'hi pugui comprometre.

87 Assessoria familiar

Càritas Diocesana s'encarregui de la creació i seguiment d'una assessoria familiar, a fi de dur a terme una actuació sòcio-educativa de les famílies mancades de recursos o amb altres problemes.

88 Atenció social a la gent gran

Juntament amb Càritas, les diverses instàncies eclesiials estudiïn:

- a) la creació d'un programa d'acció social amb la gent gran, amb l'objectiu de recollir totes les iniciatives a nivell parroquial, arxiprestal o diocesà, per fomentar i impulsar l'assistència als ancians i els espais d'acollida per a ells;
- b) la integració de la gent gran en tots els grups socials, començant per la família;
- c) la formació del voluntariat geriàtric i d'acompanyament a domicili, perquè es tengui clara la seva missió com a cristians i es treballi en col·laboració amb altres instàncies, que tenguin una missió similar, siguin associacions cíviques, de l'administració o altres entitats d'Església.

89 A favor de l'acollida i integració dels immigrants

La comunitat cristiana i la societat tenguin una gran sensibilitat, compassió i solidaritat cap a tots els immigrants que arriben a la nostra illa i treballin per integrar-los a la societat sense perdre la seva identitat ni patir problemes de rebuig o d'exclusió.

90 Els malalts, membres qualificats de la comunitat cristiana

S'impulsi un apropament efectiu de la parròquia als malalts i de manera especial als qui estan sols i més necessitats. Un servei desinteressat que parteixi de les necessitats dels malalts tot respectant la seva llibertat per a fer-los arribar la vida de la comunitat creient. Igualment, es faciliti que els malalts i discapacitats estiguin presents dins les comunitats, sigui escoltada la seva veu i en siguin membres actius.

91 Un equip de pastoral de la salut a cada parròquia

Es creï, en el termini de dos anys, a totes les parròquies on encara no existeix, un

equip de pastoral de la salut que sensibilitzi la comunitat parroquial en la pastoral de la salut i tengui la seva representació en el Consell Parroquial.

92 La salut en els plans de formació permanent

En el Seminari, en la formació permanent del clergat i en els plans diocesans de catequesi i pastoral s'incloguin els temes de la pastoral de la salut.

93 Bona formació i informació als malalts i familiars

La Delegació de Pastoral de la Salut doni a conèixer als malalts i als seus familiars aquelles associacions que els puguin ajudar en la lluita contra la malaltia, a assumir-la i aconseguir la millor qualitat de vida.

94 Acollida per malalts i accompanyants prop dels hospitals

La Delegació de Pastoral de la Salut, en els propers dos anys, impulsi la creació de cases d'acollida a Maó, Palma i Barcelona, llocs on es troben els hospitals, per als malalts i/o els accompanyants, que s'hi han de desplaçar.

95 Atenció pastoral als presos

Càritas Diocesana creï un equip de pastoral penitenciària que faci un seguiment dels nostres presos i de les seves famílies i els ajudi a la reinserció social.

96 (P) Participació activa en tots els àmbits de la societat

L'Església de Menorca, alhora que valora positivament el compromís social, polític i sindical i el treball compromès i anònim de molts cristians que lluiten per un canvi estructural, com també el d'aquelles persones, homes i dones, que dediquen temps als altres amb il·lusió i esforç, promogui la participació activa dels cristians en els àmbits de la política, de l'acció social, de la participació ciutadana i de la cultura, per ajudar a combatre les causes estructurals de la pobresa i de la marginació.

97 El destí universal dels béns

Tenint present que la persona humana ha de ser el centre de la vida econòmico-social que té com a clau el treball humà i la seva organització, els laics i laiques de la nostra Església Diocesana:

a) visquin la definició cristiana de propietat com a potestat d'administrar, segons la voluntat de l'únic Amo Absolut, Déu, els béns econòmics atenent el seu destí universal;

b) desenvolupin el seu compromís cristià en l'àmbit professional: els empresaris en la seva laboriositat i la seva iniciativa al servei de la persona, i els treballadors a ser coherents en la seva feina, fent-la amb responsabilitat;

c) es comprometin en el camp de les associacions cíviques i professionals i responguin a l'harmònica exigència de la subsidiarietat i de la solidaritat.

98 (P) Coherència entre la vida i la fe

Ja que tots som destinataris i actors de la vida política, es recorda:

a) que no podem abdicar de la política, destinada a consolidar i promoure el bé comú. Les acusacions de corrupció no justifiquen l'absentisme polític, sinó que els cristians cooperin al bé comú. Es lluiti contra la desleialtat i la mentida en l'àmbit cívic i contra la malversació de la hisenda pública (cf. Christifideles laici, 42),

b) que la coherència entre la fe i la vida ens dugui a reconèixer l'home com a centre de la vida social, la qual cosa exigeix un esforç continuat perquè els valors evangèlics impregnin les lleis i les institucions.

99 Militància cristiana amb actitud evangèlica

La comunitat cristiana doni suport als seus membres compromesos en sindicats i en partits polítics a fi que puguin mantenir una actitud crítica i evangèlica en la seva militància, mitjançant moviments apostòlics, assegurant-los consiliaris que els accompanyin.

100 (P) Atenció al món del treball

Es reconeix que el sector de producció per excel·lència en aquests moments a la nostra illa és el sector terciari i de serveis; si bé el sector primari i secundari tenen una importància prou significativa i s'hi relacionen.

L'Església procura una pastoral d'atenció als treballadors dels tres sectors esmentats, però caldrà que posi especial atenció al sector terciari, relacionat amb el món turístic. La precarietat en el treball, el retall dels drets dels treballadors i l'estacionalitat laboral són aspectes que reclamen la nostra atenció en tant que provoquen situacions traumàtiques i desestabilitzadores de les persones que hi treballen. Per això, la Delegació de pastoral del Turisme promogui accions encaminades a prestar una atenció preferent a aquest sector. Aquesta atenció passa forçosament per conéixer la realitat menorquina (*ref. nº 32*).

101 (P) Servir els infants des de l'educació (*ref. nº 28*)

Conscients de la preferència de Jesús pels més pobres i pels infants (cf. Mt 18, 2-5; 19, 14-15) la Delegació d'Ensenyança, Càritas, els Col·legis de l'Església i tots els mestres, professors i educadors cristians que treballen en els centres públics:

a) en la seva tasca educativa tenguin com a objectiu prioritari l'atenció als alumnes més pobres i marginats en tots els sentits;

b) procurin tenir en els seus centres i, si és el cas, urgir-ho a l'Administració d'Ensenyança, els recursos i mitjans educatius que la mateixa llei té previstos per atendre aquests alumnes;

c) en els centres de l'Església aquesta atenció preferencial quedí recollida en el Projecte educatiu;

d) s'uneixin forces a fi que els recursos ja existents d'atenció als més marginats, o els que puguin venir, siguin més utilitzats i aprofitats;

e) la Delegació d'Ensenyança mirí d'impulsar i animar el compromís cristià dels educadors cristians dins l'escola, i si és el cas, formant una associació.

102 L'oportunitat d'un Secretariat de Justícia i Pau

S'estudii l'oportunitat d'instaurar a la nostra Diòcesi un Secretariat de Justícia i Pau.

103 Una persona alliberada en favor del Tercer Món (ref. nº 33)

Tot reconeixent que la majoria dels pobres de la Terra són al Tercer Món, totes les entitats d'Església a Menorca, que hi promouen ajudes, estudiïn el possible alliberament d'una persona que impulsi la sensibilització i ajudi en l'elaboració i tramitació de projectes. A més, en solidaritat amb el Tercer Món, la nostra Església s'impliqui en la lluita per exigir la reducció del deute extern i s'uneixi a les campanyes que hi treballen per aconseguir-ho.

104 Al servei de l'home i del seu entorn natural

Per un millor servei a l'home i al seu entorn natural, seguint les *orientacions de la Carta dels Bisbes de Balears, Ecologia i Turisme, (Pasqua de 1990)*, s'insta a l'educació en la responsabilitat i els valors ecològics perquè vagi creixent la consciència individual i col·lectiva en relació al medi natural i al lloc d'habitatge material, social i cultural. Per això:

a) en la pastoral i en qualsevol circumstància s'eduqui en aquesta sensibilitat a fi que la persona humana i la naturalesa visquin del tot integrats i en el millor equilibri. La persona humana té el deure i el dret de fruir de la natura i de posar-la al seu servei, però mai atemptant contra el seu equilibri fonamental ni explotant-la fins a destruir-la;

b) es col·labori amb les entitats i/o associacions que fan una tasca a favor de la naturalesa, a fi de treballar junts per un verdader progrés al servei del creixement integral de l'home, el millorament de les relacions fraternals i aquella intervenció sobre la matèria i el medi natural que respecti profundament la solidaritat humana i les lleis de la conservació ecològica;

c) en tota ocasió, i des de la nostra perspectiva creient, es reconegui que la persona humana i la humanitat són el centre de la creació. La mesura del respecte a la vida i a la dignitat de la persona farà la mesura del respecte a la naturalesa. Per això, conscients de l'afany consumista que domina bona part de la societat, es potenciï l'aprofitament de les matèries i el seu reciclatge i es denunciï els abusos que es cometin.

ORGANITZAR-SE

105 (P) Elaboració d'un Pla Pastoral Diocesà (ref. nº 24)

El Consell del Presbiteri i el Consell Pastoral Diocesà elaborin un Pla Pastoral

Diocesà durant el curs 1998-99, per tal de posar en pràctica les propostes aprovades. Aquest Pla Pastoral Diocesà concreti els objectius a llarg i a curt termini, els destinataris, els mitjans i agents, els mecanismes de seguiment i avaluació.

106 Adequació de les normes actuals

La Cúria Diocesana faciliti al Consell del Presbiteri i al Consell Pastoral Diocesà una recopilació íntegra i sistematitzada de totes les normes diocesanes actualment vigents per adequar-les a les propostes aprovades.

107 Recepció de les propostes de l'Assemblea

La visita pastoral del Bisbe a les parròquies i comunitats de la Diòcesi sigui un moment privilegiat per la recepció de les propostes aprovades.

I. EL NIVELL PARROQUIAL

108 Opció pel model parròquia-comunitat

S'insta a assumir i a potenciar el model de parròquia-comunitat, acollidora i integradora de persones i grups, que és una unitat bàsica d'acció pastoral. Es pot conèixer també com a comunitat de comunitats.

La parròquia és una comunitat de fe i de vida, constituïda per cristians amb diferents funcions i responsabilitats, i un àmbit d'experiència evangèlica i evangelitzadora.

La cura pastoral de la parròquia l'exerceix, sota l'autoritat del Bisbe diocesà, el rector, que és el seu pastor propi, el qual és ajudat per la cooperació d'altres preveres i diaques i per la col·laboració dels religiosos, religioses i seglars.

A més de les parròquies, existeixen altres llocs de culte encomanats a capellans, on es reuneixen comunitats cristianes. En els aspectes en què aquests llocs de culte s'assimilen a les parròquies, es regeixen per la normativa d'aquestes.

109 (P) La parròquia, espai de formació i vivència de la fe cristiana

La comunitat parroquial –rector, consell de pastoral, agents pastorals, moviments laics...– ofereixi un coneixement i una vivència íntegra de la fe, mitjançant una formació que abraça, entre altres aquests aspectes:

- a) els continguts doctrinals de la fe cristiana;
- b) la celebració de la fe;
- c) el mutu coneixement i l'estimació fraterna;
- d) el sentit de pertinença a la comunitat parroquial i diocesana;
- e) la participació activa en l'exercici de la corresponsabilitat;
- f) l'apostolat personal i organitzat;
- g) el sentit de vinculació i pertinença a l'Església local;
- h) la superació de l'individualisme, tant a nivell personal com de la mateixa comunitat.

110 Col·laboració entre pastors i laics

Els pastors “reconequin i promoguin la dignitat i la responsabilitat dels laics dins l'Església. Que es valguin de bon grat del seu prudent consell, que els encomanin confiadament tasques al servei de l'Església i que els deixin llibertat d'acció i moviment; més encara, que els donin ànims perquè ells espontàniament emprenguin altres tasques. Amb amor paternal, estudiïn atentament davant Crist les iniciatives, les necessitats i els desigs que els laics proposen. Els pastors reconeguin respectuosament aquella justa llibertat que a tots correspon en la societat terrena.

Moltíssims béns es poden esperar per a l'Església d'aquest tracte familiar entre laics i pastors; car així s'enforteix en els laics el sentit de la pròpia responsabilitat, se'ls fomenta la disponibilitat, i les forces dels laics s'associen a l'obra dels pastors. I aquests, ajudats per l'experiència dels laics, poden judicar de les coses amb més precisió i justesa, tant en el camp espiritual com en el temporal, de manera que tota l'Església, reforçada per tots els seus membres, compleixi amb més eficàcia la seva missió per a la vida del món” (LG 37).

111 Nomenament dels Rectors

Els Rectors de les parròquies i els capellans d'altres llocs de culte gaudeixin d'estabilitat necessària per dur a terme profitosament la seva missió pastoral. Sembla oportú que el nomenament dels rectors i dels capellans dels altres llocs de culte es faci per un període de sis anys renovables, comptant amb les necessitats de les comunitats i les opinions dels Consells Pastorals respectius. La mateixa visita pastoral del Bisbe a les parròquies i demés llocs de culte pot ser un moment privilegiat per arribar a determinacions que afectin la vida de les parròquies i altres comunitats.

112 Disponibilitat en el servei

Els preveres tenguin disponibilitat per tal que el Bisbe pugui harmonitzar les seves qualitats segons les necessitats pastorals actuals i les peculiaritats de cada comunitat parroquial i lloc de culte.

113 Testimonis de fraternitat sacerdotal

Els preveres donin testimoni de la fraternitat sacerdotal, treballant conjuntament dins tots els àmbits, per tal d'estalonar-se mútuament i de posar les qualitats i els dons al servei de la comunitat.

114 Acceptació del qui és enviat a una comunitat

Les comunitats parroquials i les dels altres llocs de culte rebin com un do de Déu els pastors que el Bisbe els envia. La raó està en la confiança i en l'estima que el Bisbe mereix per part dels preveres i en el judici sobre la idoneïtat dels candidats, que es realitza tenint en compte les institucions implicades, sobretot els Consells Pastorals respectius.

115 Oberts i sensibles a la realitat pastoral

Els preveres, que són enviats a exercir el seu ministeri sacerdotal a una comunitat determinada, estiguin oberts i siguin sensibles a la seva realitat pastoral, tenint en compte el Consell Pastoral Parroquial.

116 (P) Consells pastorals i d'economia a cada parròquia

Totes les parròquies i llocs de culte estableixin Consells de Pastoral i d'Economia operatius. Els seus estatuts i reglaments, degudament aprovats per l'Ordinari local, s'ajustaran, en els seus mínims, a un estatut-marc. Els Consells Presbiteral i Pastoral Diocesà elaboraran l'estatut-marc dels Consells Pastorals Parroquials i dels d'Economia. En l'elaboració de l'estatut-marc del Consell Parroquial d'Economia hi intervindrà també el Consell Diocesà d'Economia. En el Consell Pastoral Parroquial o d'altres llocs de culte hi estarán presents tots els grups i organismes, que elegiran els respectius representants, els quals seran renovats segons estatuts.

117 Programació pastoral parroquial

Els Consells Pastorals de les parròquies i dels altres llocs de culte elaborin a principi de cada curs la programació pastoral anual, seguint els criteris del pla pastoral diocesà. Al final de cada curs se'n farà la corresponent avaluació. La programació pastoral de cada parròquia i lloc de culte es presentarà a la Vicaria General.

118 Pressupostos i balanços econòmics

Els Consells d'Economia de les parròquies i dels llocs de culte, i els responsables de totes les institucions eclesiàs redactin el pressupost i l'enviïn a l'Ecònom Diocesà juntament amb els llibres de comptes per l'aprovació i revisió corresponents. Elaborin també el balanç econòmic anual, que es donarà a conèixer a la respectiva comunitat, juntament amb el pressupost.

119 Informació de les activitats dels Consells

El Consell Pastoral Parroquial i el Consell Parroquial d'Economia donin l'adequada informació de les seves actuacions i decisions als membres de la comunitat parroquial. Per tal d'afavorir la comunió i la comunicació entre totes les parròquies de l'arxiprestat, tots els Consells Pastorals Parroquials estiguin representats dins el Consell Pastoral Arxiprestal.

120 Assemblea Parroquial

Es celebri una Assemblea Parroquial, com a mínim cada dos anys, per aprofundir el sentit de comunitat, per revisar la marxa de la parròquia i per cercar de concretar els objectius pastorals diocesans al nivell de la parròquia o del lloc de culte.

121 Atenció pastoral personalitzada (ref. nº 19)

Organitzi's la parròquia de tal manera que:

- a) els fidels puguin trobar els preveres disponibles per una atenció pastoral personalitzada i per la celebració del sagrament del perdó;
- b) els temples no estiguin oberts només per als actes de culte;
- c) el despatx parroquial estigui obert amb un horari ample i adaptat a les necessitats de les persones de cada lloc.

II. EL NIVELL ARXIPRESTAL

122 (P) Potenciar activitats comunes i unificar esforços (ref. nº 22)

L'Arxiprestat tengui una estructura i unes funcions vinculades al compliment més eficient de les funcions parroquials. En el moment present cal que es potencien activitats comuns i s'ofereixin a les parròquies aquells mitjans que per elles mateixes no poden aconseguir.

123 Demarcacions parroquials de Ciutadella i Maó

Els arxiprestats de Ciutadella i de Maó estudiïn en els pròxims dos anys la possible modificació de les demarcacions parroquials i, havent consultat els Consells del Presbiteri i Pastoral Diocesà, els respectius arxiprestos presentin al Bisbe les seves propostes.

124 Nomenament i funcions de l'Arxiprest

Els arxiprestos són nomenats pel Bisbe, havent escoltat els preveres de l'arxiprestat. Donat que l'Arxiprest, a més de complir les funcions encomanades pel Dret general, cal que impulsi la pastoral de conjunt en l'àmbit arxiprestal, sembla oportú que el Bisbe escolti també el respectiu Consell Pastoral Arxiprestal.

125 Trobades arxiprestals de preveres: vida i treball pastoral

Per tal d'afavorir la fraternitat sacerdotal i promoure l'activitat pastoral conjunta a l'arxiprestat, l'Arxiprest convoqui els preveres de l'arxiprestat per tractar assumptes comuns, especialment els temes de l'ordre del dia de les reunions del Consell del Presbiteri. Quan els assumptes, per la seva temàtica pastoral, afectin només un grup determinat de preveres, l'Arxiprest convoqui els interessats.

126 Els Consells Pastorals arxiprestals

Els Consells Pastorals Arxiprestals s'hann de constituir segons els estatuts redactats durant el curs 1998-99 pel Consell del Presbiteri i pel Consell Pastoral Diocesà i aprovats pel Bisbe. Procuri's que hi estigui representada la realitat pastoral de l'arxiprestat: parròquies, altres comunitats, religiosos, religioses, moviments i associacions laics. Si sembla oportú, es constitueixin comissions de pastoral sectorial.

127 Reunions

L'Arxiprest convoqui el Consell Pastoral Arxiprestal per tractar dels temes que pertoquen a l'arxiprestat, sobretot per estudiar els assumptes de l'ordre del dia del Consell Pastoral Diocesà.

128 Assemblea Arxiprestal

Celebri's una Assemblea Arxiprestal, com a mínim, cada dos anys, per afavorir la comunicació entre les parròquies, per poder revisar conjuntament els objectius pastorals i per establir projectes d'acció conjunta. L'Arxiprest presideix l'Assemblea Arxiprestal, si el Bisbe o el Vicari General o un delegat personal del Bisbe no hi assisteixen.

129 Representants al Consell Pastoral Diocesà

Els membres dels Consells Pastorals Arxiprestals elegiran, segons dret, els seus representants per al Consell Pastoral Diocesà.

III. EL NIVELL DIOCESÀ

130 Corresponsabilitat i disponibilitat en el servei de la Diòcesi

Les persones i organismes, que són corresponsables amb el Bisbe en el servei de la Diòcesi, des de la seva vocació cristiana i eclesial, serveixin l'Església segons l'esperit de l'Evangeli, que avui es concreta, entre altres coses, en l'assimilació del Concili Vaticà II.

Tots els qui tenen càrrecs de responsabilitat dins l'àmbit diocesà manifestin al Bisbe la seva disponibilitat per servir la Diòcesi en el lloc més adequat, tenint en compte les qualitats i possibilitats de cada persona i els plantejaments pastorals de les Propostes d'aquesta Assemblea Diocesana.

131 Representació dels preveres en el Consell del Presbiteri

Sense modificar els actuals criteris d'elecció, es procuri que la representativitat dels preveres en el Consell del Presbiteri, a més de ser numèrica, tengui en compte les diferents edats, mentalitats, situacions i dedicació pastoral dels preveres de la Diòcesi.

132 Representació dels laics en el Consell Pastoral Diocesà

Sense modificar els actuals criteris d'elecció, es procuri que la representativitat del laicat en el Consell Pastoral Diocesà, a més de ser numèrica, tengui en compte la presència d'homes i dones, que reflecteixin diferents edats, mentalitat, àmbits apostòlics, etc. de la Diòcesi.

133 La Catedral, Cap i Mare de les altres esglésies

El Capítol de la Catedral revisi els estatuts i reglament perquè la Catedral pugui dur a terme la seva missió de Cap i Mare de totes les esglésies de la Diòcesi.

134 Les tres àrees pastorals

Per tal d'assolir una millor coordinació i simplificació de l'acció pastoral i per un millor exercici de la corresponsabilitat i participació, s'estudiï un nou organigrama, on s'agrupin els organismes diocesans en tres àrees pastorals: evangelitzar, santificar i servir.

135 Preparació del nou organigrama pastoral

Els Consells del Presbiteri i Pastoral Diocesà concretin, a partir d'aquests criteris i durant el curs 1998-99 l'organigrama pastoral i redactin un directori regulador de la nova estructura organitzativa.

136 Programació pastoral anual per objectius

Un cop s'hagi aprovat el Pla Pastoral Diocesà, el Consell Pastoral Diocesà fixi, al final de cada curs, uns objectius prioritaris, per tal que es tenguin en compte, en començar cada curs, en la preparació de les programacions de les diverses instàncies pastorals: delegacions, parròquies, moviments i associacions.

137 Programació de les Delegacions diocesanes

Per tal d'afavorir la comunió entre tots i també per poder avaluar els objectius, les Delegacions i les altres instàncies diocesanes confeccionin la programació pastoral de cada curs, que s'ha d'enviar a la Vicaria General.

138 Calendari diocesà

La Vicaria General coordini la publicació d'un Calendari diocesà d'activitats pastorals, a principi de cada curs.

139 Seguiment dels acords de l'Assemblea Diocesana

El Bisbe, amb la cooperació dels Consells Presbiteral i Pastoral Diocesà, vetli pel compliment de les “Propostes d’actuació de l’Assemblea Diocesana”.

140 Celebració d’Assemblees Diocesanes

Se li suggereix al Bisbe la celebració d’Assemblees Diocesanes, com a mínim cada deu anys, per tal de rebre consell i ajuda de tot el poble de Déu per a l’exercici del seu ministeri de comunió i de discerniment.

141 La Cúria Diocesana al servei d’una Església de comunió

La Cúria Diocesana funcioni com una vertadera comunitat eclesial, tant per la seva composició –clergues i laics, religiosos i religioses– com pel seu esperit i tarannà obert i acollidor, afavoreixi la relació entre els diferents àmbits pastorals i

serveixi tots els organismes i institucions de la Diòcesi els mitjans oportuns per a la seva tasca pastoral.

142 Inventari dels béns patrimonials artístics

La Comissió Diocesana del Patrimoni i el Consell diocesà d'Economia impulsin la redacció/actualització d'un catàleg-inventari dels béns patrimonials artístics de la nostra Església Diocesana.

143 Representació arxiprestal en el Consell Diocesà d'Economia

En el Consell Diocesà d'Economia hi hagi un representant de cada arxiprestat, elegit i proposat al Bisbe d'entre els membres dels Consells Parroquials d'Economia de l'arxiprestat. El Consell Diocesà d'Economia faciliti la informació a través del Butlletí Oficial del Bisbat, Full Dominical i altres mitjans de comunicació.

144 (P) Disponibilitat laical per assumir càrrecs

Els laics i laiques assumeixin amb competència i responsabilitat, dins l'àmbit institucional de la Diòcesi, totes les funcions i càrrecs per als quals no és necessària la potestat sagrada derivada del sagrament de l'Orde: associacions i moviments, consells pastorals parroquials, consells parroquials d'economia, delegacions diocesanes, consell pastoral diocesà, consell diocesà d'economia, cúria diocesana...

145 Instituts de Vida Consagrada i Societats de Vida Apostòlica

Els laics i laiques i membres no ordenats d'Instituts de Vida Consagrada i de les Societats de Vida apostòlica són cridats a col·laborar en el ministeri dels preveres com a delegats o ministres extraordinaris. El Consell del Presbiteri asessori el Bisbe sobre la regulació d'aquesta generosa col·laboració i sobre la implantació concreta del diaconat permanent a la nostra Diòcesi, amb l'esforç constant de tots els àmbits diocesans per promoure les vocacions sacerditals i per afavorir l'estima del Seminari Diocesà.

146 Els religiosos i religioses en l'organització diocesana

La presència dels religiosos dins l'organització de la diòcesi queda emmarcada pels propis estatuts dels organismes diocesans i del Codi de Dret Canònic. La Delegació de Vida Consagrada i la Confer vetlin pel manteniment de l'esperit de col·laboració dels religiosos entre si, amb el Bisbe i els organismes diocesans.

147 Introducció de moviments i associacions apostòliques

S'aprofitin els moviments i associacions ja existents a la Diòcesi abans d'introduir, sense el degut discerniment, moviments i associacions noves.

La Diòcesi tindrà sempre com a objectiu la creació d'organismes que reflecteixin la presència de l'Església en la societat, que contribueixin a la difusió dels principis i valors cristians i que contribueixin a la integració social i la cohesió comunitària.

DECRET D'APROVACIÓ DEFINITIVA DEL REGLAMENT INTERN DE LES CASES SACERDOTALS DE LA DIÒCESI DE MENORCA

Decret 1/1998.- Ciutadella de Menorca, 20 de març de 1998

Amb data 20 de març de 1997 es va publicar el Decret 2/1997 (BOBM 1997, pág. 105) pel qual s'aprova “ad experimentum” per un any el “Reglament Intern de les Cases Sacerdotals de la Diòcesi de Menorca”.

Considerant que aquest Reglament s'ha demostrat, al llarg d'aquest any, com un bon instrument per assegurar el bon funcionament de les Cases Sacerdotals de la Diòcesi de Menorca,

PEL PRESENT dono l'aprovació definitiva a aquest “Reglament Intern de les Cases Sacerdotals de la Diòcesi de Menorca”, segons el text publicat en el BOBM 1997, págs. 106-107).

Ho decreta i firma el Rvdm. Sr. Bisbe de Menorca.

Francesc Xavier Ciuraneta Aymí

Bisbe de Menorca

Per manament del Sr. Bisbe

Modest Camps Mascaró

Canceller-Secretari

HOMILIA EN LA INAUGURACIÓ DEL CENTENARI DE LA MORT DE SOR M^a RAFAELA DEL SAGRAT COR, FUNDADORA DE LES GERMANES MISSIONERES DELS SAGRATS CORS (8-III-1998)

Avui fa noranta nou anys va morir Sor M^a Rafela del Sagrat Cor de Jesús (Sebastiana Lladó Sala, “sa Mestra Cases Noves”), fundadora de les Germanes Missioneres dels Sagrats Cors. Avui, per tant, fa noranta nou anys, va néixer definitivament per a Déu. Ja havia nascut per a Ell en el dia del seu baptisme, en què va rebre la dignitat de filla de Déu i el dret a l'erència eterna. Va refermar el seu compromís de ser tota per a Déu el dia de la seva professió religiosa. Però en el dia de la seva mort, es va realitzar el seu encontre definitiu amb el Pare Déu, a l'amor del qual ella havia volgut correspondre durant tota la seva vida. Anem de camí cap els cent anys del seu traspàs a la Casa del Pare. Per això les Germanes Missioneres dels Sagrats Cors han volgut iniciar aquests actes commemoratius, que culminaran el 8 de març de 1999.

Si és veritat que la mort de Sor M^a Rafela és el moment del seu encontre definitiu amb Déu, també ho és que, al llarg de tota la seva vida, descobrim aquest fet constant: la seva voluntat de ser tota per a Déu, de no voler compartir el seu cor amb altres coses

que no fossin Déu. En són un exemple alguns fets significatius de la seva vida. Em plau indicar-ne alguns: Quan pren la decisió de tallar-se la trena, signe de la seva voluntat de no seguir les vanitats del món, perquè cerca quelcom millor. Ha endevinat que hi ha un perla preciosa, un tresor amagat –l'amor de Déu com a font de l'amor al pròxim–, que demana deixar-ho tot, per tal de poder aconseguir-lo (cfr. Mt 13, 44 ss.). Quan marxa decidida cap a Palma per tal de fer-se carmelita, perquè està convençuda que el millor camí per respondre a l'amor de Déu és el de fer-se religiosa de vida contemplativa. Però Déu li reserva un altre camí: ser contemplativa en el món, immersa de ple en la vida de la parròquia del seu poble, però cercant sempre llargs espais de pregària per enriquir el seu esperit. Així podrà comunicar la seva riquesa interior a les persones, a les quals se sent especialment cridada a servir: els fillets i filletes, com a mestra d'escola i catequista, i les dones, com a bona consellera i guia de la vida espiritual. Quan ja, als seus setanta quatre anys, veu realitzat el seu somni de poder-se consagrar definitivament a Déu amb companyia d'unes altres dones que comparteixen el seu ideal de ser, en tot moment, testimonis de l'amor misericordiós de Déu, aquell amor manifestat, d'una forma plena, en les paraules i fets de Jesucrist i de Maria, i tot simbolitzat en els seus Sagrats Cors.

En Sor M^a Rafela s'hi descobreix una ferma voluntat de deixar-se guiar per l'Esperit de Déu per tal de copiar, en la seva vida, les actituds de Jesucrist. Ella se'ns presenta, enmig de les diferents vicissituds de la seva existència, com una persona totalment transformada en Crist. Una dona, la voluntat de la qual és la de fer sempre, com Jesús, la voluntat del pare Déu; una dona que es deixa portar permanentment i dòcilment per l'Esperit en moments de dificultat i en moments d'alegria; una dona que estima els altres, sobretot les dones del seu poble, fins al punt de donar-los tota la seva vida: temps, afecte, qualitats, béns materials; i és bo de remarcar aquesta aspecte del seu servei preferencial per la dona precisament avui, en què celebrem el “Dia Mundial ded la Dona”; una dona que s'ha deixat seduir per l'amor de Déu i no hi anteposa res; una dona que, per això, està disposada a donar-se plenament sense exigir cap altra recompensa que no sigui la pura i simple amistat amb el mateix Déu. Ell és el centre de la seva vida. Ell és el motor i la justificació de tot.

En aquest sentit vull destacar un fet significatiu en la vida de Sor M^a Rafela: en un moment de la seva vida, en què ha de prendre una decisió important, cerca la llum de l'Esperit de Déu, fent uns dies d'exercicis espirituals. Necessita la pregària, feta en la soletat, per tal de trobar el camí que Déu li ha preparat. En açò, una vegada més, segueix el camí del seu bon Mestre, Jesús. ¿Què fa Jesús quan es troba en els moments decisius de la seva vida? Es retira a llocs solitaris per pregar. I és en l'oració on troba el consol, la llum, la confirmació que està seguint el camí que Déu li ha preparat.

Avui, en la narració evangèlica, hem escoltat el passatge de la transfiguració. Quan s'esdevé aquest fet, és un moment delicat en la vida de Jesús. Mentre creix la incomprendsió dels dirigents del poble, la gent permaneix a l'expectativa, sense decidir-se a acceptar-lo plenament; només els segueix un petit grup de deixebles, persones amb una bona voluntat però que no acaben de comprendre el sentit del seu

messianisme. Jesús intueix que la seva missió d'anunciar el Regne de Déu, l'amor de Déu Pare, acabarà malament. Davant d'aquell panorama fosc de la seva vida, necessita com una confirmació que va bé, de que aquella és realment la seva missió. Per açò puja a la muntanya per a pregar. I en la pregària, en els moments de diàleg íntim amb el Pare Déu, se li manifesta la fecunditat, els fruits que reportarà el seguir la seva missió: la transfiguració és l'anticipació que fa el Pare de que el camí de la creu, com a camí d'amor gratuït i total, de Jesucrist, produirà els fruits de la resurrecció, per ell i per tots els qui creguin en ell i cerquin de seguir el seu mateix camí de fidelitat a la voluntat de Déu i de servei als germans.

Sor M^a Rafela, com a bona seguidora de Jesús, cercava també en els moments de pregària la llum i la força per ser fidel a la voluntat de Déu. Ella sabia molt bé i cercava d'inculcar-ho, amb la paraula i sobretot amb l'exemple, que tots necessitem reviure l'experiència de pregària de Jesús per tal de seguir el camí de la renovació i conversió. No hi ha progrés en la nostra assimilació a Jesús sense pregària, i sense pregària com la de Jesús: en silenci, amb calma i, si és possible, en un lloc apartat. No n'hi ha prou amb una pregària feta de qualsevol manera. Només una pregària distesa ens permet contactar amb el cor de Déu i adquirir la seva mirada d'amor compassiu.

D'altra banda no podem oblidar que el camí de conversió, de canvi de vida és difícil; sembla que hi ha uns obstacles humanament insalvables... Obstacles que ens venen de l'ambient molt materialitzat, tancat als valors de l'esperit, que ens ofereix la tentació d'una felicitat fàcil però superficial i fictícia. Obstacles que portem en nosaltres mateixos, com són la nostra inclinació al mal, a la comoditat, a la vida fàcil, a la rutina, a la por per tot compromís exigent... I si Jesús demana en l'oració llum i força per a ser fidel a la seva missió, ¿no significa això que també nosaltres la necessitem? Sor M^a Rafela de Sagrat Cor n'estava ben convençuda.

No seguim presuntuosos cercant de vèncer sols els obstacles que volen impedir-nos ser fidels a la nostra vocació de fills de Déu, quan el mateix Jesús no va poder fer-ho. Ni seguim tampoc desconfiats pensant que en aquest camí de conversió i de renovació ens trobem sols, deixats a les nostres úniques forces. Déu el nostre Pare està disposat a ajudar-nos i és en l'oració senzilla, humil i confiada on podem trobar la llum i la força de Déu.

Ens trobem en el temps de Quaresma, tot preparant-nos per a la Pasqua. Sor M^a Rafela fa noranta nou anys va viure la seva Pasqua definitiva, el seu pas de la mort a la vida; però tota la seva vida havia estat com un entrenament per aquell moment: va viure morint sempre a ella mateixa perquè Crist visqués en ella. Ella se'ns presenta com exemple del nostre camí quaresmal i de tota la vida cristiana. Que, com ella, corresponguem a l'amor de Déu, apartant de les nostres vides tot allò que s'hi oposa o ho impedeix. I Déu faci que ben aviat l'Església pugui declarar solemnement la seva victòria amb Crist a la glòria i proposar-nos-la oficialment com a model de santedat.

Gràcies, Germanes Missioneres dels Sagrats Cors, pel vostre servei a la nostra Església de Menorca. L'any 1934 va tenir lloc la primera fundació de la vostra Congregació a Menorca i va ser precisament aquí, a Migjorn, on té lloc aquesta

celebració. Era la primera fundació fora de Mallorca i la sisena que la Congregació feia. La vostra presència aquí té ja història; una història de servei generós. Que el Senyor us doni moltes vocacions perquè la vostra Congregació, seguint el carisma fundacional de Sor M^a Rafela, pugui seguir essent, aquí i en molts altres llocs del món, testimoni viu de l'amor misericordiós de Déu, simbolitzat en els Sagrats Cors de Jesús i de Maria.

HOMILIA DE LA MISSA CRISMAL (8-IV-1998)

La Missa Crismal és una mostra especialment representativa de la unitat i de la varietat de ministeris i carismes de la nostra Església Diocesana. Hi participeu, amb els preveres, un grup nombrós de religiosos, de religioses i de seglars.

En el centre de la nostra celebració es troba Crist, l'Ungit per l'Esperit. En Ell hem de fixar la nostra mirada. La profecia d'Isaïes el senyala i el vident de l'Apocalipsi el contempla novament. Ell ve a consolar, salvar, santificar. Ell és el "crisma", el do de Déu. Quan, a la sinagoga de Natzaret, s'aplica a si mateix la profecia d'Isaïes sobre l'ungit del Senyor, revela clarament la consciència de la seva missió salvadora: per Ell i a través d'Ell comença el temps de la salvació definitiva. I a Ell, germans preveres, nosaltres hem estat especialment configurats, per la imposició de les mans i la invocació de l'Esperit Sant. Com Ell, som uns ungits per l'Esperit i uns enviats als homes com un do de Déu. Cal que tots en tinguem consciència. Per agrair-ho, per valorar-ho i per fer-nos-hi cada dia més dignes. També les comunitats cristianes han de valorar al ministeri sacerdotal com un do de Déu, que sempre han de rebre amb gratitud i alegria.

1.- El sacerdoti ministerial, do de Déu per l'Esperit.- El sacerdoti ministerial és un servei, una tasca, una responsabilitat que demana, certament, una capacitació humana, espiritual, doctrinal i pastoral. Amb tot, el sacerdoti ministerial no és equiparable a qualsevol funció social. Si fos una funció social, cada comunitat podria suscitar-la en el seu si per al seu servei; o exigiria només una certa competència professional, la d'un funcionari especialitzat en la cosa sagrada.

El sacerdoti ministerial és, abans de res, un do, un regal que el Senyor ens ha fet a cadascun dels ordenats i un do, un regal que Déu fa a les comunitats, a les quals som enviats. La lectura d'Isaies i l'Evangeli donen testimoni que no ens hem ungit a nosaltres mateixos; ni els uns, als altres. El mateix Esperit, que va ungir Jesucrist com a Summe Sacerdot, ens ha ungut a nosaltres. El llibre de l'Apocalipsi ens assegura que, ni en el baptisme ni en l'ordenació, nosaltres hem elegit Jesucrist sinó que "aqueell que ens estima i ens ha alliberat dels nostres pecats amb la seva sang per fer de nosaltres uns sacerdots dedicats a Déu, el seu Pare". Ens ho recorda el Papa en la seva carta als sacerdots per aquest dijous sant: "En el dia de

l'ordenació presbiteral, en virtut d'una singular efusió del Paràclit, el Ressuscitat ha renovat en cadascun de nosaltres el que va realitzar amb els seus deixebles el capvespre de Pasqua, i ens ha constituït continuadors de la seva missió en el món". Hem rebut, per tant, la unció sacramental de l'Esperit per a ser, com Jesucrist, un do de Déu per als homes.

2.- Un do de Déu és sempre un senyal d'amor.- Un prevere, sigui quin sigui el lloc on exerceix el seu ministeri, és una senyal de l'amor, que Déu té a la comunitat cristiana i a tota la família humana. Un prevere major, venerable en virtuts i mèrits, o un prevere jove, amb el seu ministeri recentment estrenat, són, en la seva mateixa persona, un signe de que Déu segueix estimant el món, amb aquell mateix amor pastoral amb què va enviar el seu Fill per salvar-lo. En la vida de cada dia trobem moltes proves de desamor i potser algunes d'amor. Germans preveres, nosaltres som, per vocació, una d'aquestes proves d'amor de Déu. També en nosaltres, fets partícips, per la imposició de les mans i la unció de l'Esperit, del Sacerdoci de Crist per actuar en nom d'Ell com a Cap i Pastor de l'Església, es manifesta l'amor salvador de Déu a tots els homes.

Respondre cada dia, amb les nostres limitacions i misèries, a aquesta vocació de ser signes de l'amor de Déu, és la raó de la nostra vida. I aquelles actituds i comportaments que transparenten l'amor de Déu, com són la misericòrdia, la tendresa, la compassió, la servicialitat, l'oblació pròpria, són coherents amb la nostra vocació de ser do, regal de Déu per als homes. Es, precisament, l'Esperit Sant el qui ens capacita, amb els seus dons, a viure tota la nostra existència com un do. Per açò, com diu al Papa en la carta abans citada, "és important que Ell (l'Esperit Sant) segueixi actuant en nosaltres, com en el dia de la nostra ordenació sacerdotal, i que nosaltres caminem guiats per Ell. Més encara, que sigui Ell mateix el qui actui a través de nosaltres".

3.- El do de Déu és quelcom molt valuós.- Quan Déu comunica alguna cosa, se'n comunica. Allò que ens lliura és una signe de la seva donació total a nosaltres realitzatda en el seu Fill Jesucrist. Allò que Déu dóna mai és una ridiculesa. Es un tresor. Altres professions i grups socials tenen avui, en l'escala social, una cotització més alta que la nostra. El missatge que oferim i els missatgers que l'anunciem som avui uns valors poc cotitzats. Però Déu mira les coses d'una altra manera. Als ulls de Déu el nostre sacerdoci ministerial és una realitat molt valuosa, un servei capdal, una missió vital. Cal certament una fe ben neta per a mantenir aquesta afirmació. S'esdevé molt sovint que la societat valora el que necessita manco i menysvalora el que més necessita. Res li és més necessari al nostre món que la Paraula de Déu, la força del Cos de Crist i el coratge de la caritat cristiana. Res és més humà i més personalitzador que l'Evangeli.

No som insensibles a aquesta relativa devaluació social. Però els qui estem aquí seguim en els nostres llocs amb l'ajuda de la gràcia de Déu. Aquesta mateixa gràcia ens ajudarà a suportar la indiferència de molts i el rebuig d'alguns. Aquesta mateixa gràcia suscita en el poble de Déu i en la nostra gent, noble i agraïda, una

estimació molt sincera i concreta del nostre ministeri. D'altra banda, crec que tots tenim molt clar que l'obra que fem no és només nostra. L'Esperit segueix essent encara avui l'agent principal de l'evangelització. Ell construeix el Regne de Déu en el curs de la història i prepara la seva plena manifestació en Jesucrist, treballant en el cor de cada persona (cf TMA 45).

4. Un do de Déu, com el ministeri sacerdotal, és irrevocable.- Déu mai s'arrepenteix dels seus dons. Ell es manté fidel al primer amor. Precisament perquè no van ser els meus mèrits el motiu de la seva crida, tampoc els meus pecats i debilitats són motiu perquè Déu em llevi la seva promesa i amistat. L'amor que Ell ens té i té a les comunitats cristianes és més consistent que les nostres debilitats.

Quin consol dóna aquesta convicció quan experimentem ensembs la voluntat de ser fidels i la presència del pecat en les nostres vides! Com ens estimula açò a ser pacients amb nosaltres mateixos i a ser comprensius amb els altres! Com ens anima a aixecar-nos de les nostres caigudes i a seguir endavant malgrat les deficiències perquè sabem que la nostra fidelitat està en mans de la misericòrdia del Senyor i que el seu Esperit ens acompanya amb els seus dons!

Avui ens reunim aquí, estimats germans, per a reconèixer i agrair a Déu el do del sacerdoci ministerial. L'Església ens proposa que renovem davant del Senyor i davant del poble de Déu les promeses del dia de la nostra Ordenació. Amb el mateix goig, amb un major realisme i amb una humilitat més fonda, tornarem a dir el nostre "Ho vull". En dir-ho no ens mou cap autosuficiència orgullosa. Ens fiem de Jesucrist, de la força salvadora de la seva mort i resurrecció, especialment presents en la imminent Pasqua i en cada Celebració Eucarística. Ens fiem del seu do pasqual, l'Esperit Sant. Ens fiem els uns dels altres perquè sabem que, en la fraternitat sacerdotal, està viva i operant la gràcia de Déu. Ens fiem de vosaltres, religiosos, religioses i seglars, que no sols sou la comunitat destinataria del do que som i del servei que hem d'exercir sinó sou també als germans que Jesucrist ens dóna, perquè ens ajudeu amb la vostra oració fervent, amb el vostre testimoni exemplar, amb la vostra col·laboració generosa i amb la vostra correcció fraterna.

Estimats germans preveres, la meva experiència de trenta-tres anys de sacerdoci em diu que aquest moment de la renovació de les promeses acostuma a ser un moment d'una alegria especialment intensa. Sempre he pensat que aquesta alegria és inexplicable sense l'acció de l'Esperit Sant. Que Ell ens mantingui sempre en aquesta alegria i en aquesta pau!

HOMILIA DEL DIA DE PASQUA (12-IV-1998)

La Pasqua de Resurrecció és plenitud de vida, d'alegria, d'esperança segura, d'amor desbordant. La Pasqua de Crist és el punt culminant de la història i el prin-

cipi d'una història nova. La Resurrecció de Jesucrist és la clau per interpretar tota la vida.

La mort de Jesús havia entrístit el cor dels seus seguidors més pròxims. Un silenci dolorós va omplir el capvespre del divendres i tot el dissabte. Es sentien abatuts i desesperançats. Dels homes gairebé no hi han notícies. Només es parla d'un grupet de dones, que no abandonen Jesús i el mateix divendres prenen ja aromes i perfums per amortallar dignament el seu cos. Aquelles dones que, com Maria Magdalena, passada ja la festa jueva del dissabte, caminen de bon matí cap al sepulcre, preocupades per la gran pedra, que tanca la seva porta. Però, en arribar, veuen que la pedra ha estat treta. “No és aquí. Ha ressuscitat”, els anuncia l'àngel. I alegres corren a comunicar la gran notícia.

Sens dubte aquelles dones no van entendre de bon començament tot el significat de la paraula resurrecció. Ho van arribar a comprendre poc a poc, pels fets i testimonis que el mateix Jesús els va oferir al llarg d'aquells quaranta dies, en què se'ls va aparèixer vivent i va conviure amb ells.

Ara, aquesta paraula resurrecció ha esdevingut la més important de tot el llenguatge cristià. Es la paraula central, la paraula fonamental. Des d'ella, tot pren un nou sentit. Tot s'ha de construir des d'ella: “La pedra que van rebutjar els constructors, és ara la pedra angular (1 Pe 2,7). La resurrecció ens fa comprender el que significa la redempció obrada per Jesucrist a favor nostre. Si en la resurrecció de Jesucrist va intervenir la potència creadora de Déu, fent-lo “el Vivent per sempre”, donant-li una humanitat transfigurada i nova, en la nostra redempció també intervé la potència creadora de Déu, que ens fa passar de la mort del pecat a la vida de fills, fent-nos participants de la vida nova del Senyor Ressuscitat, donant-nos, amb ella, la possibilitat de vèncer la mort i rebre una herència eterna.

Per tant, germans, la Resurrecció de Jesucrist ens manifesta que nosaltres no som només el que poden afirmar la biologia –un conjunt de cèl·lules i òrgans amb uns components químics– o la psicologia –un conjunt de tendències instintives més o manco conscientes–, sinó que tenim una dimensió trascendent, estem cridats a la plenitud de vida amb Déu, plenitud que ja ha començat en Jesucrist Ressuscitat. Des de fe en la resurrecció val la pena viure perquè la vida té un sentit i el mateix morir no és un caminar cap una incertesa sinó triomfar amb Crist en la casa del Pare Déu. Les dificultats de la vida, el desgast del servei i de l'amor són com els dolors d'un part, que cerca d'infantar una vida nova, més rica, més plena, eterna. Per açò tot batejat, que ha mort al pecat i ha ressuscitat a la vida de fill de Déu i té una perspectiva de vida eterna, ha de ser testimoni de la resurrecció de Jesucrist, essent una profeta de la vida. El cristià ha de ser decididament vitalista, ha de valorar la vida, tota vida, també la del cos perquè aquesta vida està destinada a la plena glorificació.

Avui en dia existeix una batalla publicitària i jurídica per obtenir el reconeixement de l'anomenat “dret a una mort digna”, eufemisme que amaga l'eutanasia activa; és a dir, “aquella acció o aquella omisió que per la seva naturalesa i en la

intenció causa la mort, amb el fi d'eliminar qualsevol dolor" (EV 45). Aquest reconeixement social de l'eutanasia es presenta com una novetat. No ho és. En distin-tes societats primitives i també a la Grècia i a la Roma antigues, ja existia. Preci-sament l'apreci per tota vida humana fou un vertader progrés introduït pel cristia-nisme. El que ara se'ns presenta com expressió de progrés és, de fet, un tornar enrera. En el fons, aquesta reinvidicació del suposat "dret a una mort digna" és una nova manifestació d'aquesta cultura, on domina un individualisme ferotge i inhumà que interpreta la llibertat com la capacitat de decidir qualsevol cosa que jo cregui necessària o convenient per a mi al marge de qualsevol valor objectiu. És veritat que la meva vida és, en cert sentit, meva. Però si tota propietat té una referència social, més encara la vida, que no és una propietat qualsevol. Concebre la vida gairebé com un objecte d'ús i abús per part del seu propietari és portar el sentit de propietat a un extrem gairebé ridícul i plenament egoista. La vida no està a la nostra disposició com si fos una finca o un compte bancari.

Tot cristià, que creu en la vida per sempre, que creu que la seva vida, com tota vida, és un do de Déu i està a les seves mans, ha de donar un gran testimoni d'amor a la vida i ha de lluitar contra tota pretensió de fer de l'home l'àrbitre de la vida del germà, tant del qui encara no ha nascut, com del qui es troba en el seu ocàs, del minusvàlid i del feble. Des de l'Evangeli no podem assumir de cap maneira aquesta civilització de l'egoisme, que ben sovint considera la persona humana com un instrument en lloc d'un fi, sacrificant la seva dignitat i els seus sentiments en nom del pur lucre o de la comoditat. La vida és un do (cf Mt 25, 14-30) que se'ns ha confiat perquè el transformem i el multipliquem, tot fent-ne un do per als altres. Cap persona no és un "iceberg" a la deriva en l'oceà de la història; cada-cun de nosaltres forma part d'una gran família dins de la qual té un lloc a ocupar i una missió a realitzar. L'egoisme ens torna sords i muds; l'amor obre de bat a bat els ulls i el cor.

Ser profetes de la vida i ser també profetes de l'alegria i de l'esperança. Als seguidors de Jesucrist se'ns hauria de conèixer pel fet que sabem comunicar als nostres contemporanis el signe d'una gran esperança ja realitzada, la de Jesucrist, mort i ressuscitat per nosaltres. Una gran esperança que es traduís, en la pràctica, en un amor generós en el servei, en una alegria profunda en el somrís, en la pau en el rostre, en la bondat en la tracte, en la fidelitat i fortalesa en la prova i en el treball de vegades feixuc de cada dia.

Germans vivim sempre la fe de la Ressurrecció, essent sempre profetes de vida i d'esperança. El do de l'Eucaristia, presència sempre viva del Senyor Ressuscitat enmig nostre, ens donarà força per perseverar-hi.

HOMILIA DE LA CELEBRACIÓ DE L'EUCARISTIA DE CLAUSURA DE L'ASSEMBLEA DIOCESANA (18-IV-1998)

Pau a vosaltres (Jn 20, 21). Crist Ressuscitat saluda avui els seus deixebles de l'Església de Menorca i els ofereix la seva pau, fruit de la seva condició gloriosa, vençuts ja el pecat i la mort.

Pau a vosaltres, germans i germanes, que, com els primers deixebles, ens alegrem de retrobar el Senyor en el cor mateix de la Celebració de l'Eucaristia Dominical.

Pasqua és l'anunci joiós de que Déu ens estima en Jesucrist. Déu és el nostre destí; i Jesucrist Ressuscitat, el model visible d'allò que estem cridats a ser. Aquest és l'anunci senzill i sorprendent que, com Església, hem d'ofrir als homes i dones. Però la tasca no és fàcil. Perquè els homes i dones d'avui, com l'apòstol Tomàs, només valorem i acceptem el que es pot veure i tocar, el que es pot experimentar. “Si no veig a les mans la marca dels claus i no li pos la mà dins el costat, jo no creuré!” (Jn 20, 24).

¿Com conduir els homes i dones d'avui vers aquesta experiència del Déu, que ha esdevingut contemporani nostre en el Senyor Ressuscitat? Crec que hi ha una resposta i un camí: Ser testimonis avui i aquí de la vida del Ressuscitat. Aquesta és la missió de cada cristiana i de tota l'Església. Però només es pot testimoniar honestament allò que s'ha viscut. Jo i la meva comunitat eclesial podem testimoniar Crist Ressuscitat, el Vivent per sempre, si Ell ha ressuscitat en mi i en la meva comunitat i és vivent en mi i en la meva comunitat. Per tant, només si podem dir, com la comunitat dels apòstols a Tomàs, “hem vist el Senyor” (Jn 20, 25). Sant Pau repeteix moltes vegades que el batejat, que ha participat sacramentalment del misteri de mort i resurrecció del Senyor, ha de viure segons l'Esperit, en novetat de vida. I descriu aquesta vida nova, entre altres llocs, en els capítols 12-14 de la seva carta als Romans, on hi trobem coses concretes i pràctiques: “estimau-vos afectuosament com a germans, avançau-vos a honorar-vos els uns als altres... Sigueu fervents d'esperit..., alegres en l'esperança, pacients en la tribulació, constants en l'oració; practicau amb delit l'hospitalitat” (Rom 12, 10ss). I en els Fets dels Apòstols se'ns presenta l'exemple d'una Església, el testimoni de la qual mou cap a la fe. “Cada vegada se'ls afegien més homes i dones que es convertien a la fe del Senyor” (Ac 2, 47). La vida d'aquella comunitat eclesial era signe de la presència del Ressuscitat. La constància en l'escucha de l'ensenyança dels apòstols, la vida en comú fins arribar a compartir els béns, la participació en la celebració de l'Eucaristia i en la pregària, l'atenció compasiva dels indigents, malalts i sofrents era evangeli pur, bona notícia, predicació viva i convincent (cf. Ac 2, 42 ss.; 4, 32-34). I la vida d'aquells seguidors de Jesús impresionava; és a dir, interrogava vivament i evangelitzava. Aquella evangelització es realitzava com per òsmosi, per contagi, a manera d'una corrent vital que flueix constantment i no pot ser aturada (cf 1 Te 1, 8 ss.).

Germans i germanes, fem creïble la vida nova del Senyor ressuscitat! Avui moltes persones ens demanen, com va fer-ho l'apòstol Tomàs, tocar i palpar els misteris de la fe que prediquem. Cridem joiosament amb la nostra vida personal i comunitària, “hem vist el Senyor!” Llavors el Senyor serà vist i coneugut en nosaltres! Aquesta és la tasca que ens confia el Senyor: manifestar-lo en la història humana. A nosaltres ens diu avui com digué als apòstols: “Pau a vosaltres. Com el Pare m’ha enviat a mi, també jo us envii a vosaltres” (Jn 20,21). Sobre la consciència de tots els membres de la nostra Església ressoni ben fort i exigent aquest mandament del Senyor! Som uns enviats! Les mateixes comunitats han de sentir-se enviatdes. I, per això, han de ser comunitats de fe, comunitats eucarístiques, comunitats testimonials.

Aquesta trobada eclesial –l’Assemblea Diocesana– que avui clasurem, ha estat una presa de consciència d’aquesta missió evangelitzadora, que el Senyor Ressuscitat ens ha confiat. Ens hem experimentat necessitats d’evangelització, de fer nosaltres mateixos una forta experiència de la presència del Senyor Ressuscitat enmig nostre i de portar la bona notícia de la salvació de Jesucrist més enllà de les parets de les esglésies. El repte no és fàcil perquè s’està introduint, també en molts cristians, un sentiment religiós vague i poc comprometedor per a la vida. Ara bé, percebre la dificultat del repte no significa deixar-se vèncer per la por. El Senyor ens repeteix també a nosaltres: “No tingueu por” (Mt 28, 10). Precisament hem celebrat l’Assemblea perquè estem convençuts que el futur pertany a Crist, igual que el passat; i estem aquí per donar, basats en aquesta certesa, un nou impuls a l’evangelització.

Tot amb tot, cal tenir molt present que l’agent principal de tota evangelització és l’Esperit Sant. Per açò, només podrem ser cooperadors seus en l’evangelització si permetem que l’Esperit Sant habiti en nosaltres i ens modeli, vivint segons l’Esperit i dirigint-nos al Pare en l’Esperit (cf Rom 8, 1-17). Moltes propostes de l’Assemblea s’han centrat en aquest objectiu: prendre consciència que la comunió amb Déu, la santedat, és la font i el secret de l’eficàcia de l’evangelització. Se’ns demana a tots, Bisbe, clergat, homes i dones consagrats, laics de totes condicions, una vida santa, evangèlica, amb coherència amb la fe que professem i anunciam, com a premissa i acompanyament, malgrat les nostres pobreses personals, de tota la tasca evangelitzadora.

Precisament, pel seu enfocament evangelitzador, si he de destacar un element predominant en aquesta Assemblea, em permeto anomenar-la l’“Assemblea dels laics”. Desitjo profundament que la seva presència activa en les comunitats eclesiàs, practicada amb tant d’entusiasme i constància en el treball dels grups, esdevengui una pràctica normal, el nou estil de les nostres comunitats parroquials i dels altres llocs de culte. Un laicat corresponsible i participatiu, que viu intensament la vida eclesial i pren part en aquells organismes, que canalitzen aquesta participació: consells pastorals, d’economia, delegacions, comissions, etc. Amb tot, ningú entengui amb açò que estic contemplant un laicat recluït a l’interior de les comu-

nitats, sense exercir de testimoni de Crist en la vida humana: familiar, laboral, cultural, política i social. Al contrari, vull deixar ben clar que la missió específica del laicat està en el món, essent “Església en el món”, enmig de la secularitat per transformar-la segons el designi de Déu. Em sembla molt expressiva aquella definició del laicat cristiana: “Homes i dones de l’Església en el cor del món. Homes i dones del món en el cor de l’Església”.

En l’Assemblea, des de la seva orientació evangelitzadora, també han destacat l’amor i preocupació pels joves. Ens entristeix veure’ls esclaus de la cultura del soroll, de l’avorriment i de la buidor. Ens sentim responsables d’una societat que confina molts d’ells a l’atur, sense l’horitzó d’una realització personal i digna. Admirem els joves que s’esforcen, creuen i alegren, amb la seva presència i exemple, les nostres comunitats. L’Assemblea ha mirat els joves com un camp prioritari de la acció evangelitzadora de la nostra Església; se’ls ha d’incorporar a tasques responsables i ells han de sentir-se cridats i enviats per Jesucrist a evangelitzar els altres joves.

I els pobres? Em preocupa que els preferits del Senyor arribin a convertir-se en un tema de moda, que es pugui banalitzar i perdi la seva força evangèlica. Hem de reconèixer que l’Assemblea els considera molt seriosament. Ho fa sense sentimentalisme ni paternalisme, però sí amb un gran respecte i amb un amor sincer i evangèlic. La nostra Església, amb l’acció de Càritas i d’altres institucions, vol mantenir la seva atenció preferencial pel món de les diverses pobresa. Aquest compromís ha de ser, cada vegada més, una característica destacada de la vida i del testimoniatge cristiana. “Estimat el pròxim, diu Sant Agustí, purifiques la teva mirada perquè els teus ulls puguin contemplar Déu”. L’amor al pròxim ens allibera de nosaltres mateixos, ens fa evangèlicament pobres i ens prepara així per la possessió de Déu.

Tot i tenir aquests accents clars, l’Assemblea ha volgut mantenir un equilibri, tractant, com eixos temàtics, els tres ministeris de l’Església: Paraula, Culte i Comunió; aquesta és una doble dimensió: comunió cap endins, posant al seu servei els elements organitzatius, i servei cap enfora, amb clara preferència per tots els pobres. Per tant, una Església, que escolta la Paraula de Déu i celebra els misteris de Jesucrist per a la salvació del món. Aquesta és la visió de l’Església que oferí el Concili Vaticà II.

L’anunci de la Paraula ens ha portat a privilegiar la preocupació evangelitzadora pels allunyats i a modificar algunes categories mentals per tal d’accentuar clarament una pastoral missionera, la qual només és possible amb un laicat sòlidament format; una formació que hauria d’incloure, en clau catecumenal, la conversió personal i la instrucció doctrinal. La formació ha de maldar per fer cristians contemplatius i testimonials. Així sorgiran, amb l’ajut de Déu, comunitats cristianes vives i operants. En accentuar la dimensió de formació, l’Assemblea ha tingut una clara consciència de la necessitat de tenir persones veritablement “vocationades” al servei de l’Església i del món: en el sacerdoti, en la vida consagrada i en el laïcat.

També, en algunes propostes, se'ns recorda la urgència d'atendre pastoralment la família, de tenir cura de l'ensenyament religiós a les escoles i col·legis i de l'acció evangelitzadora a través dels nostres mitjans de comunicació social. I, està clar, dins de l'Església, una catequesi amb accent missioner, que doni noves respostes als nous temps.

Amb aquest mateix accent missioner es tracta també la litúrgia i les celebracions sacramentals, privilegiant la dimensió acollidora de les nostres comunitats i la necessària preparació per a rebre els sagaments.

L'atenció, donada per l'Assemblea a l'estament laical del Poble de Déu, no exclou que es dediquin propostes als preveres i als instituts de vida consagrada, als religiosos i religioses. S'apunta, respecte dels sacerdots, vers una estreta col·laboració fraterna en l'acció pastoral, sense oblidar el cultiu de les vocacions al mateix ministeri sacerdotal. Als religiosos i religiosos se'ls reconeix la importància dels seus carismes, els seus serveis en les seves obres pròpies i la seva integració exemplar en la pastoral de la diòcesis i en la societat menorquina. A tots els estaments eclesiials se'ls demana, dins d'una legítima diversitat d'opcions, un esforç de sincera comunió. A major comunió, major credibilitat externa, millors fruits de la missió!

Al llarg de la celebració de l'Assemblea han sortit temes que excedeixen la meva competència. Sobre aquests punts s'han expressat de vegades opinions allunyades del que l'Església té disposat actualment. Emprant una paraula que desitja ser plena de claredat i franquesa –com recomana l'Evangeli–, jo us demano que acoillim les disposicions actuals de l'Església sobre aquestes matèries. De totes maneres, els temes esmentats seran exposats a les instàncies superiors a mi, que tenen cura de la marxa i de la vida de l'Església universal.

Alguns potser s'han preguntat o es pregunten amb un cert escepticisme: ¿què en quedarà de l'Assemblea? El compromís és de tots. Jo cercaré d'impulsar la posada en pràctica de les propostes, visitant les Parròquies i demés comunitats, demanant la col·laboració del Consell del Presbiteri i del Consell Pastoral Diocesà i coordinant el treball dels organismes diocesans. Us demano el mateix esforç, el bon esperit i la generositat, que heu posat en tot el llarg procés de realització de l'Assemblea. Només Déu sap els fruits que ja ha produït i que seguirà produint, si ens mantenim dòcils a les inspiracions de l'Esperit Sant. L'Església de Menorca en marxa cap al Jubileu de l'any 2000! Tots junts, atents constantment no sols “al que caldria fer”, sinó sobretot “al com ho hem de fer” i a “qui ho ha de fer”. Així serem aptes per a ser “testimonis de Jesucrist, avui i aquí”. Que ens ajudi la intercessió de la Mare de Déu!

PARAULES EN L'OBERTURA DE LA 5^a SESSIÓ DE L'ETAPA DIOCESANA DE L'ASSEMBLEA DIOCESANA

1.- Amb una mirada nova.-

El profeta Isaïes té una expressió molt bonica i esperançadora, amb la qual vull començar avui aquestes paraules de salutació. Diu el profeta: “Quelcom nou està naixent, ¿no ho notau?” (Is 43, 19).

Jo voldria que tots prenguessim consciència que la celebració de l'Assemblea ens invita a mirar amb ulls nous la nostra vida i la nostra Església. Hem llegit i hem estudiat amb atenció les 148 Propostes d'actuació del document de treball, que són l'objecte d'aquesta cinquena sessió de l'Assemblea.

Les 148 Propostes d'actuació són el resultat visible, palpable de la gran tasca realitzada pels equips de ponència, pels grups i pels qui han intervenint en les sessions anteriors, aportant suggeriments, esmenes i vots. Però comprenem que la gran novetat, que hem d'esperar de l'Assemblea Diocesana, no pot consistir només en aquest ric conjunt de Propostes. La renovació de l'Assemblea, vers la qual ens mou l'Esperit Sant, és quelcom més profund i potser només perceptible a llarg plaç. Em refereixo a un canvi de posicionaments mentals i a un despullament de certes reticències del cor. El primer fruit que hem de desitjar i demanar al Senyor és el que anomenem la conversió del cor. Altrament la força vinculant de Assemblea serà eficaç. Perquè el seu caràcter vinculant demana més una actitud de comunió que una actitud legal. I una actitud de comunió s'expressa principalment en l'acolliment, la disponibilitat i la col·laboració.

2.- Una recepció cordial de les Propostes.-

Tots ens hem de preparar per rebre el resultat de l'Assemblea, expressat en les seves Propostes d'actuació. Després de la seva aprovació definitiva, no es tractarà de debatir-les novament sinó de rebre-les. I rebre-les no simplement amb l'adhesió que poden merèixer per la seva qualitat, profunditat o practicitat. En aquest nivell sempre seran insatisfactories. Sempre seran un instrument pobre. En les Propostes hi ha coses nuclears i coses molts contingents. Hi ha opcions que poden semblar rupturistes a uns i tèbies a uns altres. Però les Propostes, que siguin refrendades per mi, després d'haver escoltat els experts i el Consell del Presbiteri, exposaran els criteris pastorals de l'Església local de Menorca. Certament ni els criteris que han guiat les preparacions d'aquestes Propostes són infalibles ni les mateixes Propostes potser són les més encertades. Però són els nostres criteris i les nostres Propostes. Jo us demano una actitud positiva d'assimilació confiada. Les Propostes aprovades no ha de ser simplement un llibre, del qual extraiem aquelles idees i aquells suggeriments amb els quals estem d'acord, sinó un text del qual n'acceptem l'espiritu i la lletra globalment i les indicacions del qual ens esforcem per aplicar progressivament.

3.- La necessària assimilació de les Propostes.-

Rebre les Propostes aprovades suposa també assimilar-les en una lectura individual i comunitària, per conèixer les seves claus, per entendre la seva articulació, per analitzar la seva operativitat en cada àmbit concret. Potser açò ens pot generar una impressió que la tasca a realitzar és immensa, la qual cosa pot provocar una sensació d'impotència. Però hem de tenir ben clar que no tot ho hem de fer tots. Cadascun, des de la seva responsabilitat en l'Església i en el món, ha de cercar i ha de trobar el lloc per al seu carisma en aquesta oferta comunitària de treball apostòlic. I, amb la satisfacció dels servents que “hem fet només el que havien de fer” (Lc 17, 10), col·loquem el que pot semblar un granet de sorra insignificant, però sempre important als ulls de Déu, per l'edificació de l'Església, de la qual el Senyor Jesucrist n'és la “pedra angular” (Ef 2, 20). A tots ens convida el Senyor a anar a la seva vinya (Cf Mt 20, 1-2).

4.- Concertació d'energies.-

Rebre les Propostes aprovades demana també una “sinergia”. Aquesta paraula d'origen grec significa concertació d'energies, condensant-les en un punt focal, en un objectiu compartit. Només la concertació de les energies de tots els membres i institucions de la nostra Església, des de les famílies cristianes fins a les Parròquies passant per les Delegacions Diocesanes, podrà aconseguir fer realitat l'objectiu proposat per a l'Assemblea Diocesana. Estem cridats i urgits a treballaren comú des d'una acceptació clara de l'eclesiologia de comunió. Altrament ens serà difícil “ser testimonis de Jesucrist, avui i aquí”.

I acabo formulant un desig que és, al mateix temps, una pregària: Que aquesta Assemblea de l'Església de Menorca esdevingui una vertadera primavera pasqual per a la nostra Església per tal que, amb l'ajut de l'Esperit Sant, encerrem a traduir, en la nostra vida de cada dia, l'esperit i la lletra de les seves Propostes.

EXHORTACIÓ PER AL DIA DEL SEMINARI

Avui celebrem el “Dia del Seminari”. Potser l'hauríem d'anomenar millor el “Dia dels Seminaristes”. Perquè, en dir “**Seminari**”, fàcilment podem pensar en l'edifici, que últimament ha sofert una restauració i una remodelació importants. Avui, més bé, el nostre pensament, la nostra pregària i la nostra ajuda econòmica van dirigits als seminaristes. En tenim dos al Seminari Interdiocesà de Catalunya. En ells pensem sobretot. Però no ens limitem a ells. El nostre pensament es dirigeix també avui a molts joves de les nostres famílies i comunitats cristianes, en el cor dels quals potser Déu ha sembrat la llavor de la vocació al ministeri sacerdotal. I aquesta llavor espera algú –pare, educadors, sacerdots, cate-

quistes— que ajudi a detectar-la, a reconèixer-la, a acollir-la amb goig i a fer-la créixer generosament.

Tota la comunitat diocesana ha de veure els seminaristes com una realitat que l'afecta molt directament i ha d'assumir respecte d'ells una actitud de positiva i eficaç simpatia i afecte. I el Seminari, com institució, ha d'estar ben empeltat en la vida de la Diòcesi, participant en les seves esperances i inquietuds.

És una gràcia especial de Déu a una família, a una associació, a un moviment, a una parròquia que algun dels seus membres sigui cridat per Déu al ministeri sacerdotal. Crec que tots som sensibles a la necessitat que tenim de sacerdots. Avui, en el Dia del Seminari, recordem la importància de rebre aquest regal de Déu i de preparar els cors dels joves perquè la llavor de la crida de Déu els trobi ben disposats.

Els cridats al ministeri sacerdotal necessiten **una formació específica**, que es realitza en el Seminari, que és, al mateix temps, una comunitat eclesial i una institució educativa al servei de la formació dels aspirants al sacerdoti ministerial. Tota la vida i activitats del Seminari van orientades a transformar els seminaristes en vertaders pastors segons el model de Crist “Bon Pastor”. Per aconseguir açò els seminaristes cerquen de viure una intensa vida de fe, alimentada per la Paraula i l'activa participació en la litúrgia, sobretot en la Celebració Eucarística de cada dia, ja que aquesta és la font i el cim de la vida i del ministeri del prevere. Cultiven un amor fratern i un esperit de servei entre ells amb un estil de vida d'autèntica pobreza evangèlica. La pobresa, amb l'obediència i la castedat celibatària propicien una total disponibilitat i un servei d'amor plenament gratuït. I tot viscut en un clima de respecte mutu, de laboriositat i silenci, imprescindibles per a la vida de pregària, reflexió i estudi, que és pròpia dels qui es preparen per al sacerdoti ministerial.

Preguem avui especialment pels nostres seminaristes perquè es deixin guiar per l'Esperit al llarg d'aquesta etapa de preparació, per tal d'esdevenir el dia de demà, com a preveres, autèntics mestres de la vida espiritual. Açò és el que espera d'ells tota la comunitat diocesana.

Francesc Xavier
Bisbe de Menorca

INVITACIÓ A LA MISSA CRISMAL

Ciutadella de Menorca, 30 de març de 1998

Als preveres de la Diòcesi

Benvolguts germans en Crist:

Aquestes lletres volen ser la invitació amistosa del vostre Bisbe a participar en

la celebració de la Missa Crismal per reviure junts, com a Presbiteri Diocesà, la gràcia del nostre ministeri i per a renovar el compromís de viure amb fidelitat i joia el servei que vam assumir, amb gran il·lusió, en el dia de la nostra ordenació.

Aquesta celebració té un especial sentit de celebració diocesana. Tant la benedicció del Crisma i dels Sants Olis com l'expressió de la comunió presbiteral amb el Bisbe es relacionen amb el caràcter sacerdotal de tot el poble de Déu, que hem de servir. Per açò hem plau recordar-vos que:

1. La celebració de la Missa Crismal tindrà lloc el dia 8 d'abril, Dimecres Sant, en l'Església Catedral de Menorca, usant la facultat que concedeix la normativa litúrgica d'anticipar-la a un dia pròxim a la Pasqua. Serà a les 8 del capvespre per facilitar la participació dels fidels.

2. Convé que aquest dia se suprimeixi, almanco a Ciutadella, la celebració de l'Eucaristia en els temples, on s'acostuma a fer al capvespre. En les altres parròquies caldrà acomodar l'horari de cultes, per tal que tot el Presbiteri pugui concelebrar la Missa Crismal amb mi.

3. És un gest significatiu que ajuda a crear sentit de comunió diocesana el fet que els preveres assisteixin a aquesta celebració amb els laics més directament implicats en la marxa de les respectives Parròquies i Comunitats. És una celebració especialment indicada per als membres dels Consells Pastorals, per als Catequistes, en especial els de Confirmació, per al agents de Pastoral de la Salut i Vocacional i pels membres dels Moviments i Associacions Seglars. Us demano, per tant, que expliqueu als fidels el significat de la Missa Crismal i que els inviteu a participar-hi.

4. En acabar l'Eucaristia es podran retirar el Crisma i els sants Olis beneïts, que són signe de la comunió de la nostra Església en la celebració dels Sagaments.

Amb el desig d'unes joioses celebracions pasquals, us saluda ben cordialment,

† Francesc Xavier Ciuraneta

INVITACIÓ A COL·LABORAR EN LES “24 HORES DE PREGÀRIA”

Ciutadella de Menorca, 15 de març de 1998

Als preveres, religiosos i religioses, laics i laiques de l'Església de Menorca
Benvolguts germans i germanes en Crist:

El dia 3 de maig es celebra la XXXV Jornada Mundial d'Oració per les Vocacions. Amb aquesta ocasió, la Delegació Diocesana de Pastoral Vocacional ha organitzat, com en l'any passat, les “24 hores de pregària a l'Església de Menorca”.

Us demano a tots que recolzeu aquesta valuosa iniciativa. Que cadascú, des de la seva respectiva responsabilitat, impulsi la formació de grups que participin en

aquesta pregària, que començarà a les 10 de la nit del dia 2 amb la Vetla de Santa Maria al Santuari de la Mare de Déu del Toro, coincidint amb la seva Festa, i seguirà en els diferents indrets de l'Illa fins a les 10 de la nit del dia 3.

Mai hem d'oblidar que tota vocació, des de la baptismal fins a la missionera, passant per la d'especial consagració en la vida religiosa i en el ministeri sacerdotal, és sempre un do de Déu a la seva Església; per tant, hem de demanar-la incessantment. En una Església tota vocacional, tots hem de ser animadors vocacionals. Si no podem ser-ho com educadors directes dels joves, com a pares, professors, catequistes..., almenys podem ser-ho amb el testimoni joiós de la nostra vida i, sobretot, amb la nostra pregària.

El Papa ens invita a pregar especialment amb ocasió d'aquesta Jornada: "El meu desig és que la celebració anual de la Jornada Mundial d'Oració per les Vocacions susciti en el cor dels fidels una pregària més insistent per obtenir noves vocacions al sacerdoti i a la vida consagrada, i reanimi la responsabilitat de tots, en especial dels pares i dels educadors en la fe, en el servei a les vocacions" (Del Missatge del Papa per aquesta Jornada).

Esperant que tots acollirem molt bé aquesta iniciativa de la Delegació Diocesana de Pastoral Vocacional, que assumeixo plenament, i que col·laborarem per tal que aquesta crida tingui un ressò ben ample i siguin molts els grups que s'uneixin a aquesta pregària de la nostra Església per les vocacions.

Amb tot l'afecte us saluda i beneeix en Crist,

† Francesc Xavier Ciuraneta

VICARIA GENERAL

RECÉS DE SETMANA SANTA I TROBADA FESTIVA SACERDOTAL

30 de març de 1998

Als preveres de la diòcesi

Benvolgut en Crist:

* *Recés de Setmana Santa*

Em plau recordar-te que el proper dia 8 d'abril, dimecres sant, i en ocasió de la celebració de la Missa Crismal, els preveres ens reunirem al Seminari Diocesà per al Recés de Setmana Santa. Com ja es va comunicar abans de la Quaresma, serà dirigit per Mn. Joan Bauzà, Rector del Seminari de Mallorca. Començarà a les 16.30 h. a fi que puguem dedicar-nos amb prou temps i sense presses a la pregària. Tindrem un temps de descans abans de la Missa Crismal, que començarà a les 20.00 h. a la Catedral.

** Trobada festiva de Pasqua*

Després de Pasqua, com ja tenim costum, ens trobarem de nou per una jornada festiva el dimecres, dia 15 d'abril. Aquesta vegada a Es Castell i el dinar serà al menjador social de la parròquia. Però, abans, tindrem ocasió de fer un poc de "visita turística pels entorns". Per això, l'hora de trobada serà a les 11.30 del matí a la mateixa parròquia.

Convé que telefonis confirmant l'assistència al 365345 abans del dimarts de Pasqua (temps fins el dilluns vespre), deixant gravat el missatge, per la raó d'encomanar el dinar a qui l'ha de preparar.

Desitjant-te un bon començament de Setmana Santa i esperant trobar-nos en ambdues ocasions, rep una abraçada fraternal

Sebastià Taltavull Anglada

Vicari General

TROBADA DE PREVERES, RELIGIOSOS/ES AL TORO

22 d'abril de 1998

Als preveres, religiosos i religioses de la Diòcesi

Benvolguts en el Senyor:

Ens trobam de nou a les portes de la celebració de la festa de la Patrona de la Diòcesi, la Mare de Déu del Toro. Com cada any, és una bona oportunitat per a trobar-nos en una jornada de convivència festiva i, concretament aquesta vegada, per agrair a la Verge Maria l'esdeveniment eclesial de l'Assemblea Diocesana que, al llarg de més de dos anys, ens ha reunit per al diàleg i la pregària. També en aquest sentit anirà la Vetlla de Santa Maria que tindrà lloc el mateix dissabte, a les 10 de la nit i que enguany s'encarreguen de preparar les delegacions de Vocacions, Catequesi, Joventut i Família.

El motiu d'aquesta convocatòria és la nostra trobada de preveres, religiosos i religioses per al proper dissabte, dia 2 de maig, al Toro. La trobada començarà a les 11 h. del matí a la Sala de Conferències amb la xerrada-col·loqui que ens dirigirà Mns. Xavier Salinas, Bisbe de Tortosa, sobre el nou Directori de Catequesi. A les 13 h. celebrarem l'Eucaristia al Santuari i, a continuació, el dinar de germanor a la Posada. Una vegada més insistim que es confirmi l'assistència, com més prest millor, telefonant a les monges (tel. 971/375060).

Us adjunt dos documents: 1) la Carta del Papa Joan Pau II als preveres escrita en ocasió del Dijous Sant de 1998 (només és enviada als preveres) i 2) un exemplar de les Propostes d'actuació de l'Assemblea Diocesana de Menorca. Aquest material, que és a la Curia Diocesana, està a disposició de tots els qui el necessiteu

per al seu ús a les parròquies i grups. Des d'aquí és enviat a tots els qui han participat en l'Assemblea Diocesana.

Compartint el goig cristià d'aquest temps pasqual, rebeu una abraçada

Sebastià Taltavull Anglada

Vicari General

SECRETARIA GENERAL

NOMENAMENT

El Sr. Bisbe ha firmat el següent nomenament:

Amb data 27 de març de 1998, Sr. Tomás Sintes Bocco, President de Càritas Parroquial d'Alaior, per tres anys renovables.

BENEDICCIÓ APOSTÒLICA

El Sr. Bisbe, en virtut de les facultats que corresponen als Bisbes Diocesans, segons les normes vigents sobre indulgències (norma 11, p. 2), ha determinat donar la Benedicció Apostòlica, amb indulgència plenària, en l'Església Parroquial de Santa Maria de Maó, al final de la Missa, que s'hi celebrarà a les 12 del matí en la Solemnitat de la Pasqua de Ressurrecció del Senyor, dia 12 d'abril. Podran lucrar indulgència els fidels que, veritablement penedits dels seus pecats, rebin la Benedicció Apostòlica, confessin i combreguin i preguin per les intencions del Sant Pare, encara que aquestes condicions es poden complir uns dies abans o després.

CONFIRMACIONS

El Sr. Bisbe ha celebrat el Sagrament de la Confirmació en els llocs i dates següents:

2 - abril - Parròquia de la Catedral - 4 adults

19 d'abril - Parròquia de Sant Antoni de Maó - 5 joves.

ELECCIONS A NOVES ABADESSES

Les Comunitats del Reial Monestir de Santa Clara de Ciutadella i del Monestir de la Concepció de Maó han celebrat els respectius Capítols d'elecció de Mare Abadessa. Des del 8 d'abril de 1998, Sor Carmen Mesquida Pons exerceix aquest servei en el Reial Monestir de Santa Clara de Ciutadella. Des del 15 d'abril de 1998, Sor Rosario Coll Andreu és la Mare Abadessa del Monestir de la Concepció de Maó.

ORGANISMES DIOCESANS

ASSEMBLEA DIOCESANA

CONVOCATÒRIA DE LA V^a SESSIÓ PLENÀRIA

20 de març de 1998

Benvolgut/da:

Ens plau fer-te arribar la convocatòria per a la darrera sessió plenària de l'Assemblea Diocesana que tindrà lloc el proper cap de setmana, dies 28 i 29 de març de 1998, al Seminari Diocesà, i també el document de treball que conté les 148 propostes d'actuació. Serà una sessió de síntesi, ja que tractarem d'assimilar tota la feina feta i assenyalar les prioritats que creuem més necessàries per a cada bloc, a partir de dos moments de treball per grups i posada en comú.

L'horari canvia un poc en relació a les altres vegades, com ja es va explicar al final de la passada sessió del mes de febrer. A títol indicatiu, la Comissió organitzadora, a la darrera reunió, va proposar aquest:

Dissabte, 28 de març

16.30 h. Pregària i paraules del Sr. Bisbe

17.00 h. Presentació de la 1^a part del document de treball (Evangelitzar i Santificar)

17.30 h. Grups

19.00 h. Bereneta/descans

19.45 h. Posada en comú

21.00 h. Pregària final del dia

Diumenge, 29 de març

10.00 h. Pregària

10.30 h. Presentació de la 2^a part del document de treball (Servir i Organitzar-se)

11.00 h. Grups

- 12.30 h. Descans
- 13.00 h. Eucaristia
- 14.15 h. Dinar
- 16.00 h. Posada en comú
- 18.00 h. Pregària final i despedida

El redactat final de les propostes d'actuació –que és el document de treball que us enviam– és el resultat de reunions parcials de cada ponència i de dues reunions dels quatre equips de ponència amb el coordinador general de l'Assemblea (al Toro, dia 11 de març; i al Seminari, dia 19 de març) a fi de donar unitat a tot el document, posar títol a cada proposta, evitar repeticions innecessàries, fer les correccions oportunes d'estil i grafia, etc. Esperam que ens sigui d'ajuda per a la feina que anam a fer el proper cap de setmana. Som conscients que anam justs de temps, però –si és possible– convé que en un darrer esforç es comencin a treballar les prioritats des dels grups de base, com ho hem fet les altres vegades; així facilitam més la participació de tots i són més treballades les aportacions a la sessió plenària.

Bona preparació i fins dissabte que ve!

La Comissió Organitzadora

CLAUSURA DE L'ASSEMBLEA DIOCESANA DE MENORCA CRÒNICA

El dissabte dia 18 d'abril, la Catedral de Menorca s'omplia de fidels cristians per celebrar, via i joiosament, una Eucaristia en acció de gràcies pels treballs i les resolucions que l'Assemblea Diocesana ha atorgat a l'Església menorquina.

Una celebració eminentment pasqual, en la qual es reproduí el ritu de la Llum i del Pregó pasqual que es celebraren, ara fa pocs dies, en la Vetlla de Resurrecció. Després de l'Entrada del Ciri Pasqual, simbolitzant el Crist Ressuscitat, i dels preveres, presidits pel Bisbe de Menorca, Mons. Francesc Xavier Ciuraneta, s'entonà un Pregó Pasqual elaborat, expressament, per a la Clausura de l'Assemblea Diocesana, al qual donaren lectura Tino Pons i Noemí Mulet.

Amb un resum acurat del que ha estat el desenvolupament de l'Assemblea, per part del Vicari General de la diòcesi, Sebastià Taltavull, començà la celebració eucarística amb una nombrosa participació de laics i laiques, de religiosos i religioses vinguts d'arreu de l'illa, i amb participació d'un bon nombre de preveres de la diòcesi.

El cant de la celebració fou dirigit per Nito Martí i Pere Pons, intercalat amb algunes intervencions de la Capella Davídica i el cor de l'Escolania de la Catedral, que van contribuir que la celebració obtingués una solemnitat especial.

En la seva homilia, el Bisbe Francesc Xavier destacà la joia pasqual en què es celebrava l'Eucaristia, així com també l'anunci alegre de la Resurrecció de Jesucrist que és la manifestació més clara de la fe dels cristians. En la seva exhortació no hi faltaren clares referències al fet eclesial que ha suposat l'Assemblea. Per al Prelat ha estat una presa de consciència d'aquesta missió evangelitzadora, que el Senyor Ressuscitat ens ha confiat. Així, el Bisbe de Menorca argumentà que l'autèntic agent principal de l'evangelització és l'Esperit Sant. I de fet, des d'aquest enfocament evangelitzador Mons. Ciuraneta destacà el paper del laicat, com ja ho havia fet en la roda de premsa oferta als mitjans informatius la passada setmana, fins arribar a anomenar l'Assemblea com l'Assemblea dels laics. El Bisbe exhortà els laics i laiques menorquins a ser presència activa en les comunitats eclesials... Un laicat corresponsible i participatiu, que viu intensament la vida eclesial i pren part en aquells organismes, que canalitzen aquesta participació: consells pastorals, d'economia, delegacions, comissions, etc...

Aquesta intenció eclesial del Bisbe de Menorca no és voler recluir els laics i laiques a l'interior de les comunitats. Ben al contrari, el Prelat va explicar, nítidament, la seva voluntat: vull deixar ben clar que la missió específica del laicat està en el món, essent 'Església en el món', enmig de la secularitat per transformar-la segons el designi de Déu. Un designi que ha d'impregnar el món de la família, el laboral, cultural, polític i social del nostre món d'avui per a ser testimonis de Jesucrist.

En la seva homilia el Bisbe destacà, també, la crida que l'Assemblea fa a tots els fidels cristians de Menorca a ser sensibles al món dels joves. En paraules seves, entristeix veure'ls esclaus de la cultura del soroll, de l'avorriment i de la buidor... L'Assemblea ha mirat els joves com un camp prioritari de l'acció evangelitzadora de la nostra Església.

Així també, el camp de la pobresa, fou un temà destacat pel Prelat. Al Bisbe li preocupa que els preferits del Senyor Jesús arribin a convertir-se en un tema de moda, que es pugui banalitzar i perdi la seva força evangèlica. Mons. Francesc Xavier destacà l'acció de Càritas i d'altres institucions, i demanà el compromís de tots en favor d'aquells que més necessiten, tenint en compte que l'amor al pròxim ens allibera de nosaltres mateixos, ens fa evangèlicament pobres i ens prepara així per la possessió de Déu.

En la seva part final, el Bisbe exhortà tots els cristians d'arreu de Menorca a impulsar la pràctica de les propostes que han estat aprovades, amb bon esperit i generositat, a fi d'entrar en el gran Jubileu de l'any 2000, atents constantment no sols "al que caldria fer", sinó sobretot "al com ho hem de fer" i a "qui ho ha de fer".

Després de la comunió, Joan Mercadal, secretari del Consell de Pastoral diocesà, donà lectura, per manament episcopal, del Decret de Promulgació de les propostes d'actuació de l'Assemblea Diocesana. Posteriorment, el Bisbe entregà un exemplar

d'aquestes Propostes operatives a totes i cada una de les comunitats cristianes de la nostra illa, simbolitzant la comunió diocesana.

Finalitzada la celebració, la festa d'acció continuà a la plaça de la Catedral amb un concert del grup Xirat, de Catalunya, desplaçats a l'illa per a posar fi a l'Assemblea amb un to festiu i d'alegria. Un nombrós públic va poder gaudir de la seva música i les seves lletres, que evoquen un món de pau, justícia i felicitat, fonamentat des de la fe cristiana.

En aquests moments l'Assemblea Diocesana queda clausurada. A partir d'ara pertoca als Consells de Presbiteri i de Pastoral Diocesà, presidits pel Bisbe, posar en marxa tots els organismes diocesans pertinents, a fi que els resultats pràctics d'aquesta trobada eclesial, de més de dos anys de durada, siguin una realitat a la nostra Església menorquina.

CONSELL DEL PRESBITERI

CONVOCATÒRIA

Benvolgut en el Senyor:

Em plau convocar-te a la sessió ordinària del Consell del Presbiteri que tindrà lloc, si Déu ho vol, el dimecres, dia 25 de març de 1998, a Cal Bisbe, a les 10.30 del matí.

L'orde del dia serà el següent:

1. Pregària.
2. Lectura i aprovació de l'acta de la sessió anterior.

"Amb el Baptisme i l'Eucaristia, el sagrament de la Confirmació constitueix el conjunt dels sagraments de la iniciació cristiana, la unitat de la qual s'ha de mantenir. Cal, doncs, explicar als fidels que la recepció d'aquest sagrament és necessària per a l'acompliment de la gràcia baptismal" (Cf. Ocf praenotanda 1).

3. Estudi de tota la problemàtica entorn al sagrament de la Confirmació, a partir de la situació actual a les nostres parròquies i comunitats. Poden il·luminar la nostra reflexió el Directori Sacramental, l'article del P. Aldazábal i altres documents. Camins de futur.
4. Informatització de les parròquies.
5. Informacions.
6. Torn obert de paraula.

Es Castell, 12 de març de 1998

Una abraçada.

Gerard Villalonga, Secretari

CONSELL DIOCESÀ D'ECONOMIA

CONVOCATÒRIA

Ciutadella de Menorca, 15 de març de 1998

Benvolgut/da:

Em plau convocar-te a la reunió del Consell Diocesà d'Economia que tindrà lloc, si Déu ho vol, el proper divendres, dia 24 d'abril de 1998, a les 19.30 del capvespre, a Cal Bisbe, a Ciutadella, i amb el següent ordre del dia:

1. Revisió pressupostos parroquials
2. Previsió despeses 1998
3. Informacions.

Amb tot l'afecte,

Sebastià Taltavull i Anglada

Vicari General

ACORDS

El Consell Diocesà d'Economia, en la seva reunió ordinària del dia 24 d'abril de 1998, ha pres els següents acords:

1. Pressupostos de Parròquies i altres institucions eclesiamentals.
 - Aprovar els pressupostos presentats per les següents Parròquies i institucions d'Església: Catedral, Migjorn, La Concepció, Sant Climent, Santuari del Toro. Demanar una ampliació d'informació sobre els pressupostos de les Parròquies i institucions eclesiamentals següents: Sant Antoni M^a Claret, Sant Crist, el Carme. Queden per analitzar els pressupostos de les següents Parròquies: Santa Maria, Mercadal, Fornells, Alaior, Santa Eulàlia de Maó.
2. Quota diocesana.
 - Es suggereix pujar la quota diocesana, des del mes de maig, al 10%. Es consultarà al Consell del Presbiteri.
3. Taxació del temple de Sant Diego d'Alaior.
 - S'accepta la taxació feta pels arquitectes en 60 milions, com a punt de referència en la negociació amb l'Ajuntament d'Alaior.
4. Caseta Cementeri.
 - S'aprova no vendre'l, si no s'ofereix una quantitat ajustada als preus vigents.
5. Vigilància aparcament del Toro.

- S'aprova signar un nou conveni amb el C.I.M., ajustant el pressupost al cost real del servei.

6. Propostes de l'Assemblea Diocesana referents al Consell Diocesà d'Economia.

- S'analitzen breument aquestes propostes.

DELEGACIÓ DE MITJANS DE COMUNICACIÓ

COMUNICACIÓ SOBRE LA JORNADA MUNDIAL

La Jornada Mundial de les Comunicacions Socials, el proper diumenge 26 d'abril, em dóna ocasió de posar-me en contacte amb vosaltres per comentar-vos algunes coses en relació a aquesta Delegació Diocesana.

En primer lloc, destacar la importància de la Jornada Mundial. El decret conciliar “Inter Mirifica” prescriu celebrar-la cada any, la qual cosa posa de manifest el valor que l’Església conciliar dóna als mitjans de comunicació social. En el missatge d’enguany, el Papa destaca que “la tasca de la comunicació ajunta persones i enriqueix les seves vides. Emprats correctament, els mitjans de comunicació poden ajudar a crear comunitats humanes basades en la justícia i la caritat; i si ho fan així, són signes d’esperança”. Totes les comunitats cristianes hi poden contribuir. L’Església té la possibilitat d’emprar-los correctament, d’acord amb la doble opció no excloent de mitjans de titularitat eclesial i laica (pública o privada).

Perquè sigui així fa falta que s'avanci en la proposta formulada per l'Assemblea Diocesana: “estimular vocacions laics com a professionals dels mitjans de comunicació social al servei de l’Evangeli”. Aquesta presència laical qualificada en el món de les comunicacions demana ser afavorida per les comunitats cristianes. L’Església espanyola disposa en aquests moments de bons centres de formació que afavoreixen diverses modalitats de cursos i cursos. A més, la nostra Església particular té mitjans on desenvolupar pràcticament aquesta tasca específica de comunicar la Bona Notícia de l’Evangeli.

Una altra de les conclusions de l'Assemblea Diocesana “sol·licita la col·laboració de parròquies i altres entitats d’Església perquè canalitzin les seves informacions a través de la Delegació de Mitjans de Comunicació”. Amb aquesta ocasió tornam demanar la vostra ajuda perquè ens faciliteu informacions, testimonis i reflexions que donin a conèixer Jesucrist i l’Església, i estimulin l’opció creient. En especial ho sol·licitam per al Full Dominical, del qual n’és responsable Joan Febrer; per als programes “Informatiu Diocesà” i “Església Diocesana” de la Cope, dels quals se'n cuida Jaume Ametller, i per al diari Menor-

ca, que m'ho podeu fer arribar a mi. Com sabeu, a través de la Delegació també es canalitzen les principals informacions a tots els altres mitjans.

Pel que fa al diari Menorca, seguim demanant que almenys una vegada a l'any –a l'estiu o quan vagi millor– cada parròquia, moviment, delegació, col·legi d'església, etc. elabori una pàgina d'informació, testimoniatge o reflexió.

Finalment fer-vos saber que, coincidint amb el final de l'Assemblea Diocesana, en Pere Bagur ha cessat com a responsable del Gabinet de Premsa del Bisbat de Menorca, donada la major dedicació que li exigeix la nova responsabilitat a la Cope.

Confiant en la vostra ajuda, qued a la vostra disposició.

Josep Manguán,
Delegat diocesà

DELEGACIÓ DE PASTORAL DE LA SALUT I CÀRITAS DIOCESANA

EL 17 DE MAIG, DIA DEL MALALT: EL VOLUNTARIAT

El tema d'enguany de la campanya del Dia del Malalt és sobre **EL VOLUNTARIAT**, i el lema de la campanya és ben suggerent: “**DE FRANC HO HEU REBUT, DONAU-HO DE FRANC**”. Expressió de gran contingut evangèlic que dóna pistes per definir l'estil i l'abast del voluntariat.

Seria un bon treball de la campanya d'enguany que la reflexió i revisió d'aquest servei ens portés a redescobrir la inspiració cristiana del voluntariat i la seva missió dins la tasca evangelitzadora de l'Església, a elaborar projectes que harmonitzin l'acció, a vegades dispersa, i afavorir la col·laboració, i a promoure una formació per als treballs específics que s'hagin de fer.

Hi ha diversos grups de voluntariat: pels malalts de l'Hospital, pels dels Geriatrics i pels de les Residències d'ancians, per a visitar i donar atenció als malalts a domicili, per a la Frater, pels distints projectes de Càritas, etc...

La Proposta d'actuació nº 85, de l'Assemblea Diocesana de Menorca, diu: “Càritas Diocesana té la missió de: potenciar el voluntariat en cada nivell de la seva acció social, orientat vers els diferents projectes i a través d'una formació específica i permanent, segons el servei a desenvolupar (voluntariat d'infància, joventut, transeünts, gent gran, acció de base...). Per no crear duplicitat en els plans de formació, faci la planificació conjuntament amb la Delegació de Pastoral de la Salut, elaborant un programa bianual”.

Per recolzar i acompañar els grups de voluntaris i tenir cura de la seva formació, juntament amb Càritas s'organitza una xerrada-col·loqui sobre: EL VOLUNTARIAT, que donarà Mn. Marcel·lí Carreras, director del Secretariat Interdiocesà de Pastoral de la Salut de Catalunya i Balears, a Maó, dijous dia 7 de maig, i a Ciutadella, divendres, dia 8 de maig, i el setembre-octubre s'organitzarà un curset de formació pels voluntaris. També enviam materials per a sensibilitzar la comunitat cristiana sobre aquest tema.

Treballem i engresquem a persones per el camp del voluntariat. Hi ha feina a fer.

Cristòfol Vidal Barber

Delegat de Pastoral de la Salut

Francesc Triay Vidal

Delegat Diocesà de Càritas

SECCIÓ INFORMATIVA

ACTIVITATS DEL SR. BISBE

Mes de març

- 1.- Participa en la 4^a Sessió de l'Assemblea Diocesana.
- 2.- Rep visites.
- 3.- Es reuneix amb els Arxiprestos.
- 4-5.- Reunió de la Província Eclesiàstica.
- 6.- Rep la visita de la Sra. Fatma Mohamed Salem, representant de la República Àrab Sahrauí Democràtica a les Illes Balears. Presideix a la Parròquia de Sant Francesc de Maó l'Eucaristia en la festa de Jesús Nazaré.
- 7.- Despatx i visites.
- 8.- Presideix a Migjorn l'Eucaristia commemorativa de l'inici de les celebracions del Centenari de la mort de Sor Rafaela del Sagrat Cor, Fundadora de les Germanes Missioneres dels Sagrats Cors.
- 9.- Rep diferents visites; entre elles, la Coordinadora del Camí de Cavalls.
- 10.- Rep visites. Assisteix a una conferència organitzada per Mans Unides.
- 11.- Participa en els recés de Quaresma del clergat diocesà.
- 12.- Rep visites.
- 13.- S'entrevista amb la Madre General de les Franciscanes Filles de la Misericòrdia.
- 14.- Presideix l'Eucaristia en la capella del Sant Crist de Ciutadella.
- 15.- Celebra l'Eucaristia en una comunitat religiosa.
- 16.- Rep la visita del President de la República Àrab Sahrauí Democràtica, Mahamed Abdelaziz. Visita un familiar malalt a Barcelona.
- 17-20.- Participa a Madrid en una reunió de la Subcomissió Família i Vida de la Conferència Episcopal Espanyola.
- 21.- Assisteix a la reunió del Sector B dels Equips de la Mare de Déu, a Ciutadella.
- 22.- Participa en un encontre de joves en el Seminari. Assisteix a la pregària vocacional del Dia del Seminari. Participa a Ferreries del encontre del Sector A dels Equips de la Mare de Déu.
- 23.- Despatx i visites.
- 24.- Rep visites a Maó. Acompanya Mons. José M^a Cirarda, Arquebisbe emèrit de Pamplona i Tudela en la seva visita a l'illa. Participa amb ell en una reunió amb la Coordinadora de Confraries de Setmana Santa de Maó.
- 25.- Presideix la reunió ordinària del Consell Presbiteral. Assisteix al Pregó de Setmana Santa que pronuncia Mons. José M^a Cirarda.
- 26.- Grava uns programes per a COPE. Es reuneix amb uns grups de joves del Santuari de Maria Auxiliadora que s'han de confirmar.

- 27.- Despatx. Visita a Ferreries l'exposició que se celebra amb ocasió dels 200 anys de la Parròquia de Sant Bartomeu.
- 28-29.- Participa en la 5^a Sessió de l'Assemblea Diocesana.
- 30.- Rep visites.
- 31.- Presideix una reunió extraordinària del Consell del Presbiteri. Intervé en la presentació de l'informe FOESA sobre la pobresa a les Illes Balears.

Mes d'abril

- 1.- Rep visites a Ciutadella i a Maó.
- 2.- Presideix una reunió extraordinària del Consell del Presbiteri. Celebra el sagrament de la Confirmació en la parròquia de la Catedral.
- 3.- Rep visites. Visita les obres de restauració de l'ermita de Sant Joan de Missa, de Ciutadella.
- 4.- Participa en la pregària dels joves de preparació de Confirmació en el Santuari del Toro.
- 5.- Celebra en la Catedral els actes del Diumenge de Rams. Participa en la pregària vocacional de la Parròquia de Sant Francesc, de Ciutadella.
- 6.- Rep la visita de la Delegada de Pastoral de la salut de la Diòcesi de Mallorca. Rep a la Catedral la Ministra d'Educació i Cultura. Grava un programa per a COPE.
- 7.- Presideix una reunió extraordinària del Consell del Presbiteri.
- 8.- Participa en el recés del clergat i presideix a la Catedral la Missa Crismal.
- 9.- Presideix a la Catedral la Missa "in Coena Domini".
- 10.- Assisteix al Viatge de la parròquia de Sant Antoni M^a Claret, de Ciutadella i presideix a la Catedral l'acció litúrgica de la Passió del Senyor. Participa en la Processó del sant Enterrament a Ciutadella.
- 11.- Assisteix a un concert sacre a la Catedral, on presideix també la Vetlla Pasqual.
- 12.- Presideix la Missa de Pasqua de Ressurrecció en la Parròquia de Santa Maria de Maó.
- 13.- Participa en l'excusió de les Parròquies de Sant Rafel i Sant Antoni M^a Claret, de Ciutadella.
- 14.- Rep visites.
- 15.- Presideix el Capítol d'elecció d'abadessa del Monestir de la Concepció, de Maó. Participa en la convivència festiva del clergat. Presideix una roda de premsa on es presenten les Propostes de l'Assemblea Diocesana.
- 16.- Rep visites. Visita una comunitat de religioses.
- 17.- Rep visites. Grava uns programes per a COPE. Visita una parròquia.
- 18.- Presideix l'Eucaristia de cloenda de l'Assemblea Diocesana.
- 19.- Celebra la Confirmació en la Parròquia de Sant Antoni, de Maó.
- 20-24.- Plenària a Madrid de la Conferència Episcopal Espanyola.
- 25-28.- Passa uns dies amb els seus familiars a La Palma d'Ebre.

- 29.- Visites a Maó.
- 30.- Es reuneix amb els Arxiprestos. Participa en una reunió del Projecte Home.

CRÒNICA DIOCESANA

PRESENTACIÓ DE L'INFORME FOESA SOBRE LA POBRESA HI HA POBRES AQUÍ?

Dimarts dia 31 de març es va presentar a Ciutadella la publicació de l'estudi que va fer EDIS per encàrrec de les Càritas de les Illes Balears. Aquest estudi s'emmarca dins la col.lecció “serie pobreza” i que pràcticament ha cobert totes les Diòcesis espanyoles. L'acte va ser presidit pel Bisbe i va comptar amb l'assistència del president del Consell Insular de Menorca, el Delegat del Govern i el Director de SA NOSTRA a Menorca.

El primer concepte que va voler explicar en Fco. Javier Alonso (Director i coordinador del projecte i que va presentar l'estudi) va ser el de “pobresa”, ens va dir que el concepte a l'entorn europeu s'aplica a aquelles persones que es troben exclosos del nivell mig de vida d'una societat, aquest és un concepte general, que es concreta en la consideració (en principi econòmica) que “pobra” és aquella persona el nivell d'ingressos de la qual és: -50% RDN (manco del 50% de la renda disponible neta d'una zona).

L'estudi s'ha realitzat per zones: Palma, Part Forana de Mallorca, Menorca i Eivissa, per tal d'atraccar-nos el màxim possible a la realitat diversa de les nostres Illes: La primera aproximació ens descobreix que a Balears un 18'3% de la població es pot considerar “pobra” (aquest percentatge a Menorca és d'un 12'2%) i l'estudi el que fa és descriure “les condicions de vida” d'aquesta població.

En general els trets més importants d'aquesta població a Menorca són:

- La població pobra és bàsicament jove (potser aquesta seria la dada més alarmant ja que suposa un canvi important, als estudis de fa deu anys la població pobra era bàsicament gent gran).
- És una població urbana (a Menorca és concentra bàsicament a Ciutadella i Maó)
- És una població que concentra la majoria de problemàtiques de la població (analfabetisme, malaltia, atur, mals tractaments, adiccions...)
- A Menorca ens trobam amb una taxa elevada de dones (un 36'8%) com a caps de família de llars pobres (la més alta de les Illes).

De com viuen, com són els nivells de pobresa, quines són les seves problemàtiques socials i familiars, com es relacionen amb el seu entorn ens ho explica l'estudi en unes 300 pàgines. Seria bo que a les parròquies el treballéssim per prendre consciència de la realitat que ens envolta.

Per acabar, una apreciació que ens va fer en Javier: la pobresa espanyola dels anys 40 era una pobresa motivada per una situació de mancança, la dels 90, amb el nivell de renda disponible, la pobresa és un indicador del nivell d'injustícia de la nostra societat.

PRÓLOGO DE LOS OBISPOS DE LAS BALEARES AL ESTUDIO DE FOESA

En la Pascua de 1994 los Obispos de las Islas Baleares y Pitiusas publicamos una Carta Pastoral titulada “Constructores de solidaridad”, en la que queríamos ofrecer unas orientaciones y unas pautas de actuación cristiana para aquel momento de crisis económica de nuestras Islas. Hoy, casi después de cuatro años de haber escrito aquella Carta, este estudio sociológico realizado por FOESA, por encargo de las Caritas Diocesanas de nuestras tres Diócesis, viene a confirmar algunos datos del análisis social que realizábamos en nuestro escrito: en las Baleares, a pesar de ser una de las Autonomías más ricas de España, existe pobreza y el desnivel entre ricos y pobres va creciendo injustamente.

Esta pobreza tiene, entre nosotros, un rostro cada vez más joven. Y precisamente, por el alto nivel de renta que, en general, se disfruta en estas Islas, la situación de los pobres es más escandalosa; contrasta más con la situación de bienestar de la gran mayoría y, por ello, aparece como más ofensiva e injusta. La pobreza material comporta, por desgracia, otras muchas pobrezas (incultura, marginación social, desestructuración de la personalidad, carencias espirituales...), que impiden que muchas personas puedan vivir plenamente según su dignidad humana y según su condición de hijos de Dios. El paro laboral, sobre todo entre los más jóvenes y cuando es de larga duración, hace que la pobreza alcance a familias trabajadoras que hasta ahora nunca la habían experimentado.

Para nosotros, cristianos, esta situación debe herir profundamente nuestro corazón. Los pobres de nuestras ciudades y pueblos no son unas cifras frías. Son personas concretas como nosotros. Ellos tienen también ilusiones y esperanzas. Aspiran, sin duda, a un cambio en su situación. Pero, como decía Jesús en el Evangelio, son “como ovejas sin pastor” (Cfr Mc 5, 34). Les falta un prójimo, un “buen samaritano” (Cfr. Lc 10, 25-37), que se compadezca de ellos y se acerque para ayudarles. La pobreza no es un hecho inevitable. Es una situación creada por la inhumanidad de los mismos hombres. Y sólo la misma humanidad, con un corazón nuevo, compasivo y fraternal, puede trabajar por solucionar con eficacia estas situaciones injustas y por evitarlas en el futuro. Los pobres son una constante interpellación sobre la verdad de nuestra fe cristiana, que debe manifestarse como creíble en una caridad operante.

Para cualquier gobernante y político las situaciones de grave desigualdad económica y social deben cuestionarle la bondad y eficacia real de su acción pública, que debe estar al servicio del bien común de toda la persona y de todas las personas. Es importante conseguir un crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB), pero debe impulsarse también una acción pública que propicie una redistribución equitativa y justa de las rentas, con el oportuno cambio de estructuras. Porque, si algún grupo del cuerpo social merece una atención privilegiada, debe ser el más débil y desfavorecido. El presente estudio ofrece signos alentadores de la acción de las Administraciones Públicas con respecto a los grupos más desfavorecidos de nuestras Islas. Les animamos a seguir por este camino, propiciando políticas sociales cada vez más solidarias con quienes padecen más carencias.

Para cualquier ciudadano los datos de este estudio sobre la pobreza en nuestras Islas deben ser un estímulo para mantener los ojos muy abiertos a su entorno social. El creciente turismo y el relativo bienestar de nuestras Islas no deben producir el espejismo de que vivimos en el mejor de los mundos. También entre nosotros hay pobres. Quizás conviviendo en la escalera del mismo edificio, en que vivimos. La gran demanda de ayuda que reciben los servicios de asistencia y de promoción social, tanto privados como públicos, muestra que existen pobres, los cuales interpelan nuestro estilo de vida acaparador y egoísta y demandan nuestra ayuda fraterna.

Este estudio, promovido por nuestras Cáritas Diocesanas, debe ser un acicate para ellas mismas, como instituciones encargadas de promover la dimensión caritativa y social de nuestras Iglesias y de canalizar sus acciones en favor de los más desfavorecidos de nuestra sociedad. Queremos aprovechar la publicación de los datos sobre la realidad de la pobreza en nuestras islas para agradecerles la meritaria acción fraterna y solidaria que están realizando y para estimularles a que sigan avanzando por este camino de servicio a los más necesitados, coordinando toda la acción caritativa y social de nuestras Iglesias, impulsando un voluntariado técnicamente bien preparado y cristianamente motivado y poniendo en marcha unos proyectos y servicios bien programados y eficazmente realizados. Así nuestras Iglesias seguirán siendo fieles al Señor, que puso su acción preferente al servicio de los pobres de cuerpo y de espíritu y encargó a la comunidad eclesial que fuera signo eficaz del amor compasivo y misericordioso de Dios para todos los hombres, en especial para los que sufren. Al mismo tiempo, siendo fieles a su vocación de servicio, nuestras comunidades eclesiales ofrecen el argumento más convincente de lo que proclaman y celebran: el amor gratuito de Dios, manifestado en Cristo.

Dios haga que este estudio, que hoy presentamos, sea un instrumento eficaz para descubrir los muchos pobres que conviven con nosotros, para seguir acercándonos todos –Iglesia, Administraciones Públicas, profesionales sociales, personas de buena voluntad– a ellos con gran respeto y para promover su justa liberación.

† Teodor Ubeda, *Obispo de Mallorca*

† F. Xavier Ciuraneta, *Obispo de Menorca*

† Xavier Salinas, *Administrador Apostólico d'Eivissa i Formentera*

SECCIÓ DOCUMENTAL

CARTA DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LOS SACERDOTES PARA EL JUEVES SANTO DE 1998

Queridos hermanos en el sacerdocio:

Con la mente y el corazón puestos en el Gran Jubileo, celebración solemne del bimilenario del nacimiento de Cristo y comienzo del tercer milenio cristiano, deseo invocar con vosotros al Espíritu del Señor, a quien está dedicada particularmente la segunda etapa del itinerario espiritual de la preparación inmediata al Año Santo del 2000.

Dóciles a sus suaves inspiraciones, nos disponemos a vivir con una participación intensa este tiempo favorable, implorando del Dador de los dones las gracias necesarias para discernir los signos de salvación y responder con plena fidelidad a la llamada de Dios.

Nuestro sacerdocio está íntimamente unido al Espíritu Santo y a su misión. En el día de la ordenación presbiteral, en virtud de una singular efusión del Paráclito el Resucitado ha renovado en cada uno de nosotros lo que realizó con sus discípulos en la tarde de la Pascua, y nos ha constituido en continuadores de su misión en el mundo (cf. Jn 20, 21-23). Este don del Espíritu, con su misteriosa fuerza santificadora, es fuente y raíz de la especial tarea de evangelización y santificación que se nos ha confiado.

El Jueves Santo, día en que conmemoramos la Cena del Señor, presenta ante nuestros ojos a Jesús, Siervo “obediente hasta la muerte” (Fil 2, 8), que instituye la Eucaristía y el Orden sagrado como particulares signos de su amor. Él nos deja este extraordinario testamento de amor para que se perpetúe, en todo tiempo y lugar, el misterio de su Cuerpo y de su Sangre, y los hombres puedan acercarse a la fuente inextinguible de la gracia. ¿Existe acaso para nosotros, los sacerdotes, un momento más oportuno y sugestivo que éste para contemplar la obra del Espíritu Santo en nosotros, y para implorar sus dones con el fin de conformarnos cada vez más con Cristo, Sacerdote de la Nueva Alianza?

1. El Espíritu Santo creador y santificador

**Veni, Creator, Spiritus,
Mentes tuorum visita,
Imple superna gratia,
Quae tu creasti pectora.**

*Ven, Espíritu creador,
visita las almas de tus fieles
y llena de la divina gracia
los corazones que Tú mismo creaste.*

Este antiguo canto litúrgico recuerda a cada sacerdote el día de su ordenación, evocando los propósitos de plena disponibilidad a la acción del Espíritu Santo formulados en circunstancia tan singular. Le recuerda, asimismo, la especial asistencia del Paráclito y tantos momentos de gracia, de alegría y de intimidad, que el Señor le ha hecho gustar a lo largo de su vida.

La Iglesia, que en el Símbolo Niceno-Constantinopolitano proclama su fe en el Espíritu Santo “Señor y dador de vida”, presenta claramente el papel que Él desempeña acompañando los acontecimientos humanos y, de manera particular, los de los discípulos del Señor en camino hacia la salvación.

Él es el Espíritu creador, que la Escritura presenta, en los inicios de la historia humana, cuando “aleteaba por encima de las aguas” (Gn 1, 2), y, en el comienzo de la redención, como artífice de la Encarnación del Verbo de Dios (cf. Mt 1, 20; Lc 1, 35). De la misma naturaleza del Padre y del Hijo, Él es, “en el misterio absoluto de Dios uno y trino, la Persona-amor, el don increado, fuente eterna de toda dádiva que proviene de Dios en el orden de la creación, el principio directo y, en cierto modo, el sujeto de la autocomunicación de Dios en el orden de la gracia. El misterio de la Encarnación constituye el culmen de esta dádiva y de esta autocomunicación divina” (*Dominum et vivificantem*, 50).

El Espíritu Santo orienta la vida terrena de Jesús hacia el Padre. Merced a su misteriosa intervención, el Hijo de Dios fue concebido en el seno de la Virgen María (cf. Lc 1, 35) y se hizo hombre. Es también el Espíritu el que, descendiendo sobre Jesús en forma de paloma durante su bautismo en el Jordán, le manifiesta como Hijo del Padre (cf. Lc 3, 21-22), y, acto seguido, le conduce al desierto (cf. Lc 4, 1). Tras la victoria sobre las tentaciones, Jesús da comienzo a su misión “por la fuerza del Espíritu” (Lc 4, 14), en Él se llena de gozo y bendice al Padre por su bondadoso designio (cf. Lc 10, 21), y, con su fuerza, expulsa los demonios (cf. Mt 12, 28; Lc 11, 20). En el momento dramático de la cruz, se ofrece a sí mismo “por el Espíritu eterno” (Hb 9, 14), por el cual es resucitado después (cf. Rm 8, 11) y “constituido Hijo de Dios con poder” (Rm 1, 4).

En la tarde de Pascua, Jesús resucitado dice a los Apóstoles reunidos en el Cenáculo: “Recibid el Espíritu Santo” (Jn 29, 22), y, tras haberles prometido una nueva efusión, les confía la salvación de los hermanos, enviándolos por los caminos del mundo: “Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28, 19-20).

La presencia de Cristo en la Iglesia de todos los tiempos y lugares se hace viva y eficaz en los creyentes por obra del Consolador (cf. Jn 14, 26). El Espíritu es, “también para nuestra época, el agente principal de la nueva evangelización... construye el Reino de Dios en el curso de la historia y prepara su plena manifestación en Jesucristo, animando a los hombres en su corazón y haciendo germinar dentro de la vivencia humana las semillas de la salvación definitiva que

se dará al final de los tiempos” (Tertio millennio adveniente, 45).

2. Eucaristía y Orden, frutos del Espíritu

**Qui diceris Paraclitus,
Altissimi donum Dei,
Fons vivus, ignis, caritas
et spiritalis unctio.**

*Tú eres nuestro Consolador,
Don de Dios Altísimo,
fuente viva, fuego, caridad
y espiritual unción.*

Con estas palabras, la Iglesia invoca al Espíritu Santo como “spiritalis unctio”, espiritual unción. Por medio de la unción del Espíritu en el seno inmaculado de María, el Padre ha consagrado a Cristo como sumo y eterno Sacerdote de la Nueva Alianza, el cual ha querido compartir su sacerdocio con nosotros, llamándonos a ser su prolongación en la historia para la salvación de los hermanos.

El Jueves Santo, “Feria quinta in Coena Domini”, los sacerdotes estamos invitados a dar gracias con toda la comunidad de los creyentes por el don de la Eucaristía y a ser cada vez más conscientes de la gracia de nuestra especial vocación. Asimismo, nos sentimos impulsados a confiarnos a la acción del Espíritu Santo, con corazón joven y plena disponibilidad, dejando que Él nos conforme cada día con Cristo Sacerdote.

El Evangelio de san Juan, con palabras llenas de ternura y misterio, nos cuenta el relato de aquel primer Jueves Santo, en el cual el Señor, estando a la mesa con sus discípulos en el Cenáculo, “habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo” (13, 1).

¡Hasta el extremo!: hasta la institución de la Eucaristía, anticipación del Viernes Santo, del sacrificio de la cruz y de todo el misterio pascual. Durante la Última Cena, Cristo toma el pan con sus manos y pronuncia las primeras palabras de la consagración: “Esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros”. Inmediatamente después, pronuncia sobre el cáliz lleno de vino las siguientes palabras de la consagración: “Es es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados”; y añade a continuación: “Haced esto en conmemoración mía”. Se realiza así, en el Cenáculo, de manera incruenta, el Sacrificio de la Nueva Alianza que tendrá lugar con sangre al día siguiente, cuando Cristo dirá desde la cruz: “Consummatum est”, “¡Todo está cumplido!” (Jn 19, 30).

Este Sacrificio, ofrecido una vez por todas en el Calvario, es confiado a los Apóstoles, en virtud del Espíritu Santo, como el Santísimo Sacramento de la Iglesia. Para impetrar la intervención misteriosa del Espíritu, la Iglesia, antes de las palabras de la consagración, implora: “Por eso, Padre, te suplicamos que

santifiques con el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que sean Cuerpo y Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios” (Plegaria Eucarística III). En efecto, sin la potencia del Espíritu divino, ¿cómo podrían unos labios humanos hacer que el pan y el vino se conviertan en el Cuerpo y la Sangre del Señor hasta el fin de los tiempos? Solamente por el poder del Espíritu divino puede la Iglesia confesar incesantemente el gran misterio de la fe: “Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús”.

La Eucaristía y el Orden son frutos del mismo Espíritu: “Al igual que, en la Santa Misa, el Espíritu Santo es el autor de la transubstanciación del pan y del vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, así, en el sacramento del Orden, es el artífice de la consagración sacerdotal o episcopal” (Don y Misterio, p. 59).

3. Los dones del Espíritu Santo

Tu septiformis munere

Digitus paternae dexteræ

Tu rite promissum Patris

Sermone ditans guttura.

Tú derramas sobre nosotros los siete dones;

Tú, el dedo de la mano de Dios;

Tú, el prometido del Padre;

Tú, que pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.

¿Cómo no dedicar una reflexión particular a los dones del Espíritu Santo, que la tradición de la Iglesia, siguiendo las fuentes bíblicas y patrísticas, denomina “sacro Septenario”? Esta doctrina ha sido estudiada con atención por la teología escolástica, ilustrando ampliamente su significado y características.

“Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abbá, Padre!” (Gál 4,6). “En efecto, todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios... El Espíritu mismo se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios” (Rm 8, 14.16). Las palabras del apóstol Pablo nos recuerdan que la gracia santificante (“*gratia gratum faciens*”) es un don fundamental del Espíritu, con la cual se reciben las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad, y todas las virtudes infusas (“*virtutes infusae*”), que capacitan para obrar bajo el influjo del mismo Espíritu. En el alma, iluminada por la gracia celestial, esta capacitación sobrenatural se completa con los dones del Espíritu Santo. Estos se diferencian de los carismas, que son concedidos para el bien de los demás, porque se ordenan a la santificación y perfección de la persona y, por tanto, se ofrecen a todos.

Sus nombres son conocidos. Los menciona el profeta Isaías trazando la figura del futuro Mesías: “Reposará sobre él el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor del Señor.

Y le inspirará en el temor del Señor” (11, 2-3). El número de los dones será fijado en siete por la versión de los Setenta y la Vulgata, que incorporan la piedad, eliminando del texto de Isaías la repetición del temor de Dios.

Ya san Ireneo recuerda el “Septenario” y añade: “Dios ha dado este Espíritu a la Iglesia, (...) enviando el Paráclito sobre toda la tierra” (Adv. haereses III, 17, 3). San Gregorio Magno, por su parte, ilustra la dinámica sobrenatural introducida por el Espíritu en el alma, enumerando los dones en orden inverso: “Mediante el temor, nos elevamos a la piedad; de la piedad, a la ciencia; de la ciencia, obtenemos la fuerza; de la fuerza, el consejo; con el consejo, progresamos hacia la inteligencia, y, con la inteligencia, hacia la sabiduría, de tal modo que, por la gracia septiforme del Espíritu, se nos abre, al final de la ascensión, el ingreso a la vida celeste” (Hom. in Hezech. II, 7,7).

Los dones del Espíritu Santo –comenta el Catecismo de la Iglesia Católica–, al ser una especial sensibilización del alma humana y de sus facultades a la acción del Paráclito, “completan y llevan a su perfección las virtudes de quienes los reciben. Hacen a los fieles dóciles para obedecer con prontitud a las inspiraciones divinas” (n. 1831). Por tanto, la vida moral de los cristianos está sostenida por esas “disposiciones permanentes que hacen al hombre dócil para seguir los impulsos del Espíritu Santo” (ibíd., n. 1830). Con ellos, llega a la madurez la vida sobrenatural que, por medio de la gracia, crece en todo hombre. Los dones, en efecto, se adaptan admirablemente a nuestras disposiciones espirituales, perfeccionándolas y abriéndolas de manera particular a la acción de Dios mismo.

4. Influjo de los dones del Espíritu Santo sobre el hombre

Accende lumen sensibus

Infunde amorem cordibus;

Infirma nostri corporis

Virtute firmans perpeti.

*Enciende con tu luz nuestros sentidos;
infunde tu amor en nuestros corazones;
y, con tu perpetuo auxilio,
fortalece nuestra débil carne.*

Por medio del Espíritu, Dios entra en intimidad con la persona y penetra cada vez más en el mundo humano: “Dios uno y trino, que en sí mismo “existe” como realidad trascendente de don interpersonal, al comunicarse por el Espíritu Santo como don al hombre, transforma el mundo humano desde dentro, desde el interior de los corazones y de las conciencias” (Dominum et vivificantem, 59).

En la gran tradición escolástica, esta verdad lleva a privilegiar la acción del Espíritu en las vicisitudes humanas y a resaltar la iniciativa salvífica de Dios en la vida moral: aunque sin anular nuestra personalidad ni privarnos de la libertad, Él nos salva más allá de nuestras aspiraciones y proyectos. Los dones del Espíritu

Santo siguen esta lógica, siendo “perfecciones del hombre que lo disponen a seguir prontamente la moción divina” (Sto. Tomás de Aquino, Summa Theologiae I-II, q. 68, a. 2).

Con los siete dones, se da al creyente la posibilidad de una relación personal e íntima con el Padre, en la libertad que es propia de los hijos de Dios. Es lo que subraya Santo Tomás, poniendo de relieve cómo el Espíritu Santo nos induce a obrar no por fuerza sino por amor: “Los Hijos de Dios –afirma él– son movidos por el Espíritu Santo libremente, por amor, no en forma servil, por temor” (Contra gentiles IV, 22). El Espíritu convierte las acciones del cristiano en “deiformes”, esto es, en sintonía con el modo de pensar, de amar y de actuar divinos, de tal modo que el creyente llega a ser signo reconocible de la Santísima Trinidad en el mundo. Sostenido por la amistad del Paráclito, por la luz del Verbo y por el amor del Padre, puede proponerse con audacia imitar la perfección divina (cf. Mt 5, 48).

El Espíritu actúa en dos ámbitos, como recordaba mi venerado predecesor, el Siervo de Dios Pablo VI: “El primer campo es el de cada una de las almas... nuestro yo: en esa profunda celda de la propia existencia, misteriosa incluso para nosotros mismos, entra el soplo del Espíritu Santo. Se difunde en el alma con el primer y gran carisma que llamamos gracia, que es como una nueva vida, y rápidamente la habilita para realizar actos que superan su actividad natural”.

El segundo campo “en que se difunde la virtud de Pentecostés” es “el cuerpo visible de la Iglesia... Ciertamente “Spiritus ubi vult spirat” (Jn 3,8), pero, en la economía establecida por Cristo, el Espíritu recorre el canal del ministerio apostólico”. En virtud de este ministerio, a los sacerdotes se les da la potestad de transmitir el Espíritu a los fieles “por medio del anuncio autorizado y garantizado de la Palabra de Dios, en la guia del pueblo cristiano y en la distribución de los sacramentos (cf. 1 Cor 4, 1), fuente de la gracia, es decir, de la acción santificante del Paráclito” (Homilía en la fiesta de Pentecostés, 25 de mayo 1969).

5. Los dones del Espíritu, en la vida del sacerdote

Hostem repellas longius

Pacemque dones protinus:

Ductore sic te praevio

Vitemus omne noxium.

Aleja de nosotros al enemigo,

danos pronto la paz,

sé Tú mismo nuestro guía y,

puestos bajo tu dirección,

evitaremos todo lo nocivo.

El Espíritu Santo restablece en el corazón humano la plena armonía con Dios y, asegurándole la victoria sobre el Maligno, lo abre a la dimensión universal del amor divino. De este modo, hace pasar al hombre del amor de sí mismo al amor de

la Trinidad, introduciéndole en la experiencia de la libertad interior y de la paz, y encaminándole a vivir toda su existencia como un don. Con el “sacro Septenario”, el Espíritu guía de este modo al bautizado hacia la plena configuración con Cristo y la total sintonía con las perspectivas del Reino de Dios.

Si éste es el camino hacia el que el Espíritu encauza suavemente a todo bautizado, dispensa también una atención especial a los que han sido revestidos del Orden sagrado para que puedan cumplir adecuadamente su exigente ministerio. Así, con el don de la “sabiduría”, el Espíritu conduce al sacerdote a valorar cada cosa a la luz del Evangelio, ayudándole a leer en los acontecimientos de su propia vida y de la Iglesia el misterioso y amoroso designio del Padre; con el don de la “inteligencia”, favorece en él una mayor profundización en la verdad revelada, impulsándolo a proclamar con fuerza y convicción el gozoso anuncio de la salvación; con el “consejo”, el Espíritu ilumina al ministro de Cristo para que sepa orientar su propia conducta según la Providencia, sin dejarse condicionar por los juicios del mundo; con el don de la “fortaleza”, lo sostiene en las dificultades del ministerio, infundiéndole la necesaria “parresía” en el anuncio del Evangelio (cf. Hch 4, 29.31); con el don de la “ciencia”, lo dispone a comprender y aceptar la relación, a veces misteriosa, de las causas segundas con la causa primera en la realidad cósmica; con el don de “piedad”, reaviva en él la relación de unión íntima con Dios y la actitud de abandono confiado en su providencia; finalmente, con el “temor de Dios”, el último en la jerarquía de los dones, el Espíritu consolida en el sacerdote la conciencia de la propia fragilidad humana y del papel indispensable de la gracia divina, puesto que “ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que hace crecer” (I Co 3,7).

6. El Espíritu introduce en la vida trinitaria

**Per te sciamus da Patrem,
Noscamus atque Filium,
Teque utriusque Spiritum
Credamus omni tempore.**

*Por Ti conocamos al Padre,
y también al Hijo;
y que en Ti, espíritu de entrabmos,
creamos en todo tiempo.*

¡Qué sugestivo es imaginar estas palabras en los labios del sacerdote que, junto con los fieles confiados a su cura pastoral, camina al encuentro con su Señor! Suspira llegar con ellos al verdadero conocimiento del Padre y del Hijo, y pasar así de la experiencia de la obra del Paráclito en la historia, “per speculum in aenigmate” (1Cor 13, 12), a la contemplación “facie ad faciem” (*ibid.*) de la viva y palpitante Realidad trinitaria. Él es muy consciente de emprender “una larga travesía con pequeñas barcas” y de volar hacia el cielo “con alas cortas” (S.

Gregorio Nacianceno, Poemas teológicos, 1); pero sabe también que puede contar con Aquel que ha tenido la misión de enseñar todas las cosas a los discípulos (cf. Jn 14, 26).

Al haber aprendido a leer los signos del amor de Dios en su historia personal, el sacerdote, a medida que se acerca la hora del encuentro supremo con el Señor, hace cada vez más intensa y apremiante su oración, en el deseo de conformarse con fe madura a la voluntad del Padre, del Hijo y del Espíritu.

El Paráclito “escalera de nuestra elevación a Dios” (S. Ireneo, Adv. Haer. III, 24, 1), lo atrae hacia el Padre, poniéndole en el corazón el deseo ardiente de ver su rostro. Le hace conocer todo lo que se refiere al Hijo, atrayéndolo a Él con creciente nostalgia. Lo ilumina sobre el misterio de su misma Persona, llevándole a percibir su presencia en el propio corazón de la historia.

De este modo, entre las alegrías y los afanes, los sufrimientos y las esperanzas del ministerio, el sacerdote aprende a confiar en la victoria final del amor, gracias a la acción indefectible del Paráclito, que, a pesar de los límites de los hombres y de las instituciones, lleva a la Iglesia a vivir el misterio de la unidad y de la verdad. En consecuencia, el sacerdote sabe que puede confiar en la fuerza de la Palabra de Dios, que supera cualquier palabra humana, y en el poder de la gracia, que vence sobre el pecado y las limitaciones propias de los hombres. Todo esto lo hace fuerte, no obstante la fragilidad humana, en el momento de la prueba, y dispuesto para volver con el corazón al Cenáculo, donde, perseverando en la oración, junto con María y los hermanos, puede encontrar de nuevo el entusiasmo necesario para reanudar la fatiga del servicio apostólico.

7. Postrados en presencia del Espíritu

**Deo Patri sit gloria,
Et Filio, qui a mortuis
Surrexit, ac Paraclito,
In saeculorum saecula. Amen.**

*Gloria a Dios Padre,
y al Hijo que resucitó,
y al Espíritu Consolador,
por los siglos infinitos. Amén.*

Mientras meditamos hoy, Jueves Santo, sobre el nacimiento de nuestro sacerdocio, vuelve a la mente de cada uno de nosotros el momento litúrgico tan sugestivo de la postración en el suelo el día de nuestra ordenación presbiteral. Ese gesto de profunda humildad y de sumisa apertura fue profundamente oportuno para predisponer nuestro ánimo a la imposición sacramental de las manos, por medio de la cual el Espíritu Santo entró en nosotros para llevar a cabo su obra. Después de habernos incorporado, nos arrodillamos delante del Obispo para ser ordenados presbíteros, y, después, recibimos de él la unción de las manos para la celebración

del Santo Sacrificio, mientras la asamblea cantaba: “agua viva, fuego, amor, santo ungüento del alma”.

Estos gestos simbólicos, que indican la presencia y la acción del Espíritu Santo, nos invitan a consolidar en nosotros sus dones, reviviendo cada día aquella experiencia. En efecto, es importante que Él continúe actuando en nosotros y que nosotros caminemos bajo su influjo.

Más aún, que sea Él mismo quien actúe a través de nosotros. Cuando acecha la tentación y decaen las fuerzas humanas, es el momento de invocar con más ardor al Espíritu para que venga en ayuda de nuestra debilidad y nos permita ser prudentes y fuertes como Dios quiere.

Es necesario mantener el corazón constantemente abierto a esta acción que eleva y ennoblece las fuerzas del hombre, y confiere la hondura espiritual que introduce en el conocimiento y el amor del misterio inefable de Dios.

Queridos hermanos en el sacerdocio: la solemne invocación del Espíritu Santo y el gesto sugestivo de humildad realizado durante la ordenación sacerdotal, han hecho resonar también en nuestra vida el “fiat” de la Anunciación. En el silencio de Nazaret, María se hace disponible para siempre a la voluntad del Señor, y, por obra del Espíritu Santo, concibe a Cristo, salvador del mundo. Esta obediencia inicial recorre toda su existencia y culmina al pie de la Cruz.

El sacerdote está llamado a confrontar constantemente su “fiat” con el de María, dejándose, como Ella, conducir por el Espíritu. La Virgen lo sostendrá en sus opciones de pobreza evangélica, y lo hará disponible a la escucha humilde y sincera de los hermanos, para percibir en sus dramas y en sus aspiraciones los “gemidos del Espíritu” (cf. Rom 8, 26); le hará capaz de servirlos con una clarividente discreción, para educarlos en los valores evangélicos; hará de él una persona dedicada a buscar con solicitud “las cosas de arriba” (Col 3, 1), para ser así un testigo convincente de la primacía de Dios.

La Virgen le ayudará a acoger el don de la castidad como expresión de un amor más grande, que el Espíritu suscita para engendrar a la vida divina una multitud de hermanos. Ella le conducirá por los caminos de la obediencia evangélica, para que se deje guiar por el Paráclito, más allá de los propios proyectos, hacia la total adhesión a los designios de Dios.

Acompañado por María, el sacerdote sabrá renovar cada día su consagración hasta que, bajo la guía del mismo Espíritu, invocado confiadamente durante el itinerario humano y sacerdotal, entre en el océano de luz de la Trinidad.

Invoco sobre todos vosotros, por intercesión de María, Madre de los sacerdotes, una especial efusión del Espíritu de amor.

¡Ven, Espíritu Santo! ¡Ven a hacer fecundo nuestro servicio a Dios y a los hermanos!

Con renovado afecto, e implorando todas las consolaciones divinas en vuestro ministerio, de corazón os imparto a todos vosotros una especial Bendición Apostólica.

Vaticano, 25 de marzo, solemnidad de la Anunciación del Señor, del año 1998,
vigésimo de mi Pontificado.

Joannes Paulus pp II

MISSATGE DEL PAPA PER A LA JORNADA MUNDIAL DE LA JOVENTUT 1998

5 d'abril de 1998, Diumenge de Rams

“L’Esperit Sant us ensenyarà totes les coses” (cf. Jn 14, 26).

Estimats joves amics:

1. “Dono gràcies al meu Déu cada vegada que us recordo. Sempre que prego, demano ple de goig per tots vosaltres, ja que heu contribuït a la causa de l’evangeli des del primer dia fins avui. Estic segur d’una cosa: Déu, que ha començat en vosaltres una obra tan excel·lent, l’anirà duent a terme fins al dia que vingui Jesucrist” (Fl 1, 3-6).

Us saludo amb les paraules de l’apòstol Pau, “ja que us porto dintre el cor” (Fl 1, 7). Sí, com us vaig assegurar en la recent i inoblidable Jornada Mundial de la Joventut, celebrada a París, el Papa pensa en vosaltres i us estima molt, us té en el pensament cada dia amb gran afecte i us accompanya amb la seva pregària, es fia i compta amb vosaltres, amb el vostre compromís cristià i amb la vostra col·laboració en la causa de l’evangeli.

2. Com sabeu, el segon any de la fase preparatòria per al Gran Jubileu comença amb el primer diumenge d’Advent, i “es dedicarà de manera particular a l’Esperit Sant i a la seva presència santificadora dins la comunitat dels deixebles de Crist” (Tertio millenio adveniente, 44). Amb vista a la celebració de la propera Jornada Mundial de la Joventut, us invito a mirar, en comunió amb tota l’Església, l’Esperit del Senyor, que renova la faç de la terra (cf. Sl 104, 30).

En efecte, “l’Església no pot preparar-se al temps establert del bimil·lenni “si no és per l’Esperit Sant. Allò que ‘en la plenitud del temps’ s’acomplí per obra de l’Esperit Sant, solament per obra seva pot ara sorgir de la memòria de l’Església”. L’Esperit, de fet, actualitzà en l’Església de tots els temps i de tots els llocs l’única Revelació portada per Crist als homes, per tal de fer-la viva i eficaç en l’ànim de cadascú” (Tertio millenio adveniente, 44).

Per a la propera Jornada mundial, crec oportú proposar a la vostra reflexió i a la vostra pregària aquestes paraules de Jesús: “L’Esperit Sant us ensenyarà totes les coses” (cf. Jn 14, 26). El nostre temps està desorientat i confós; a vegades, fins i tot, sembla que no coneix la frontera entre el bé i el mal; aparentment rebutja Déu, perquè el desconeix o perquè no el vol conèixer.

En aquesta situació, és important que ens adrecem idealment al cenacle per a reviure el misteri de Pentecosta (cf. Ac 2, 1-11) i per a permetre que l'Esperit de Déu ens ensenyi totes les coses, posant-nos en una actitud de docilitat i d'humilitat a la seva escolta, a fi d'aprendre la “saviesa del cor” (Sl 90, 12) que sosté i alimenta la nostra vida.

Creure és veure les coses com les veu Déu, participar de la visió que Déu té del món i de l'home, d'acord amb les paraules del salm: “La teva llum ens fa veure la llum” (Sl 36, 10). Aquesta “llum de la fe” en nosaltres és un raig de llum de l'Esperit Sant. En la seqüència de Pentecosta, preguem així: “Oh divina Claredat, visiteu la intimitat del cor que ja us anhela”.

Jesús va voler subratllar fortament el caràcter misteriós de l'Esperit Sant: “El vent bufa allà on vol; en sents la remor, però no saps d'on ve ni on va. Així mateix passa amb el qui neix de l'Esperit” (Jn 3,8). Llavors, és necessari renunciar a entendre? Jesús pensava exactament el contrari, ja que assegura que l'Esperit Sant mateix és capaç de guiar-nos “cap a la veritat completa” (Jn 16, 13).

3. Una llum extraordinària sobre la tercera Persona de la santíssima Trinitat il·lumina els qui volen meditar en l'Església i amb l'Església el misteri de Pasqua i de Pentecosta.

Jesús va ser “constituït Fill de Déu amb poder, segons l'Esperit de santedat, per la seva resurrecció d'entre els morts” (Rm 1, 4).

Després de la resurrecció, la presència del Mestre inflama el cor dels deixebles. “No és veritat que el nostre cor s'abrusava dins nostre?” (Lc 24, 32), diuen els peregrins que anaven a Emmaús. La seva paraula els il·lumina: mai no havien dit amb tanta força i plenitud: “Senyor meu i Déu meu!” (Jn 20, 28). Els guareix del dubte, de la tristesa, del desànim, de la por, del pecat; els dóna una nova fraternitat; una comunió sorprenent amb el Senyor i amb els seus germans substitueix l'aïllament i la soledat: “Vés a trobar els meus germans” (Jn 20, 17).

Durant la vida pública, les paraules i els gestos de Jesús només havien pogut arribar a uns pocs milers de persones, en un espai i lloc definits. Ara aquestes paraules i aquests gestos no coneixen límits d'espai o de cultura. “Això és el meu cos, entregat per vosaltres. [...] Aquesta copa és la nova aliança segellada amb la meva sang, vessada per vosaltres” (Lc 22, 19-20): n'hi ha prou que els seus apòstols ho facin en “commemoració seva”, segons la seva petició explícita, per tal que ell es faci realment present en l'eucaristia, amb el seu cos i amb la seva sang, a qualsevol lloc del món. És suficient que repeteixen el gest del perdó i de la guarnició perquè ell perdoni: “A qui perdonareu els pecats, li quedaran perdonats” (Jn 20, 23).

Quan era amb els seus Jesús tenia pressa; li preocupava el temps: “El meu temps encara no ha arribat” (Jn 7, 6); “per poc temps encara la llum és entre vosaltres” (Jn 12, 35). Després de la resurrecció, la seva relació amb el temps ja no és la mateixa; la seva presència continua: “Sóc amb vosaltres dia rere dia fins a la fi del món” (Mt 28, 20).

Aquesta transformació en profunditat, extensió i durada, de la presència de nostre Senyor i Salvador és obra de l'Esperit Sant.

4. I, quan Crist ressuscitat es fa present en la vida de les persones i els dóna el seu Esperit (cf. Jn 20, 22), canvia completament, continuant, encara més, arribant a ser plenament elles mateixes. L'exemple de sant Pau és particularment significatiu: la llum que el va enlluernar en el camí de Damasc va fer d'ell un home més lliure que no havia estat fins aquell moment; lliure amb la llibertat veritable, la del Ressuscitat, davant el qual havia caigut a terra (cf. Ac 9, 1-30). L'experiència que va viure li va permetre escriure als cristians de Roma: “Lliures de l'esclavatge del pecat i esdevinguts esclaus al servei de Déu, doneu el fruit d'una vida santa, que us portarà a la vida eterna” (Rm 6, 22).

El que Jesús va començar a fer amb els seus en tres anys de vida comuna és portat a la plenitud pel do de l'Esperit Sant. Abans la fe dels apòstols era imperfecta i vacil·lant, però després és ferma i fecunda: fa caminar els invàlids (cf. Ac 3, 1-10), expulsa els esperits malignes (cf. Ac 5, 16). Els qui en altre temps tremolaven a causa de la por al poble i a les autoritats, afronten la multitud reunida en el temple i desafien el Sanedrí (cf. Ac 4, 1-14). Pere, a qui la por a les acusacions d'una dona havia portat a la triple negació (cf. Mc 14, 66-72), ara es comporta com la “roca” que Jesús volia (cf. Mt 16, 18). I també els altres, que fins aquell moment es dedicaven a discussions motivades per l'ambició (cf. Mc 9, 33), ara són capaços de ser “un sol cor i una sola ànima” i de posar-ho tot en comú (cf. Ac 4, 32). Els mateixos que, tan imperfectament i amb tanta dificultat, havien après de Jesús a pregar, a estimar i a anar a la missió, ara preguen de veritat, estimen de veritat i són veritables missionaries, veritables apòstols.

Aquesta és l'obra realitzada per l'Esperit de Jesús en els seus apòstols.

5. El que va passar en aquell temps segueix esdevenint-se en la comunitat cristiana d'avui. Gràcies a l'acció d'Aquell que és, en el cor de l'Església, la “memòria viva” de Crist (cf. Jn 14, 26), el misteri pasqual de Jesús ens arriba i ens transforma. L'Esperit Sant és qui, a través dels signes visibles, audibles i tangibles dels sagaments, ens permet veure, escoltar i tocar la humanitat glorificada del Ressuscitat.

El misteri de Pentecosta, com a do de l'Esperit a cadascú, s'actualitza de manera privilegiada amb la confirmació, que és el sagament del creixement cristià i de la maduresa espiritual. En ella, cada fidel rep un aprofundiment de la gràcia baptismal i és inserit plenament en la comunitat messiànica i apostòlica, mentre és “confirmat” en la familiaritat amb el Pare i amb Crist, que el vol testimoni i protagonista de l'obra de la salvació.

L'Esperit Sant infon audàcia; impulsa a contemplar la glòria de Déu en l'existència i en el treball de cada dia. Estimula a fer l'experiència del misteri de Crist en la litúrgia, a fer que la Paraula ressoni en tota la vida, amb la seguretat que sempre tindrà alguna cosa nova a dir; ajuda a comprometre's de per vida, malgrat la por al fracàs, a afrontar els perills i a superar les barreres que separen les cultures

per a anunciar l'evangeli, a treballar incansablement per la contínua renovació de l'Església, sense constituir-se en jutges dels germans.

6. Sant Pau, en les cartes als cristians de Corint, insisteix en la unitat fonamental de l'Església de Déu, comparable a la unitat orgànica del cos humà en la diversitat dels seus membres.

Estimats joves, una valuosa experiència de la unitat de l'Església, en la riquesa de la seva diversitat, la viviu sempre que us reuniu entre vosaltres, especialment per a la celebració eucarística. És l'Esperit qui porta els homes a comprendre's i a acollir-se recíprocament, a reconèixer-se fills de Déu i germans en camí vers la mateixa meta –la vida eterna–, a parlar la mateixa llengua, per damunt de les diferències culturals i racials.

Participant activament i amb generositat en la vida de les parròquies, dels moviments i de les associacions, experimentareu com els carismes de l'Esperit us ajuden a trobar-vos amb Crist, a aprofundir la familiaritat amb Ell, a realitzar i a assaborir la comunió eclesial.

Parlar de la unitat porta a evocar amb dolor la situació actual de separació entre els cristians. Precisament per això, l'ecumenisme constitueix una de les tasques prioritàries i més urgents de la comunitat cristiana: en aquesta darrera “etapa del mil·lenni, l'Església ha d'adreçar-se amb una súplica més intensa a l'Esperit Sant per implorar-li el do de la unitat dels cristians [...] Tanmateix, tots som conscients que l'assoliment d'aquesta fita no pot ser només fruit d'esforços humans, encara que siguin necessaris. La unitat, en definitiva, és un do de l'Esperit Sant. [...] La proximitat del final del segon mil·lenni anima tothom a un examen de consciència i a oportunes iniciatives ecumèniques” (*Tertio millennio adveniente*, 34). També a vosaltres, estimats joves, encomano aquesta preocupació i aquesta esperança, com a compromís i com a tasca.

L'Esperit Sant és, així mateix, qui estimula la missió evangelitzadora de l'Església. Abans de l'Ascensió, Jesús havia dit als apòstols: “Rebreu una força que us farà testimonis meus a Jerusalem, a tot Judea, a Samaria i fins a l'extrem del la terra” (Ac 1, 8). Des de llavors, sota l'impuls de l'Esperit, els deixebles de Jesús segueixen estant presents en els camins del món per a anunciar a tots els homes la paraula que salva. Entre èxits i fracassos, entre grandesa i misèria, amb el poder de l'Esperit que actua en la debilitat humana, l'Església descobreix tota l'amplitud i la responsabilitat de la seva missió universal.

Per a poder-la complir apel·la també a vosaltres, a la vostra generositat i a la vostra docilitat a l'Esperit de Déu.

7. El do de l'Esperit fa actual i possible per a tots l'antic manament de Déu al seu poble: “Sigueu sants, perquè jo, el Senyor, el vostre Déu, sóc sant” (Lv 19, 2). Arribar a ser sants sembla una meta difícil, reservada a persones totalment excepcionals, o destinada a qui vulgui romandre aliè a la vida i a la cultura del seu temps. Això no obstant, arribar a ser sants és do i tasca arrelats en el baptisme i en la confirmació, encomanats tots en l'Església, en tot temps; és do i tasca dels laics,

dels religiosos i dels ministres sagrats, en l'àmbit privat i en el públic, en la vida de cadascú i de les famílies i comunitats.

Però, dins d'aquesta vocació comuna, que a tots crida no a acomodar-se al món sinó a la voluntat de Déu (cf. Rm 12, 2), són diversos els estats de vida i múltiples les vocacions i les missions.

El do de l'Esperit és en la base de la vocació de cadascú. És en l'arrel dels ministeris consagrats del bisbe, del prevere i del diaca, que són al servei de la vida eclesial. També ell és qui forma i modela l'ànima dels cridats a una vida d'especial consagració, configurant-los a Crist cast, pobre i obedient. El mateix Esperit, que pel sagrament del matrimoni embolcalla i consagra la unió dels esposos, infon força i sosté la missió dels pares, cridats a fer de la família la primera i fonamental realització de l'Església. Per últim, amb el do de l'Esperit s'alimenten tots els altres serveis –l'educació cristiana i la catequesi, l'assistència als malalts i als pobres, la promoció humana i l'exercici de la caritat– orientats a l'edificació i animació de la comunitat. En efecte, “cadascú rep les manifestacions de l'Esperit en bé de tots” (1 Co 12, 7).

8. Així doncs, és comesa irrenunciable de cadascú buscar i reconèixer, dia rere dia, el camí pel qual el Senyor li surt personalment a l'encontre. Estimats amics, plantegeu-vos seriosament la pregunta sobre la vostra vocació i estigueu disposats a respondre al Senyor, que us crida a ocupar el lloc que té preparat per a vosaltres des de sempre.

L'experiència ensenya que, en aquesta obra de discerniment, ajuda molt un director espiritual: escolliu una persona competent i recomanada per l'Església, que us escolti i accompanyi al llarg del camí de la vida, que estigui al vostre costat tant en les opcions difícils com en els moments d'alegria. El director espiritual us ajudarà a discernir les inspiracions de l'Esperit Sant i a progressar per una sendera de llibertat: llibertat que s'ha de conquerir mitjançant una lluita espiritual (cf. Ef 6, 13-17) i que s'ha de viure amb constància i perseverança.

L'educació en la vida cristiana no es limita a afavorir el desenvolupament espiritual de la persona, encara que la iniciació en una vida d'oració sòlida i regular segueix essent el principi i el fonament de l'edifici. La familiaritat amb el Senyor, quan és autèntica, porta necessàriament a pensar, a escollir i a actuar com Crist va pensar, va escollir i va actuar, posant-vos a la seva disposició per a prosseguir l'obra salvadora.

Una “vida espiritual”, que posa en contacte amb l'amor de Déu i que reproduceix en el cristian la imatge de Jesús, pot guarir una malaltia del nostre segle, superdesenvolupat en la racionalitat tècnica i subdesenvolupat en l'atenció a l'home, a les seves expectatives i al seu misteri. Urgeix reconstruir un univers interior, inspirat i sostingut per l'Esperit, alimentat de pregària i orientat a l'acció, de manera que sigui bastant fort com per a resistir les múltiples situacions en les quals convé conservar la fidelitat a un projecte, en comptes de seguir i acomodar-se a la mentalitat corrent.

9. Maria, a diferència dels deixebles, no va esperar la Resurrecció per a viure, pregat i actuar en la plenitud de l'Esperit. El Magnificat expressa tota la pregària, tot el zel missioner, tota l'alegria de l'Església de Pasqua i de Pentecosta (cf. Lc 1, 46-55).

Quan, portant fins a l'extrem la lògica del seu amor, Déu va elevar a la glòria del cel Maria en cos i ànima, es va realitzar l'últim misteri: ella, que Jesús crucificat havia donat com a mare al deixeble qui estimava (cf. Jn 19, 26-27), viu ja la seva presència maternal en el cor de l'Església, al costat de cada un dels deixebles del seu Fill, i participa d'una manera única en l'eterna intercessió de Crist per a la salvació del món.

A ella, Esposa de l'Esperit, encomano la preparació i la celebració de la XIII Jornada Mundial de la Joventut, que viureu aquest any a les vostres Esglésies particulars, entorn dels vostres pastors.

A ella, Mare de l'Església, juntament amb vosaltres, m'adreço amb les paraules de sant Ildefons de Toledo:

“Et suplico encaridament, oh Verge santa, que jo rebi Jesús per aquell Esperit per obra del qual tu mateixa vas engendrar Jesús. Que la meva ànima rebi Jesús per aquell Esperit, per obra del qual la teva carn va concebre Jesús mateix. Que jo estimi Jesús en aquell mateix Esperit en el qual tu l'adore com a Senyor i el contemples com a Fill”.

(*De virginitate perpetua sanctae Mariae*, XII: pl 96, 106)

Us beneeixo a tots de cor.

Vaticà, 30 de novembre de 1997, primer diumenge d'Advent

“ENCORATJATS PER L'ESPERIT, COMUNIQUEM L'ESPERANÇA”

Missatge per a la 32a Jornada Mundial de les Comunicacions Socials

24 de maig de 1998

Estimats germans i germanes:

I. En aquest segon dels tres anys preparatoris per al Gran Jubileu de l'Any 2000, dirigim la nostra atenció a l'Esperit Sant i a la seva acció en l'Església, en les nostres vides i en el món. L'Esperit és el “custodi de l'esperança en el cor humà” (*Dominum et vivificantem*, 67). Per aquesta raó, el tema d'aquesta 32a Jornada Mundial de les Comunicacions Socials és “Encoratjats per l'Esperit, comuniquem l'esperança”.

L'esperança en què l'Esperit Sant sosté els creients és sobretot escatològica; és l'esperança de la salvació: esperança en el Cel, esperança en la perfecta comunió amb Déu. Aquesta esperança és, com afirma la Carta als Hebreus, “una àncora segura i ferma, que penetra més enllà de la cortina del lloc santíssim. Allà, com a precursor nostre, ha entrat Jesús” (cf. Hb 6, 19-20).

2. Però l'esperança escatològica que habita en els cors cristians està en íntima relació amb la recerca de felicitat i plenitud en aquesta vida. L'esperança del Cel anima la genuïna preocupació pel benestar d'homes i dones ara i aquí. “Si algú afirmava: “Jo estimo Déu”, però no estima el seu germà, seria un mentider, perquè el qui no estima el seu germà, que veu, no pot estimar Déu, que no veu” (1 Jn 4, 20). La redempció, per la qual Déu guareix la relació humanodivina, retorna així mateix la salut a la nostra relació amb els altres. I l'esperança que neix de la redempció sorgeix d'aquesta doble reconciliació.

Per això és tan important que els cristians es preparin per al Gran Jubileu en l'aurora del tercer mil·lenni renovant la seva esperança en l'adveniment del regne de Déu al final dels temps, i escrutin al mateix temps més atentament els signes d'esperança que troben en el món que els envolta. Entre aquests signes d'esperança podem senyalar aquests: el progrés científic, tecnològic i especialment mèdic, al servei de la vida humana; una major consciència de la nostra responsabilitat sobre el medi ambient; els esforços per a restaurar la pau i la justícia allí on hagin estat violentades; un desig de reconciliació i de solidaritat entre els pobles, en particular entre el Nord i el Sud del món. A l'Església també hi ha molts signes d'esperança, entre ells una escolta més atenta de la veu de l'Esperit Sant, que encoratja a acceptar els carismes i a la promoció de laics, a un compromís més gran en favor de la unitat dels cristians, i a un major reconeixement de la importància del diàleg amb altres religions i amb la cultura contemporània (cf. *Tertio millennio adveniente*, 46).

3. Els comunicadors cristians tindran credibilitat quan comuniquin esperança si primer la viuen en les seves pròpies vides, i això succeirà si són homes i dones de pregària. Enfortits per l'Esperit Sant, la pregària ens fa capaços d'estar “sempre preparats per a donar raó de l'esperança” que veuen en nosaltres (1 Pe 3,15). Així és com el comunicador cristià aprèn a presentar el missatge d'esperança als homes i dones del nostre temps amb la força de la veritat.

4. No hem d'oblidar que la comunicació a través dels mitjans no és un exercici pràctic adreçat només a motivar, a persuadir o a vendre, i encara menys un vehicle per a la ideologia. Els mitjans de comunicació poden a vegades reduir els éssers humans a simples unitats de consum, o a grups rivals d'interès, o a manipulats espectadors, lectors i oients considerats números dels quals s'obté un rendiment, sigui en vendes o en suport polític. I tot això destrueix la comunitat. La tasca de la comunicació és unir les persones i enriquir les seves vides, no aïllar-les ni explotar-les. Els mitjans de comunicació social, usats correctament, poden ajudar a crear i a donar suport a comunitats humanes basades en la justícia i en la caritat; en la mesura en què facin això, seran signes d'esperança.

5. Els mitjans de comunicació social són realment el nou areòpag del món d'avui. Un gran fòrum que, quan compleix bé el seu paper, possibilita l'intercanvi d'informació veraç, d'idees constructives i sans valors, creant així comunitat. Això es converteix al seu torn en un desafiament per a l'Església, la qual, en l'ús de les

comunicacions no s'ha de limitar a la difusió de l'evangeli, sinó que ha d'integrar-ne realment el missatge en la “nova cultura” creada per les modernes comunicacions, amb els seus “nous llenguatges, noves tècniques i nova psicologia” (cf. *Redemptoris missio*, 37).

Els comunicadors cristians necessiten una formació que els capaciti per a treballar amb eficàcia en un ambient mediàtic com aquest. Aquesta formació haurà de ser extensa i incloure un entrenament tècnic i un aprofundiment moral i ètic, amb particular atenció als valors i normes significatius per a la seva tasca professional; formació en cultura humana, filosofia, història, ciències socials i estètiques. Però abans que res han de rebre una formació de vida interior, la vida de l'esperit.

Els comunicadors cristians necessiten ser homes i dones la pregària dels quals estigui plena de l'Esperit Sant i els faci entrar cada vegada més profundament en comunió amb Déu, per tal que creixi la seva capacitat d'encoratjar la comunió entre els seus semblants. Se'ls ha d'ensenyar en l'esperança per l'Esperit Sant, “agent principal de la nova evangelització (*Tertio millenio adveniente*, 45), per tal que puguin comunicar esperança als altres.

La Mare de Déu és el model perfecte de l'esperança que els comunicadors cristians cerquen avivar en ells mateixos i compartir amb altres. “Maria ha portat a la seva plena expressió l'anhel dels pobres de Jahvè, i resplendeix com a model per als qui es fien de tot cor de les promeses de Déu” (*Tertio millenio adveniente*, 48). L'Església, en adreçar els seus passos de peregrina vers el Gran Jubileu, gira la seva mirada vers Maria, la profunda escolta de l'Esperit Sant de la qual va obrir el món al gran esdeveniment de l'Encarnació, font de tota esperança.

Vaticà, 24 de gener de 1998, festa de sant Francesc de Sales

MENSAJE DEL PAPA PARA XXXII JORNADA MUNDIAL PARA LAS COMUNICACIONES SOCIALES

26 de abril de 1998

“Animados por el Espíritu, comuniquemos la esperanza”

Queridos hermanos y hermanas:

1. “En este segundo de los tres años preparatorios para el Gran Jubileo del Año 2000, dirigimos nuestra atención al Espíritu Santo y su acción en la Iglesia, en nuestras vidas y en el mundo. El Espíritu es el “custodio de la esperanza en el corazón humano” (*Dominum et vivificantem*, 67). Por esta razón, el tema de esta XXXII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales es “Animados por el Espíritu, comuniquemos la esperanza”.

La esperanza en la que el Espíritu Santo sostiene a los creyentes es, sobre todo, escatológica. Es la esperanza de la salvación: esperanza en el Cielo, esperanza en la perfecta comunión con Dios. Esta esperanza es, como afirma la Carta a los Hebreos, “un ancla para el alma, sólida y firme, que penetra más allá del velo, allá donde Jesús entró por nosotros como precursor” (Heb 6, 19-20).

2. Pero la esperanza escatológica que habita en los corazones cristianos está en íntima relación con la búsqueda de felicidad y plenitud en esta vida. La esperanza del cielo anima la genuina preocupación por el bienestar de varones y mujeres aquí y ahora. “Si alguno dice ‘amo a Dios’ y odia a su hermano, es un mentiroso; porque quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve” (1 Jn 4, 20). La Redención por la cual Dios sana la relación humano-divina, devuelve asimismo la salud a nuestra relación con los demás. Y la esperanza que nace de la Redención surge de esta doble reconciliación.

Por ello es tan importante que los cristianos se preparen al Gran Jubileo en la aurora del Tercer Milenio renovando su esperanza en el advenimiento del Reino de Dios al final de los tiempos, a la vez que escrutan más atentamente los signos de esperanza que encuentran en el mundo que los rodea. Entre estos signos de esperanza podemos señalar éstos: el progreso científico, tecnológico y especialmente médico, al servicio de la vida humana; una mayor conciencia de nuestra responsabilidad sobre el medio ambiente; los esfuerzos para restaurar la paz y la justicia allá donde han sido violentadas; un deseo de reconciliación y solidaridad entre los pueblos, en particular entre el Norte y el Sur del mundo. En la Iglesia también hay muchos signos de esperanza, entre ellos una escucha más atenta de la voz del Espíritu Santo, que alienta a la aceptación de los carismas y la promoción de los laicos, a un más hondo compromiso en favor de la unidad de los cristianos, y a un mayor reconocimiento de la importancia del diálogo con otras religiones y con la cultura contemporánea (Cf. Tertio Millennio Adveniente, 46).

3. Los comunicadores cristianos tendrán credibilidad al comunicar esperanza si primero la viven en sus propias vidas, y esto sucederá si son hombres y mujeres de oración. Fortalecidos por el Espíritu Santo, la oración nos hace capaces de estar “siempre preparados para dar razón de la esperanza” que ven en nosotros (1 Pe 3, 15). Así es como el comunicador cristiano aprende a presentar el mensaje de esperanza a los hombres y mujeres de nuestro tiempo con la fuerza de la verdad.

4. No debemos olvidar que la comunicación a través de los Medios no es un ejercicio práctico dirigido sólo a motivar, persuadir o vender. Todavía menos, un vehículo para la ideología. Los Medios pueden, a veces, reducir a los seres humanos a simple unidades de consumo, o a grupos rivales de interés, o a manipulados espectadores, lectores y oyentes considerados números de los que se obtiene un rendimiento, sea en ventas o en apoyo político. Y todo ello destruye la comunidad. La tarea de la comunicación es aunar a las personas y enriquecer sus vidas, no aislarlas ni explotarlas. Los medios de comunicación social, usados

correctamente, pueden ayudar a crear y apoyar comunidades humanas basadas en la justicia y la caridad; en la medida en que hagan esto, serán signos de esperanza.

5. Los medios de comunicación social son realmente el nuevo “Areópago” del mundo de hoy. Un gran foro que, cuando cumple bien su papel, posibilita el intercambio de información vez, de ideas constructivas y sanos valores, creando así comunidad. Esto se convierte a su vez en un desafío para la Iglesia, cuyo uso de las comunicaciones no debe limitarse a la difusión del Evangelio, sino que debe realmente integrar el mensaje del Evangelio en la “nueva cultura” creada por las modernas comunicaciones, con sus “nuevos lenguajes, nuevas técnicas y nueva psicología” (*Redemptoris Missio*, 37).

Los comunicadores cristianos necesitan una formación que los capacite para trabajar con eficacia en un ambiente mediático como éste. Tal formación deberá ser extensa, e incluir un entrenamiento técnico, una profundización en lo moral y ético, con particular atención a los valores y normas significativos para su labor profesional; formación en cultura humana, filosofía, historia, ciencias sociales y estéticas. Pero primero que nada, deben recibir una formación de la vida interior, la vida del espíritu.

Los comunicadores cristianos necesitan ser hombres y mujeres cuya oración esté llena del Espíritu Santo, y los haga entrar cada vez más profundamente en comunión con Dios, para que crezca su capacidad de alentar la comunicación entre sus semejantes. Deben ser enseñados en la esperanza por el Espíritu Santo, “agente principal de la nueva evangelización” (*Tertio Millennio Adveniente*, 45), para que puedan comunicar esperanza a los demás.

La Virgen María es el perfecto modelo de la esperanza que los comunicadores cristianos buscan avivar en sí mismos y compartir con otros. “María ha llevado a su plena expresión el anhelo de los pobres de Yaveh, y resplandece como modelo para quienes se fían con todo el corazón de las promesas de Dios” (*Tertio Millennio Adveniente*, 48). La Iglesia, al dirigir sus pasos de peregrina hacia el Gran Jubileo, vuelve su mirada hacia María, cuya profunda escucha del Espíritu Santo abrió el mundo al gran acontecimiento de la Encarnación, fuente de toda nuestra esperanza.

Desde el Vaticano, 27 de enero de 1998, Fiesta de San Francisco de Sales

**COMISIÓN PERMANENTE DE LA CONFERENCIA
EPISCOPAL ESPAÑOLA**
LA EUTANASIA ES INMORAL Y ANTISOCIAL

I. Denunciamos una campaña engañosa en favor de la eutanasia

a) Una campaña relanzada

1. En el llamado mundo desarrollado hay quienes están librando una “lucha” por el reconocimiento social y legal de la eutanasia. Entre nosotros, el caso de un tetrapléjico fallecido había venido siendo utilizado desde hacía años para esa lucha. Fue presentado con insistencia a la opinión pública como alguien a quien se le estaba negando un derecho fundamental: dejar voluntariamente de vivir una vida de sufrimiento que ya no era considerada por él como digna de ser vivida. En cambio, quienes se oponen al reconocimiento de ese supuesto derecho son acusados de represores de la libertad y de insensibles al sufrimiento personal y al sentir cada vez más común de la sociedad. En los días pasados se ha vuelto a relanzar esta campaña.

b) Respetamos a las personas, pero denunciamos las propuestas inmorales

2. Respetamos sinceramente la conciencia de las personas, santuario en el que cada uno se encuentra con la voz suave y exigente del amor de Dios. No juzgamos el interior de nadie. Comprendemos también que “determinados condicionamientos psicológicos, culturales y sociales” pueden llevar a realizar acciones que contradicen “radicalmente la inclinación innata de cada uno a la vida atenuando o anulando la responsabilidad subjetiva” (1). Pero no se puede negar la existencia de una batalla jurídica y publicitaria con el fin de obtener el reconocimiento del llamado “derecho a la muerte digna”. Es esta postura pública la que tenemos que enjuiciar y denunciar como equivocada en sí misma y peligrosa para la convivencia social. Una cosa son la conciencia y las decisiones personales y otra lo que se propone como criterio ético y legal para regular las relaciones entre los ciudadanos.

c) Se presenta como normal una situación extrema

3. Antes que nada hay que caer en la cuenta de que este caso, aunque haya sido puesto machaconamente ante los ojos de todos es, en realidad, un caso raro. Los tetrapléjicos no están deseando morirse ni, mucho menos, pidiendo que los eliminen. La Federación Nacional de Asociaciones de Lesionados Medulares y de Grandes Minusválidos ha declarado expresamente el mes pasado que la inmensa mayoría de los discapacitados es contraria a la eutanasia. La imagen que se ha dado de estas personas con el caso mencionado no corresponde a la realidad. Ellos ni son ni se consideran a sí mismos seres indignos de vivir. Al contrario, son frecuentes los casos de tetrapléjicos admirables por su espíritu de superación y por su desarrollada humanidad. Pero una de las argucias de la “lucha” por el reconocimiento social y legal de la eutanasia es precisamente ésa: hacer pasar por normal y común lo que es extremo y raro. Porque para lo extremo y raro no haría falta legislar.

d) Se presenta como progreso lo que es un retroceso

4. Conviene observar también que se suele presentar el reconocimiento social de la eutanasia como una novedad, como una “liberación” de la opresión ejercida por poderes reaccionarios sobre los individuos libres que, gracias al progreso y a la educación, van tomando conciencia de sus derechos y van exigiéndolos cada vez con mayor decisión. Pues bien, hemos de recordar que la aceptación social de la eutanasia no sería ninguna novedad. En distintas sociedades primitivas, y también en la Grecia y la Roma antiguas, la eutanasia no era mal vista por la sociedad. Los ancianos, los enfermos incurables o los cansados de vivir podían suicidarse, solicitar ser eliminados de modo más o menos “honorable” o bien eran sometidos a prácticas y ritos eugenésicos. El aprecio por toda vida humana fue un verdadero progreso introducido por el cristianismo. Lo que ahora se presenta como un progreso es, en realidad, un retroceso que hay que poner en la cuenta de ese terrible lado oscuro de nuestro modo de vida de hoy, al que el Papa ha llamado “cultura de la muerte” (2).

II. La eutanasia es un grave mal moral

a) ¿De qué eutanasia hablamos?

5. “Llamaremos eutanasia a la actuación cuyo objeto es causar la muerte a un ser humano para evitarle sufrimientos, bien a petición de éste, bien por considerar que su vida carece de la calidad mínima para que merezca el calificativo de digna. Así considerada, la eutanasia es siempre una forma de homicidio, pues implica que un hombre da muerte a otro, ya mediante un acto positivo, ya mediante la omisión de la atención y cuidados debidos” (3). Esta es la “eutanasia en sentido verdadero y propio”, es decir, “una acción o una omisión que por su naturaleza y en la intención causa la muerte, con el fin de eliminar cualquier dolor” (4). De la eutanasia, así entendida, el Papa Juan Pablo II enseña solemnemente: “De acuerdo con el Magisterio de mis Predecesores y en comunión con los Obispos de la Iglesia católica, confirmo que la eutanasia es una grave violación de la Ley de Dios en cuanto eliminación deliberada y moralmente inaceptable de una persona humana” (5).

6. En cambio, no son eutanasia en sentido verdadero y propio y, por tanto, no son moralmente rechazables acciones u omisiones que no causan la muerte por su propia naturaleza e intención. Por ejemplo, la administración adecuada de calmantes (aunque ello tenga como consecuencia el acortamiento de la vida) o la renuncia a terapias desproporcionadas (al llamado “ensañamiento terapéutico”), que retrasan forzadamente la muerte a costa del sufrimiento del moribundo y de sus familiares. La muerte no ha de ser causada, pero tampoco absurdamente retrasada.

b) El individualismo ateo y hedonista, causa del regreso a la eutanasia

7. Hoy la eutanasia resulta de nuevo aceptable para algunos a causa del extendido individualismo y de la consiguiente mala comprensión de la libertad

como una mera capacidad de decidir cualquier cosa con tal de que el individuo la juzgue necesaria o conveniente. “Mi vida es mía: nadie puede decirme lo que tengo que hacer con ella”. “Tengo derecho a vivir, pero no se me puede obligar a vivir”. Afirmaciones como éstas son las que se repiten para justificar lo que se llama “derecho a matarse”. Pero este modo de hablar denota un egocentrismo que resulta literalmente mortal y que pone en peligro la convivencia justa entre los hombres. Los individuos se erigen, de este modo, en falsos “dioses” dispuestos a decidir sobre su vida y sobre la de los demás.

8. Al mismo tiempo, la existencia humana tiende a ser concebida como una mera ocasión para “disfrutar”. No son pocos los falsos profetas de la vida “indolora” que nos exhortan a no aguantar nada en absoluto y a que nos rebalemos contra el menor contratiempo. Según ellos, el sufrimiento, el aguante y el sacrificio, son cosas del pasado, antiguallas que la vida moderna habría superado ya totalmente. Una vida “de calidad” sería hoy una vida sin sufrimiento alguno. Quien piense que queda todavía algún lugar para el dolor y el sacrificio, es tachado de “antiguo” y de cultivador de una moral para esclavos. No es extraño que desde actitudes hedonistas de este tipo, unidas al individualismo, se oigan supuestas justificaciones de la eutanasia como éstas: “yo decido cuándo mi vida no merece ya la pena” o “a nadie se le puede obligar a vivir una vida sin calidad”.

c) *La vida, don maravilloso del Creador*

9. Es verdad que la vida es, en cierto sentido, mía. Yo soy responsable de lo que hago de ella. Pero si ninguna propiedad (de bienes o cosas) deja de tener una referencia social y transpersonal menos aún la vida, que no es una propiedad cualquiera. Concebir la vida como un objeto de “uso y abuso” por parte de su “propietario” es llevar a un extremo casi ridículo el mezquino sentido burgués de la propiedad privada. La vida no está a nuestra disposición como si fuera una finca o una cuenta bancaria. Si asimilamos el vivir a los objetos de propiedad, privamos a la vida humana de ese sentido suyo de incondicionalidad y de misterio que le confiere su dignidad incomparable.

10. Los cristianos tenemos un nombre para la dignidad y para el misterio de la vida: la vida humana es la gloria de Dios. Su dignidad le viene de su origen y destino divinos. Es una convicción que compartimos con muchos otros creyentes, con la inmensa mayoría de la Humanidad, que ha considerado siempre, con toda razón, que la vida de los seres humanos es sagrada e inviolable, porque pertenece ante todo a Dios. Nosotros sabemos, además, que el Dios vivo y verdadero no es un dueño caprichoso de sus criaturas. Él es el Amor mismo. Todo cuanto existe procede del Amor, que es Dios en la comunión eterna del Padre, el Hijo y el Santo Espíritu. El ser humano, creado a imagen de Dios, es la criatura capaz de repetir, a su modo, la relación de intimidad en la que el Hijo de Dios está desde siempre con el Padre en el Espíritu. Todo ser humano tiene, por eso, una sublime y misteriosa dignidad divina. Su vida es mucho más de lo que pueda hacer o poseer: es una vida querida por Dios mismo.

11. El “no matarás” (Ex 20, 13) se refiere también a la propia vida. El quinto

mandamiento del Decálogo expresa en forma normativa que la vida del ser humano no está a disposición de nadie, pues no es propiedad exclusiva de nadie, sino don de Dios. Para nosotros esta Ley no es sólo un imperativo de la razón; es, ante todo, expresión de una esperanza basada en la confianza en el Amor creador. Esperamos que nuestra vida sea un día acogida definitivamente en la Vida eterna de Dios porque creemos que venimos de Él y que vamos hacia Él, movidos ya por la fuerza de su Espíritu vivificador. Los cristianos nos sentimos especialmente llamados a reconocer y vivir la vida como bien propio y bien del prójimo porque hemos experimentado de un modo nuevo que nuestra vida y la de los demás es, antes que nada, un don maravilloso de Dios. Esto nos previene más eficazmente frente a los engaños del individualismo: sabemos bien que es falso de que “mi vida sea sólo mía”. Es ante todo de Dios y también de los hermanos. Si me quitara la vida, perjudicaría también a mis seres queridos y a la Humanidad, que vería radicalmente lesionado ese bien primordial de su patrimonio más sagrado: la vida de un ser humano.

d) El misterio de un bien primordial irrenunciable

12. Pero también la experiencia y la sabiduría humanas, entienden, por lo general, que la vida pertenece a esa clase de bienes intocables que no podemos negociar con nadie, ni siquiera con nosotros mismos: esos bienes que tienden a identificarse con el misterio mismo de la existencia y de la dignidad humana. La vida no es negociable para mí. Si la libertad, el honor, la educación, etc. son bienes irrenunciables, con más razón todavía lo es la vida, raíz primordial de todos esos bienes. En efecto, si nadie puede privarse de su libertad, enajenándola por medio de un contrato de esclavitud, nadie puede tampoco privarse de la vida, que está menos aún a nuestra disposición que la libertad misma: la vida se nos presenta como algo previo y envolvente, que es más que nosotros mismos. Por eso, en el interior del ser humano resuena una voz que nos dice: “no mates, no te quites la vida; escoge siempre vivir, que te sorprenderás de nuevo de sus insospechadas posibilidades”. Es muy preocupante que esta voz interior en favor de la vida no sea hoy percibida por algunos.

III. El mal moral de la eutanasia compromete la vida en común

a) La eutanasia reconocida trae malas consecuencias

13. La eutanasia es de por sí un grave mal moral, pues es contraria al significado de la vida humana, don y bien irrenunciable. Aun suponiendo que una despenalización de la eutanasia no llevara consigo peligros y efectos indeseados, el hecho mismo de quitar la vida a alguien, aunque sea a petición suya, sería siempre humanamente inaceptable. Pero además no podemos dejar de advertir que la legitimación social de este mal, implícita en la despenalización, trae consigo graves consecuencias y nuevas situaciones de inmoralidad. Mencionamos brevemente algunas de ellas.

b) Presión moral sobre los ancianos y los enfermos

14. La aceptación social y legal de la eutanasia generaría, de hecho, una situación intolerable de presión moral institucionalizada sobre los ancianos, los discapacitados o incapacitados y sobre todos aquellos que, por un motivo u otro, pudieran sentirse como una carga para sus familiares o para la sociedad. Ante el “ejemplo” de otros a quienes se les hubiera aplicado la eutanasia de modo voluntario y reconocido ¿cómo no iban a pensar estas personas si no tendrían también ellas la “obligación” moral de pedir ser eliminadas para dejar de ser gravosas? Esta consecuencia inevitable de una hipotética despenalización de la eutanasia significaría introducir en las relaciones humanas un factor más en favor del dominio injusto de los más fuertes y del desprecio de las personas más necesitadas de cuidado. Nadie debe ser inducido a pensar, bajo ningún pretexto, que es menos digno y valioso que los demás. La atención esmerada y cuidadosa de los más débiles es precisamente lo que significa a los más fuertes y timbre de verdadero progreso moral y social. No es difícil percibir el retroceso que la legitimación del mal moral de la eutanasia comportaría para la vida social.

c) Muertes impuestas por otros

15. Se dice y se subraya que la eutanasia que se pide es la voluntaria. Por lo que acabamos de decir, la eutanasia solicitada lleva consigo la malicia del suicidio y de la cooperación con el suicidio. Pero además, los hechos muestran que la aceptación social y legal de la eutanasia voluntaria arrastra consigo la eutanasia no voluntaria e incluso impuesta, es decir, el homicidio. En primer lugar, indirectamente, a causa del efecto de inducción señalado en el párrafo anterior: no pocos se verían presionados, de uno u otro modo, a pedir “voluntariamente” la muerte. En segundo lugar, directamente, a causa de decisiones ajenas no deseadas ni controladas. Así nos lo dice no sólo la previsión, sino la experiencia de lo acontecido en los últimos años en los lugares donde la eutanasia ha sido despenalizada. En 1995 murieron en Holanda 19.600 personas de muerte causada (“sanitariamente”) por acción u omisión. De estas personas sólo 5.700 sabían lo que estaba sucediendo. En el resto de los casos, los interesados no sabían que otros tomaban por ellos la decisión de que ya no tenían que seguir viviendo (6).

d) Desconfianza en las familias y en las instituciones sanitarias

16. Si se hiciera común el “ejemplo” de los que piden la eutanasia y, además, se generalizara la práctica de que los facultativos decidieran, en determinados casos, poner fin a la vida de sus pacientes sin contar ni siquiera con su consentimiento, las relaciones sociales sufrirían un duro golpe. En una sociedad que consintiera esto, la desconfianza y el temor se apoderaría de muchos enfermos, de los ancianos, de los discapacitados. Sufrirían especialmente las relaciones entre los mayores y los más jóvenes, en el seno de las familias, y entre los pacientes y los facultativos, en las instituciones sanitarias. Según la “mentalidad eficientista” (7) y economicista, dominante en la sociedad de consumo, la eutanasia traería consigo, en definitiva, la depreciación de la vida humana, valorada más por su capacidad de hacer y producir, que por su mismo ser.

IV. La fe en Jesucristo, fuerza para vivir y morir dignamente

a) El sufrimiento se ilumina por la fuerza de la fe

17. El Credo que profesa la Iglesia nos lleva a esperar la Vida eterna. Esta esperanza nos enseña que nuestra vida en el mundo es una de las etapas de nuestra existencia; importantísima y decisiva, ciertamente, pero no la única. Por eso cantamos con el Salmista: “Tu gracia, oh Dios, vale más que la vida, te alabarán mis labios” (Sal 62). Llegar a compartir en plenitud la vida de Dios, “junto con toda la creación, libre ya del pecado y de la muerte” (8), es el horizonte último de nuestra vida. Éste es el gran don de Dios que vale más que la vida temporal. Es la esperanza de la gloria que relativiza todas las dificultades y dolores de este mundo y nos da la fuerza necesaria para hacer de nuestra vida una ofrenda constante a Dios y a los hermanos. La fe en la Vida eterna nos permite vivir con serenidad y dignidad incluso cuando nos vemos confrontados con el sufrimiento o con la injusticia. En este caso, siguiendo los pasos del Señor crucificado, sabemos que el mal es vencido por la confianza y el amor en virtud del poder del Dios creador, que resucita a sus fieles para la Vida. El sufrimiento, de por sí es un mal, no lo adoramos a él, sino al Dios que puede sacar bien incluso del mal.

b) El sufrimiento que pone límites a la “cultura de la muerte”

18. El dolor, cuando es asumido con fe y esperanza no destruye al ser humano, sino que contribuye también a engrandecerlo. La fe en Jesucristo resucitado nos lo dice bien claro a los cristianos. Pero la fe, como no es ajena a la entraña más íntima del ser humano, no dice algo totalmente incomprendible para quienes no son cristianos. El sufrimiento puede sumir en la desesperación, pero puede también desarrollar en quienes lo encaran por amor y con esperanza capacidades físicas y morales insospechadas. Los ejemplos de ello son incontables. En todo caso ¿no se comprende que quien libra con gallardía la batalla de la vida, aun en medio del sufrimiento, está sólo por eso siendo de incalculable utilidad a la causa de la dignidad humana? Ninguna persona es jamás inútil. Pero quien sostiene su vida en medio del sufrimiento es, si cabe, útil en grado sumo. Su actitud íntegra y valerosa es el mejor muro de contención contra la marca de la cultura de la muerte.

V. En favor de una muerte buena y digna

a) La verdadera compasión es la caridad, que no quita la vida

19. La aceptación social y legal de la eutanasia no es un buen camino para que podamos morir bien y con dignidad. La Iglesia trabaja en favor de la muerte buena y digna. El ejemplo de la Madre Teresa de Calcuta está en la memoria de todos. Muchas otras personas e instituciones católicas han trabajado para que los enfermos y los ancianos tengan el calor humano y la asistencia material que necesitan hasta el último momento de su vida. La fe en Jesucristo que la Madre Iglesia alumbría en nosotros es, en definitiva, la mejor ayuda para todos y cada uno de los que vamos al encuentro de la muerte. La fe, la esperanza y la caridad son los verdaderos caminos hacia la muerte buena y digna. Las ciencias humanas lo

confirman cuando hablan de que el moribundo necesita no sólo una atención médica puramente técnica, sino también un ambiente humano, la cercanía de sus seres queridos y, en caso necesario, los cuidados paliativos que le permitan aliviar el dolor y vivir con serenidad el final de esta vida. La verdadera piedad y compasión no es la que quita la vida, sino la que la cuida hasta su final natural. En cambio, quien cediendo a una falsa compasión o a una equivocada idea de progreso, colabora directamente en dar muerte a alguien se hace cómplice de un grave mal moral y contribuye a minar los cimientos de la convivencia en la justicia. A nadie se le puede obligar a esa colaboración inmoral: En su caso, sería obligada la objeción de conciencia.

b) Urgencia de la pastoral familiar de los enfermos

20. Dado que los avances de la medicina y de la higiene permiten hoy que las personas vivan, con cierta frecuencia, hasta edades avanzadas, no son pocos los casos en los que las familias cuentan con ancianos a los que atender, a veces en situaciones delicadas. Hay que ayudar a las familias a cuidar bien a sus mayores. A veces se sienten impotentes para afrontar solas determinadas situaciones. Animamos a todas las personas e instituciones que ya lo hacen a seguir adelante con su meritoria obra. Exhortamos, en particular, a los pastores y a las comunidades cristianas a no descuidar las tareas que ya vienen haciendo en este sentido y a intensificarlas en cuanto fuera posible. La pastoral de los enfermos, incluido su aspecto sacramental, ha de ayudar a las familias a vivir humana y espiritualmente las situaciones difíciles. Estar junto a los que sufren, emplear con ellos nuestro tiempo y nuestros recursos es parte ineludible del seguimiento de Cristo.

Madrid, 19 de febrero de 1998

CITAS

- (1) JUAN PABLO II. Enc. *Evangelium Vitae*, 66.
- (2) JUAN PABLO II. Enc. *Evangelium Vitae* 12ss y 64.
- (3) CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA. COMITE EPISCOPAL PARA LA DEFENSA DE LA VIDA, *La Eutanasia. 100 cuestiones y respuestas sobre la defensa de la vida humana y la actitud de los católicos*, EDICE 1993, nº 4. En este preciso y pedagógico escrito del Comité Episcopal para la Defensa de la Vida y en el documento de la COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Sobre la eutanasia*, BOCEE (abril-junio 1986) 89-94 se encontrarán explicaciones más detalladas sobre la doctrina de la Iglesia acerca de los múltiples problemas que se plantean en torno a la cuestión de la eutanasia.
- (4) JUAN PABLO II, Enc. *Evangelium Vitae*, 65.
- (5) Ibid.
- (6) Cf W.J. EIJK / J.P.M. LELKENS, *Medical-Ethical Decisions and Life-Terminating Actions in The Neederlands 1990-1995. Evaluation of the Second Survey of the Practice of Euthanasia*, Medicina e Morale 47 (1997) 475-501, 491.
- (7) JUAN PABLO II, Enc. *Evangelium Vitae*, 64.
- (8) MISAL ROMANO, *Plegaria Eucarística IV, Conmemoración de los Santos*.

COMISIÓN EPISCOPAL DE PASTORAL SOCIAL
LA SOLIDARIDAD DA SENTIDO A TU VIDA

Mensaje para el Día del Amor Fraterno, Jueves Santo, 9 de abril de 1998

Los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social nos dirigimos a la comunidad cristiana y a la sociedad en el Día del Amor Fraterno, en la festividad del Jueves Santo.

Queremos compartir con todos nuestras preocupaciones e inquietudes ante la falta de sentido transcendente y de solidaridad entre nosotros y en todo el mundo.

Pensamos que reflexionar sobre el sentido de la vida no es sólo una cuestión filosófica o un tema de tertulia, es un problema existencial –vital– que puede marcar fuertemente la vida, traumatizándola o iluminándola. El problema tiene, naturalmente, repercusión religiosa, porque, si prescindimos de la transcendencia, podemos quedarnos atrapados en un laberinto sin solución.

Todos conocemos casos de personas que nunca encontraron sentido a su vida y se perdieron en la oscuridad de la noche. Es el problema de muchos jóvenes o de personas en paro que no saben qué hacer y se consumen en la monotonía, en la vaciedad y el sinsentido. Algo de todo esto expresaba ya con fuerza el autor del Eclesiastés.

Por el contrario, conocemos también a personas que no sólo realizan su vida en positivo, sino que incluso orientan la vida de los demás y le dan un pleno sentido. Hablaba monseñor Romero de aquel beduino del desierto que señalaba a la caravana sedienta la ruta cierta para encontrar el agua: “No por allí, por acá”. Pero ellos, siguiendo sus espejismos, no le hacían caso. Él insistía: “No por allá, sino por aquí”. Hastiados por tantas advertencias, un día le asesinaron. Él, agonizante, seguía repitiendo o señalando con la mano: “Por aquí, no por allá”.

Necesitamos, tanto las personas como los pueblos, hombres-guía que nos prohíban los caminos equivocados, aunque sean tentadores, y nos señalen el camino recto, aunque sea difícil. Necesitamos guías que nos conduzcan hacia las fuentes de aguas vivas, no hacia los pozos de aguas contaminadas. Necesitamos hombres inspirados que nos expliquen no sólo para qué sirven los vasos, sino “para qué sirve la sed” (A. Machado) y si ésta puede ser saciada definitivamente o si tenemos que soportar la insatisfacción indefinida. La pregunta siempre se repite: ¿Tienen sentido nuestros trabajos, nuestras fatigas, nuestros dolores, nuestros placeres, nuestras diversiones? ¿Sirven para algo nuestras esperanzas, nuestras ilusiones y nuestras oraciones? ¿Para qué sirve nuestra vida? ¿Para qué sirve la sed? ¿El hombre no es más que un animal sediento?

Agradecemos a las personas que nos ayudaron a vivir con esperanza. Son personas estrellas, que nos guiaron hasta Belén, donde nace el Mesías, o hasta Jerusalén, donde muere y resucita el Mesías, o hacia el Tercer Mundo, donde sigue naciendo, muriendo y resucitando el Mesías.

Monseñor Romero, con su vida y su muerte, fue un hombre-guía para su pueblo

y para la humanidad. Moría señalando “el por aquí”, la ruta de la justicia y la solidaridad. Una mujer-guía en nuestra generación ha sido Teresa de Calcuta, que muere señalando el “por acá”, el camino de la solidaridad y del amor misericordioso, no el camino de la indiferencia o del egoísmo. Podríamos citar innumerables ejemplos, entre los que destacan los grandes testigos de la caridad y de la solidaridad. “Muchos santos canonizados por la Iglesia tan admirable testimonio de esta solidaridad y sirven de ejemplo en las difíciles circunstancias actuales. Entre ellos deseo recordar a San Pedro Claver, con su servicio a los esclavos de Cartagena de Indias, y a San Maximiliano María Kolbe, dando su vida por un prisionero desconocido en el campo de concentración de Auschwitz-Oswiecim” (Encíclica Sollicitudo rei socialis, n. 40). Son otras tantas estrellas que marcan el rumbo a seguir en medio de la noche.

Cristo, fuente y luz para el hombre

No sólo las personas pueden orientarnos. También las instituciones, los acontecimientos, los movimientos. Pensemos en lo que han significado para la humanidad ciertos movimientos culturales, políticos, sociales y religiosos. La Iglesia está llamada a ser un permanente punto de referencia para la humanidad.

Quisiéramos aquí destacar lo que ha supuesto para nuestro tiempo el Concilio Vaticano II, que ha sabido aportar, sin duda, una mayor riqueza a la reflexión sobre el sentido el hombre y de la historia. Haciendo su análisis del hombre moderno, escribe: “No faltan, por otra parte, quienes, desesperando de poder dar a la vida un sentido exacto, alaban la insolencia de quienes piensan que la existencia carece de significación propia y se esfuerzan por darle un sentido puramente subjetivo (...) Cree la Iglesia que Cristo, muerto y resucitado por todos, da al hombre su luz y su fuerza por el Espíritu Santo, a fin de que pueda responder a su máxima vocación (...) Bajo la luz de Cristo (...) el Concilio habla a todos para esclarecer el misterio del hombre y para cooperar en el hallazgo de soluciones que respondan a los principales problemas de nuestra época” (Lumen gentium, n. 10).

Desde la fe, sabemos que Cristo es la respuesta última. Cristo es nuestro sentido y nuestra solución, el objeto último de nuestros deseos. Él es el único que puede saciar nuestra sed definitivamente, agua viva ofrecida a todos los samaritanos y samaritanas del mundo.

Ya sabemos para qué sirve y para qué no sirve la sed. No para negociar con ella. Nuestro mundo consumista explota muy bien la sed del hombre, incluso la provoca, pero no la sacia. Tampoco sirve para alimentar sentimientos de desesperación, puesto que parece que nunca puede ser saciada. Ni para reírse escépticamente de los que esperan y buscan respuesta, conformándose con la pequeña satisfacción de un vaso de agua. Son estas actitudes las que abundan en nuestra cultura postmoderna.

La sed sirve para que busquemos las fuentes de la salvación, para que busquemos la Fuente original, que es Cristo. La sed sirve para que Cristo la pueda saciar con el agua viva de su Espíritu. Cristo es el mejor “beduino”, que no sólo señala el

camino de las fuentes, sino que ofrece el agua de la fuente.

Los sedientos que escuchaban a Cristo también lo mataron. Y, cuando moría seguía señalando el camino de las aguas. No por la violencia que mata, sino por el perdón que da vida; no por el orgullo que ciega, sino por la humildad que ilumina; no por la codicia que despoja, sino por la pobreza que regala; no por el odio que divide, sino por el amor que unifica. No vayáis más por ahí, por las leyes antiguas, sino por acá, por la ley nueva del amor y del Espíritu. No por allá, por la sinagoga o el templo, sino por el templo de mi corazón. Aquí encontraréis el agua de la vida.

Jesucristo, nuestra solidaridad

De Jesucristo dice San Pablo que es para nosotros “sabiduría, justicia, santificación y redención” (1 Cor 1, 30); también “él es nuestra paz” (Ef 2, 14) y es nuestra salvación, lo lleva hasta en el nombre (cf. Hch 4, 12). Él es la misericordia y el amor de Dios para nosotros –filantropía divina– (cf. Tt 2, 4). Hoy podríamos decir que Jesucristo es nuestra solidaridad.

Tan solidario, sólo Dios. Tan solidario, Dios con nosotros, que, dejando su cielo y su gloria, se nos acercó, se puso a nuestra altura, se hizo como nosotros en todo, uno de los nuestros (cf. Flp 2, 6-8). No es que se pareciera a nosotros, que estuviera algún tiempo con nosotros, que se adaptara a nuestras costumbres y formas de vida, sino que fue igual que nosotros, humanizado, el más perfecto de los hombres. “Tan humano, sólo Dios”.

Asume nuestras impotencias y nuestras esperanzas. Siente como nosotros hasta las más dulces alegrías o hasta las más amargas lágrimas. Comparte nuestra suerte, en los éxitos y en los fracasos, hasta la gloria y hasta la muerte. Viene a redimirnos, pero no nos humilla. Nos regala dignidad y grandeza. Él se hace siervo y nos convierte en señores. Nos regala su Cuerpo y su Sangre.

A la hora de regalar y compartir, nos ofrece el pan y los peces, el vino y el aceite, pero nos ofrece más, se ofrece a sí mismo, hasta su cuerpo, su sangre, su espíritu. Él se hace pan partido, para que lo comamos; que podamos comulgar con Él y Él con nosotros, en unión transformante. Es la solidaridad más perfecta, que llega a la identificación según el modelo trinitario. “El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él” (Jn 6, 56). “Yo en ellos y Tú en mí, para que sean perfectamente uno” (Jn 17, 23).

Esta es la solidaridad verdaderamente cristiana. “Un nuevo modelo de unidad del género humano, en el cual debe inspirarse, en última instancia, la solidaridad. Este supremo modelo de unidad, reflejo de la vida íntima de Dios, Uno en tres Personas, es lo que los cristianos expresamos con la palabra “comunión”. Esta comunión específicamente cristiana, celosamente custodiada, entendida y enriquecida con la ayuda del Señor, es el alma de la vocación de la Iglesia a ser “Sacramento” en el sentido ya indicado” (SRS n 40).

Jueves Santo

El Jueves Santo recordamos los ejemplos, y los gestos más hermosos de solidaridad. Cuando Jesús habla del amor extremado que tiene a los suyos y les dirige las palabras más amistosas y entrañas, está manifestando una solidaridad afectiva e intensa. Quiere meter a los suyos en su corazón, como una madre –”Hijitos míos” (Jn 13, 33)–, son parte de sus entrañas, una solidaridad enteramente empática. Cuando exhorta a los discípulos, pide por ellos y les promete protección –“No os dejaré huérfanos”–, está demostrando una solidaridad lúcida y responsable. Cuando les sienta a la mesa y les lava los pies, prueba una solidaridad servicial y significadora: ofrece al más pequeño la categoría de señor. Cuando parte el pan y ofrece la copa, significando su cuerpo entregado y su sangre derramada, muestra una solidaridad transcendida por el amor, una solidaridad oblativa. Y cuando se deja comer y beber por sus amigos –“El que coma vivirá por mí”–, alcanza el grado máximo de solidaridad que nosotros llamamos comunión. Tocamos ya el núcleo de lo que es la caridad cristiana, muy por encima de lo que entendemos por solidaridad.

Esta solidaridad da sentido a la vida, le marca una orientación. Una meta, un estilo, un contenido, una verdadera superación. Quien recorre este camino se sentirá liberado y seguro, puede salvar a muchos y él mismo se salvará. No se hará ya tantas preguntas sobre el sentido de la vida, la vivirá. Y escuchará interiormente una palabra luminosa: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 14, 6).

En el Año del Espíritu, queremos animar a las comunidades cristianas a dejarse fortalecer por la presencia del Espíritu para ser signo de unión y de amor entre los hombres.

Madrid, 30 de marzo de 1998

Los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social

La sede sirve para que buscemos las fuentes de la salvación, para que busquemos la Fuente original, que es Cristo. La sede sirve para que Cristo la pase de suyo con el agua viva de su Espíritu. Cristo es el mejor “balsamo”, que no sólo sella el



